

CFIE de PONFERRADA – Grupo GABUZO

Xacobeo 2004



EL CAMINO DE SANTIAGO DESDE CASTILLA Y LEÓN

Marino Castro Antolín
Angel Antonio Fernández Silva
Miguel José García González
Mariano Higuera Quindós
Alfredo Rodríguez Rodríguez
Abel Soto Carbajo



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

Ponferrada, 13 de mayo de 2004

«Non s'intende peregrino
se non chi va verso la casa di Sa'Jacopo...
chiamansi peregrini in quanto vanno
a la casa di Galicia».

Dante Alighieri (Vita Nuova)

El Camino de Santiago es la ruta que desde hace más de mil años siguen los peregrinos procedentes de España y de toda Europa para llegar a la ciudad de Santiago de Compostela, donde veneran los restos del apóstol Santiago.



ÍNDICE

EL CAMINO DE SANTIAGO DESDE CASTILLA Y LEÓN

CUADERNO DEL PROFESOR

INTRODUCCIÓN:

- Justificación de la Unidad Didáctica.
- Objetivos, Contenidos y Criterios de Evaluación.

I. EL CAMINO DE LA HISTORIA

1.- EL ORIGEN DEL CAMINO.

- 1.1. Situación histórica de la Península Ibérica a finales del primer milenio.
- 1.2. El culto a Santiago.
- 1.3. Impulso económico del Camino de Santiago.
- 1.4. El declive del camino.
- 1.5. Nuevo resurgir.
- 1.6. Controversias.
- 1.7. Recorrido cronológico por el camino.
- 1.8. El Bierzo en El Camino.
- 1.9. Otros lugares de peregrinación en el mundo cristiano.

2.- EL IMPULSO DEL CAMINO.

- 2.1. Las órdenes religiosas.
- 2.2. Las órdenes militares.
- 2.3. La hospitalidad en el Camino de Santiago.
- 2.4. El arte románico.
 - 2.4.1. Características
 - 2.4.2. Etapas.
 - 2.4.3. La Escultura.
 - 2.4.4. La Pintura.
- 2.5. El arte románico en El Bierzo.

3.- EL PEREGRINO.

- 3.1. Motivos de la peregrinación: tipos de peregrinos.
- 3.2. La indumentaria del peregrino. Símbolos y vestimenta.
- 3.3. El peregrino en el Camino.
- 3.4. La condición de peregrino: derechos y obligaciones.
- 3.5. La atención a los peregrinos. Hospitales y albergues.



II. EL CAMINO DE LA LENGUA ESPAÑOLA.-

1. LA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA EN LA PENÍNSULA DURANTE LAS PEREGRINACIONES A SANTIAGO (SIGLOS X al XIV).

- 1.1. Introducción.
- 1.2. El latín popular arromanzado.
- 1.3. El romance de los siglos IX al XI.
- 1.4. El siglo XI. Influencia francesa. Galicismos y occitanismos.
- 1.5. Primitivos dialectos peninsulares. La expansión castellana.
- 1.6. Formación y caracteres del castellano.
- 1.7. El mapa lingüístico en España durante los siglos XII y XIII.
- 1.8. El español arcaico. El nacimiento de la literatura.
- 1.9. Aparición de las literaturas romances en la España cristiana.
- 1.10. Influencia extranjera.
- 1.11. La palabra “español”.
- 1.12. Pronunciación antigua.
- 1.13. Inseguridad fonética.
- 1.14. El lenguaje épico.
- 1.15. El mester de clerecía.
- 1.16. Comienzos de la prosa romance.
- 1.17. Siglo XIII: la época de Alfonso X el Sabio.
- 1.18. Evolución del castellano en el siglo XIV.
- 1.19. Los árabes y el léxico árabe en español.
- 1.20. Las influencias literarias y culturales del camino jacobeo.
- 1.21. Las peregrinaciones en la literatura medieval.
- 1.22. Los lugares del itinerario jacobeo en la literatura.
- 1.23. La figura mítica de Santiago en la literatura.
- 1.24. El Camino de Santiago en la documentación berciana.

2. TOPONIMIA DEL CAMINO DE SANTIAGO.

- 2.1. Introducción.
- 2.2. Mapas de la situación lingüística. Siglos X al XIV.

3. EL CAMINO DE SANTIAGO. ANTOLOGÍA DE TEXTOS LITERARIOS.

III. BIBLIOGRAFÍA.



CUADERNO DEL ALUMNO

CUADERNO DE ACTIVIDADES

I. EL CAMINO DE LA HISTORIA

1. EL ORIGEN DEL CAMINO

EL CAMINO DE SANTIAGO EN EL BIERZO

EL CAMINO EN EL BIERZO: COSTUMBRES

EL CAMINO EN EL BIERZO: CONOCIMIENTO DEL MEDIO

EL CAMINO EN EL BIERZO: HISTORIA

EL CAMINO EN EL BIERZO: ARTE

2. EL IMPULSO DEL CAMINO

LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

LAS ÓRDENES MILITARES

LA HOSPITALIDAD EN EL CAMINO DE SANTIAGO

EL ARTE ROMÁNICO

3. EL PEREGRINO

II. EL CAMINO DE LA LENGUA CASTELLANA

ACTIVIDADES RELATIVAS A LENGUA CASTELLANA.

ACTIVIDADES RELATIVAS A LITERATURA:





INTRODUCCIÓN

La Finalidad de la Educación Secundaria Obligatoria debe ser la formación integral de los alumnos/as que incluya tanto la transmisión de los elementos básicos de la cultura como la Educación en Valores, base ambas para su incorporación a la vida activa o para el acceso a otros estudios.- (Decreto 7/2002 de 10 de Enero)

Según se recoge en los principios metodológicos de la Educación Secundaria Obligatoria para Comunidad de Castilla y León, para que el aprendizaje sea eficaz, es necesario partir de los conocimientos previos de nuestro alumnado, para poder conseguir un aprendizaje comprensivo y significativo. Nosotros hemos pretendido con esta Unidad Didáctica facilitar al alumnado un aprendizaje de facilitación, de forma que asuma una actitud autónoma y llegue, de esta forma, a un aprendizaje por descubrimiento., pues pensamos que es una de las mejores maneras de consolidar los aprendizajes.

Pensamos que esta Unidad Didáctica puede aportar un alto grado de motivación por el tipo de contenidos que se imparten: todos muy próximos y cotidianos al entorno del alumno, como son el entorno y la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Las actividades de trabajo planteadas suponen, por otra parte, un desafío con cierto grado de dificultad, pero pensamos que asequible al alumnado y que pensamos puede contribuir a aumentar su interés y contribuir a incrementar su autonomía, así como una consideración positiva hacia el esfuerzo.

En los recursos metodológicos previstos y como un aspecto fundamental para el logro de los objetivos que hemos planteado nos parece fundamental el incluir el intercambio de experiencias y la cooperación entre los alumnos, es decir, el trabajo en grupo. Y nos parece fundamental, porque la elaboración de la Unidad Didáctica ha sido posible gracias a esta estrategia.

Somos conscientes que en el desarrollo de la Unidad el profesor encontrará en el aula, inevitablemente, la atención a la diversidad, tanto en lo que se refiere a capacidades como a intereses. Por esto, hemos previsto que en los contenidos y actividades se prevea distintos niveles de dificultad o profundización.



OBJETIVOS GENERALES DE LA ESO.-

- a) Comprender y elaborar mensajes orales y escritos en lengua castellana o española con corrección, propiedad, autonomía y creatividad y reflexionar sobre los procesos implicados en el uso del lenguaje y la contribución de éste a la organización del propio pensamiento.
- b) Obtener y seleccionar información utilizando las fuentes adecuadas, tratarla de forma autónoma y crítica, con una finalidad previamente establecida, y transmitirla de la manera organizada, coherente e inteligible.
- c) Conocer y apreciar críticamente los valores, actitudes y creencias de nuestra tradición, especialmente de Castilla y León.
- d) Conocer y apreciar el patrimonio cultural y lingüístico, especialmente el de nuestra Comunidad, contribuir a su conservación y mejora, y desarrollar una actitud de interés y respeto hacia la dimensión pluricultural y plurilingüística entendida como un derecho de todos los pueblos e individuos.

OBJETIVOS GENERALES DEL ÁREA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA.-

- a) Utilizar la lengua castellana para expresarse oralmente y por escrito de la forma más adecuada a cada situación de comunicación.
- b) Conocer y valorar el proceso histórico del castellano, desde sus orígenes en el marco geográfico y político de Castilla y León, hasta su constitución como vehículo lingüístico de la comunidad hispano-hablante y reconocer su valor lingüístico, histórico y cultural.
- c) Identificar y valorar la realidad plurilingüe y pluricultural de España, rechazando planteamientos basados en la intolerancia y la imposición cultural.
- d) Reconocer las principales formas de tradición literaria peninsular y el valor de la producción literaria en castellano, así como sus aportaciones entre los siglos X al XIV.
- e) Conocer, comentar e interpretar las obras y fragmentos alusivos al Camino de Santiago



CONTENIDOS:

CONCEPTOS:

- * La realidad plurilingüe de España
- * Técnicas de trabajo: iniciación al uso de diccionarios, enciclopedias y otras obras de consulta.
- * Esquemas y resúmenes
- * La literatura como producto lingüístico, estético y social.
- * Lectura de fragmentos representativos de la producción literaria castellana, relativos al Camino de Santiago.

PROCEDIMIENTOS:

- * Comprensión de textos escritos relativos al Camino de Santiago.
- * Comentario de textos escritos relativos al Camino de Santiago
- * Consulta y aprovechamiento de las fuentes de documentación escrita para la realización de tareas concretas.
- * Reconocimiento de las relaciones entre los textos literarios alusivos al Camino de Santiago y el entorno histórico, social, y cultural de su producción.

ACTITUDES:

- * Valoración del hecho literario como producto lingüístico, estético y cultural.
- * Valoración de las diversas producciones literarias en lengua castellana, alusivas al Camino de Santiago como expresión de su riqueza cultural y artística.



CRITERIOS DE EVALUACIÓN

- * Planificar y llevar a cabo, individualmente y en equipo la consulta de diversas fuentes de información relativas al Camino de Santiago.
- * Reconocer rasgos lingüísticos e históricos de la Comunidad de Castilla y León durante la Edad Media y del resto de lenguas peninsulares.
- * Establecer relaciones entre obras, autores y movimientos fundamentales de la literatura durante la Edad Media y otros períodos, conociendo algunas obras o fragmentos literarios relacionados con el Camino de Santiago.
- * Integrar informaciones procedentes de diferentes textos relativos a la ruta jacobea, elaborando textos síntesis en los que se reflejen los diferentes puntos de vista.
- * Conocer la realidad lingüística de España y localizar las lenguas existentes durante la Edad Media, valorando la diversidad como manifestación de la identidad y riqueza cultural.
- * Utilizar las propias y experiencias para la producción de textos de intención literaria, empleando las técnicas de expresión adecuadas.



OBJETIVOS GENERALES DEL ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES: GEOGRAFÍA E HISTORIA

- a) Conocer los procesos y mecanismos básicos que rigen los hechos sociales y utilizar este conocimiento para comprender la historia de las peregrinaciones a Santiago de Compostela.
- b) Identificar y localizar en el tiempo y en el espacio los procesos y los acontecimientos relacionados con el Camino Jacobeo, con el fin de adquirir una perspectiva de su evolución histórica, dentro de un marco cronológico preciso, distinguiendo las nociones de cambio y permanencia.
- c) Comprender la interrelación de los factores multicausales de esta época, así como el papel desempeñado en dicho proceso por colectividades y grandes personalidades, evitando una visión reduccionista de la historia.
- d) Valorar y respetar el patrimonio natural, histórico, lingüístico, cultural y artístico del Camino de Santiago en Castilla y León, asumiendo las responsabilidades que supone su conservación y mejora.
- e) Potenciar los valores de tolerancia y solidaridad como características fundamentales de la peregrinación a Santiago:



CONCEPTOS

- * Las fuentes históricas y su utilización para el conocimiento del pasado del Camino de Santiago: tipos, características y problemas que presentan.
- * Las sociedades feudales de la Península durante las peregrinaciones jacobeanas: desarrollo urbano y el comercio. El valor de Santiago en la Reconquista.
- * Formas de expresión, influencias y manifestaciones artísticas a través del Camino de Santiago.

PROCEDIMIENTOS

- * Utilización de informaciones diversas sobre el contexto histórico para el análisis y comprensión del Camino de Santiago.
- * Análisis y comparación de fuentes históricas, distinguiendo entre dato objetivo y juicio de opinión.
- * Explicación de rasgos o hechos característicos de la época medieval, aludiendo a factores de tipo político, económico, religioso, cultural, etc.

ACTITUDES:

- * Sensibilidad y preocupación por el rigor y la objetividad en la búsqueda e interpretación de informaciones históricas sobre el Camino de Santiago.
- * Interés por conocer las formas de expresión artística, cultural y religiosa de la sociedad medieval hispana.



CRITERIOS DE EVALUACIÓN

- * Identificar y describir los aspectos socioeconómicos, políticos e ideológicos de Castilla y León durante la Edad Media y la importancia de las peregrinaciones jacobeanas en la Comunidad.
- * Percibir la trascendencia de los aspectos culturales del Camino de Santiago en la Edad Media, y su contribución a la riqueza de nuestro patrimonio cultural, histórico y artístico.
- * Obtener y utilizar informaciones relevantes, valorándolas y combinándolas para explicar hechos sociales, relativos al Camino de Santiago.
- * Explicar las interacciones que se producen en la sociedad hispana y en Castilla y León a consecuencia de las peregrinaciones a Santiago.
- * Identificar y situar cronológicamente los principales hechos históricos, pueblos y culturas que afectan a la sociedad hispana y a la Comunidad durante las peregrinaciones jacobeanas.
- * Utilizar mapas y otras fuentes documentales como instrumentos de información sobre el territorio de la Comunidad para obtener y manejar información precisa sobre la ruta jacobea.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

I. EL CAMINO DE LA HISTORIA

1. EL ORIGEN DEL CAMINO



1.1. SITUACIÓN HISTÓRICA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA A FINALES DEL PRIMER MILENIO.-

INTRODUCCIÓN.-

La Península Ibérica se encuentra dividida en dos grandes bloques: la España Cristiana y la España Musulmana. La España cristiana arrinconada en los espacios montañosos del norte intenta legitimar su pervivencia enlazándola en los últimos resquicios del reino visigodo. Bajo el dominio árabe han quedado los principales núcleos culturales y religiosos de la península, entre ellos Toledo, sede primada de España.

Mientras, en la España sometida por los musulmanes, los cristianos intentan sobreponerse a la presión que se ejerce sobre ellos manteniendo sus costumbres, pero flexibilizando sus posturas ante la agobiante superioridad musulmana, también en las interpretaciones religiosas como la del adopcionismo, defendida por el arzobispo de Toledo, Elipando, según la cual Cristo, en cuanto hombre, sería solamente hijo adoptivo del Padre. De esta manera se intentaba hacer más comprensible el misterio de la Trinidad a judíos y musulmanes.

La situación militar es de clara ventaja para los musulmanes, aprovechando los pequeños reinos del norte las situaciones de inestabilidad o perturbaciones internas de los árabes para poder llevar a cabo sus acciones de conquista.

En el año 791 el emir cordobés Hisham, pacificado el emirato, estaba en condiciones de lanzar el primer ataque importante contra el reino astur poniendo fin a los años de paz en armas. Los ejércitos musulmanes derrotan a Vermudo I (Batalla de Burbia, en Villafranca del Bierzo) y provocan un cambio de gobierno que llevaba al trono a Alfonso II (791-842). El momento es difícil y el incipiente reino asturiano necesita una mano fuerte que lo gobierne para poder oponerse al poderío musulmán.

AFIANZAMIENTO DE LA MONARQUÍA ASTUR.-

Esa resistencia es la que ejerce Alfonso II, cuya capital, Oviedo, sería destruida por última vez en 795. No sólo se trata de resistencia: Alfonso II protagoniza acciones ofensivas, la más espectacular contra Lisboa, en 798; mantiene amplios contactos diplomáticos con la corte carolingia, y lleva a cabo la creación de una monarquía que, conscientemente, pretende convertirse en la heredera de la corte toledana.

La consolidación de esta corte asturiana de Alfonso II en torno a Oviedo conlleva un renacer de la cultura latina, en manos fundamentalmente de los



clérigos. Este renacer cultural se plasma en el cultivo de la historiografía oficial para tratar de legitimar el reino asturiano como heredero de los visigodos (*Crónica de Alfonso II*). El seguimiento del arzobispado de Toledo de la doctrina adopcionista, condenada por el Papa Adriano I en 794, le facilita a la monarquía astur la ocasión para abandonar la influencia de Toledo y acercarse a Roma y su área de influencia, apoyada por los religiosos asturianos, ya que serán Beato, abad de Santo Toribio de Liébana (Cantabria), y el obispo fugitivo de Osma, Eterio los primeros en responder y poner en duda la doctrina del metropolitano de Toledo. En torno al 785 escriben a Elipando manifestando sus dudas por la doctrina expuesta.

Beato de Liébana vivió en la segunda mitad del siglo VIII. Fue abad del monasterio de San Martín de Turieno (hoy Santo Toribio, en Cantabria). Persona de gran influencia en su tiempo, rechazó la doctrina herética de los "adopcionistas" que defendían la idea de que Cristo era hijo "adoptivo" de Dios. Otra de sus aportaciones importantes, defendida en su obra *Comentario al Apocalipsis* (776), fue la de la difusión de la idea de que el apóstol Santiago predicó en tierras españolas anticipándose al descubrimiento de su tumba en Compostela, en el ¿820/830?

Desde la corte asturiana, con Beato de Liébana como consejero, se empezó a fomentar oficialmente el culto a Santiago, como elemento aglutinador, potenciándose el espíritu épico y *milagroso* del que trata de impregnarse a la figura del Apóstol. El mismo Beato es probablemente el autor de un himno en honor a Santiago, en el que se califica al apóstol como cabeza y patrón de España:

*¡Oh Apóstol, dignísimo y santísimo
Cabeza refulgente y dorada de España
defensor poderoso y Patrono nuestro.
Asiste piadoso a la grey que te ha sido encomendada;
se dulce pastor para el Rey, para el clero y para el pueblo;
aleja la peste, la enfermedad, las llagas y el pecado
a fin de que, por ti ayudados, nos liberemos del infierno
y lleguemos al goce de la gloria en el reino de los cielos.*

El descubrimiento del sepulcro coincide igualmente con la llegada al reino asturleonés de mozárabes huidos de las zonas dominadas por los musulmanes y deseosos de manifestar claramente sus diferencias políticas y religiosas con el emir cordobés y con la jerarquía eclesiástica que lo apoya o le está sometida.



1.2. EL CULTO A SANTIAGO.-

Para tratar de explicar el surgimiento del culto al Apóstol no podemos dejar de hacer una referencia a los relatos legendarios. La cristiandad medieval, con un bajísimo nivel cultural, hace circular por toda Europa los martirologios, las narraciones en que se cuentan las vidas y los hechos de los apóstoles, santos, etc. Uno de los que circulan en este momento es la “Leyenda Áurea”

Después de la Crucifixión de Cristo, Santiago el Mayor continúa su labor apostolar en Jerusalén. En esa época, hay un importante tráfico marítimo entre Galicia y las costas de Palestina. Se transportaban minerales gallegos - estaño, oro, hierro, cobre...- y al regreso se traían a España elementos ornamentales, mármol, especias, etc. que solían embarcarse en el puerto de Alejandría. Fuentes históricas cristianas hacen referencia a que el Apóstol pudo haber realizado su viaje a España en uno de aquellos cargueros y que probablemente desembarcó en el sur de España, en Andalucía. Estas mismas fuentes aseguran que terminada su prédica en Andalucía, continuó su misión evangelizadora por las actuales tierras portuguesas -Coimbra, Braga, etc.- continuando su periplo por Iria Flavia, el actual Padrón, en tierras de Galicia. El hijo del trueno -como se conoce bíblicamente a Santiago- siguió en dirección al Este, llegándose a atribuirle la Fundación de la actual Basílica del Pilar en Zaragoza.

En el camino de regreso a Tierra Santa, pudo haber seguido la vía romana de Lugo que pasaba por Astorga y Zaragoza, para dirigirse desde allí hasta Valencia, siguiendo el Ebro, para embarcar en aquel puerto y volver a Palestina.





De vuelta a su tierra de origen, el Hijo del Trueno desoyó las normas de Herodes Agripa que, presionado por los judíos, había prohibido la predicación de los Apóstoles cristianos.

Según la tradición, fue decapitado, pero aún continuó su última labor apostólica al pie del cadalso cuando a modo de última voluntad pidió agua y bautizó a Josías, su «verdugo» arrepentido.

Según la tradición, dos de los discípulos de Santiago, -Atanasio y Teodoro- robaron el cuerpo del Apóstol y lo embarcaron en una nave, tripulada por ángeles. Tras una singladura de siete días la nave arribó milagrosamente a la localidad gallega hoy conocida como Padrón.

Esta «piedra» emplazada -a la orilla del río Ulla- en la localidad de Padrón es una réplica de la original (situada bajo el Altar Mayor de la Iglesia Parroquial). Según la tradición fue allí donde estuvo amarrada la nave que transportó los restos del Apóstol.

Gobernaban Galicia en aquella época... el rey Duyo y la sin duda malvadísima reina Lupa que a su manifiesto anticristianismo aunaban no menos maldad que la que denota el sugerente nombre de la reina.

Atanasio y Teodoro buscaban un lugar digno para el enterramiento del Apóstol. Necesitaban transporte para trasladar los restos y... la malvada Lupa en vez de bueyes les facilitó una yunta de toros bravos. Para colmo de males, hubieron de construir una carreta -de piedra- para realizar el traslado. Amansados los toros y construida la carreta, comenzó el periplo de búsqueda de un lugar para el enterramiento, hasta que... providencialmente... cuando atravesaban el bosque de Libredón los bueyes se negaron a caminar,-que fue interpretado como un señal divina- y allí reposaron los restos del Apóstol...

No fueron años pacíficos los transcurridos hasta la segunda mitad del siglo VI que es cuando -por fin- el rey godo Recaredo se convierte al cristianismo. Fueron quinientos años durante los cuales la Península Ibérica sufre continuas invasiones -suevos, vándalos, alanos, godos y ... visigodos- que en su manifiesto anticristianismo sumieron en el más profundo olvido la tumba del Apóstol. Pero... Al calmarse las aguas con la conversión de Recaredo, empieza a resurgir el fenómeno jacobeo.

Las noticias sobre la presencia del apóstol Santiago en Galicia, en el extremo occidental del reino astur, se constatan ya a finales del S. VI en un texto redactado en latín, el *Breviario de los Apóstoles*. Dicho Breviario introduce una novedad para el mundo cristiano occidental: sitúa en Hispania y en lugares occidentales la predicación del Apóstol Santiago. En el S. VII empezó a circular por Occidente la idea de una misión de Santiago en España. Esta idea es recogida en la Península por San Isidoro de Sevilla. La invasión árabe y el final del reino visigótico suponen un nuevo frenazo y un nuevo -aunque corto- período de silencio.



En la centuria siguiente (¿820-830?) se divulga el hallazgo de su tumba y aparecen algunas referencias a la construcción en Compostela de una iglesia levantada en su honor.

Alfonso II, siguiendo en su línea política de acercamiento al occidente europeo, informó del hallazgo a Carlomagno, y el Papa León III dio por auténticas las reliquias del apóstol Santiago.

En el lugar del hallazgo, denominado Campus Stellae, se construyó una capilla. El obispo Teodomiro, primer obispo de Compostela, vio la llegada de los primeros peregrinos, iniciándose el creciente interés que la peregrinación despertaría en Francia, Italia... En el 855 el Camino de Santiago aparecía ya organizado.

Uno de los relatos más interesantes sobre la aparición de la tumba del apóstol y su culto es el denominada *Epistula Leonis episcopi*, atribuido su origen al mismo papa León III. Es un relato, sucesivamente retocado entre los siglos X y XII. Relata la ejecución del Apóstol, su traslado en medio de prodigiosos acontecimientos hasta las costas de Galicia, su sepelio y el retorno de parte de sus discípulos a Jerusalén. El relato adquirió su definitiva conformación en el siglo XII. Fue recogido, en particular por dos de los grandes relatos de las tradiciones jacobeanas que son la *Historia Compostelana* y el *Liber Sancti Iacobi*.

El relato histórico más antiguo del hallazgo de la tumba del Apóstol es de 1077. Se trata de una concordia entre el obispo de Compostela, Diego Peláez, y el abad del monasterio de San Pelayo de Antealtares, Fagildo, con objeto de resolver los problemas surgidos entre ambas instituciones con motivo de la delimitación de los terrenos que ocupará la nueva catedral románica que se va a construir.

Existen, igualmente, algunas referencias musulmanas que recogen la importancia de la basílica compostelana. Una de ellas es de Ibn Idari (siglo XIII), refiriéndose a la destrucción de Compostela por Almanzor. Compara este santuario, el más importante de España y regiones vecinas, con la Caaba para los musulmanes.

A la difusión del culto al apóstol contribuiría la guerra contra los moros (entendido este término como la mezcla de árabes y bereberes). La reconquista, a los ojos de los cronistas medievales, era una guerra divina y la lucha perseguía también fines religiosos. No es extraño, pues, que haya relatos - legendarios o no- en los que el elemento sobrenatural está también presente, introduciendo nuevos factores conformadores de la ideología de la reconquista.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

En Albelda (La Rioja), el rey Ordoño I disputó una batalla derrotando a las huestes de Muza (859). Aquí fue donde se forjó la *“Batalla de Clavijo”*, atribuida a Ramiro I, en la cual, según la leyenda, Santiago se apareció montado en un caballo blanco arremetiendo contra el ejército enemigo al que derrotó lanzándoles un rayo de su espada. Aquí se pondría fin al *“tributo de las cien doncellas”*, cambiándolo por el *“Voto a Santiago”*, mientras que el grito *“Santiago y cierra España”* se convertiría en el grito de guerra del noroeste de España. El relato recogido por la Primera Crónica General dice que el Apóstol se apareció al rey Ramiro diciéndole:

“Sepas que Nuestro Sennor Jhesu Christo ...a mi solo dio a Espanna que la guardasse et la amparasse de manos de los enemigos de la fe. ...yo so Yague, ell apostol de Jhesu Christo et uengo a ti por ayudarte contra estos tus enemigos. Et sepas por uerdad que tu uençerás cras en la mannana con ell ayuda de Dios ...Et dígoté que tomarán y muerte muchos de los tuyos, a los que está apareiada la gloria de Dios et la su folgança que siempre durará. Et por que non debdes duda en esto que te yo digo ueer medes cras andar y en la lid en un cauallo blanco con una senna blanca et grand espada reluzient en la mano. [...] e non dubdedes nada de yr ferir en la hueste de los barbaros, llamando «¡Dios, ayuda, et sant Yague!»”.

¿De dónde arranca esta leyenda? Seguramente, como muchas otras, debió fraguarse en Galicia, en el entorno de la catedral de Santiago y en el seno de un taller historiográfico fecundo como fue el que impulsó su primer arzobispo, don Diego Gelmírez, y que dio como fruto principal la famosa *Historia Compostellana*. Al parecer, el autor de la leyenda fue un tal Pedro Marcio, canónigo de la catedral, que afirma haber copiado un diploma de Ramiro I en el que éste cuenta el éxito militar obtenido en Clavijo con la ayuda milagrosa del Apóstol Santiago. Este arzobispo, Diego Gelmírez, se convierte en uno de los grandes artífices del Camino, disipando recelos, interesando a los obispos de las otras diócesis en la prosperidad compostelana, logrando, finalmente, en 1120, la condición de metropolitana para su sede.

No tardaría mucho en expandirse la noticia del descubrimiento por todo el orbe cristiano de aquél tiempo dando origen a una corriente de peregrinación que, con mayor o menor intensidad, se ha mantenido durante diez siglos.

El número de peregrinos aumenta extraordinariamente a partir del siglo XI, cuando la población europea logra salir del aislamiento de épocas anteriores e inicia una serie de contactos e intercambios que, en el campo religioso, llevarán a hacer de la peregrinación la forma más difundida de devoción. Roma, Jerusalén y Santiago serán los grandes centros: todos los caminos llevan a Roma; los cruzados y las ciudades marítimas italianas abren la ruta de Jerusalén, y los monarcas de Navarra, Aragón y Castilla-León facilitan el viaje a



CFIE de Ponferrada - Grupo GABUZO - Xacobeo 2004

Santiago mediante la construcción de puentes, reparación de caminos, construcción de hospitales y albergues...

"Todo el mundo debe recibir con caridad y respeto a los peregrinos, ricos o pobres, que vuelven o se dirigen al solar de Santiago, pues todo el que los reciba y hospede con esmero, tendrá como huésped; no sólo a Santiago, sino también al mismo Señor; según sus palabras en el evangelio: "El que a vosotros recibe, a Mí me recibe ". Hubo antaño muchos que incurrieron en la ira de Dios por haberse negado a acoger a los pobres ya los peregrinos de Santiago (...). Por lo que se debe saber que los peregrinos de Santiago, pobres o ricos, tienen derecho a la hospitalidad y a una acogida respetuosa "

En 1122 el Papa Calixto II proclama como **Año Santo Jacobeo** aquel en el que el 25 de julio coincida en domingo. En la "*Bula Regis Aeterna*" de Alejandro II, en 1187, se establecen las gracias a que tenían derecho aquellos que visitasen la tumba del Apóstol durante los Años Santos. Este privilegio sólo se inicia el 31 de diciembre del año anterior al año correspondiente a la apertura de la Puerta Santa y concluye el 31 de diciembre del siguiente con la clausura de dicha puerta.

Tal privilegio consiste en lo siguiente:

- Serán Años Santos o años Jubilares todos aquellos en los que el día 25 de Julio (día de Santiago) coincida en domingo. Curiosamente, Compostela aventaja a la propia Roma en este aspecto. Allí los años jubilares suelen coincidir cada 25 años, en Compostela cada seis.
- Las condiciones para ganar el *jubileo* son las siguientes:
 - Visitar en Año Santo la Catedral de Compostela donde se guarda la Tumba de Santiago el Mayor.
 - Rezar alguna oración (al menos el Credo, el Padre Nuestro y pedir por las intenciones del Papa). Se recomienda asistir a la Santa Misa
 - Recibir los Sacramentos de la Penitencia y la Comunión, dentro del período comprendido entre los quince días anteriores y posteriores a la visita a Compostela.
 - La gracia del jubileo para quien cumpla los requisitos anteriores, será la indulgencia plenaria o perdón de todo tipo de culpa o pena.



1.3. IMPULSO ECONÓMICO DEL CAMINO DE SANTIAGO.-

Pero por la Ruta Jacobea se desplazan también mercaderes que reactivaron la vida comercial y artesanal de las nuevas poblaciones. Con unos y otros penetraron las nuevas corrientes religiosas, artísticas y literarias presentes al otro lado de los Pirineos; y de su mano, Europa conoció las tendencias hispanas.

"muchos negociadores de diversas naciones e estrañas lenguas" ... "burgueses de muchos e diversos ofiçios, conbiene a saber: herreros, carpinteros, xastres, pelliteros, çapateros, escutarios o omes enseñados en muchas e diversas artes e ofiçios" (Primera Crónica de Sahagún).

En conexión con las peregrinaciones jacobas, al amparo de las medidas tutelares de todo tipo desplegadas por los monarcas castellano-leoneses desde Alfonso VI (1072-1109), en sintonía con una acción paralela de los reyes navarro-aragoneses, y obedeciendo al impulso espontáneo de la movilidad geográfica que manifiesta, desde la undécima centuria, la fuerza expansiva y la prosperidad demográfica de la sociedad europea en los siglos centrales de la Edad Media, se irán produciendo en las nuevas o renovadas ciudades y villas del Camino asentamientos permanentes de pobladores extranjeros. Tales pobladores, como los peregrinos con los que a veces se confunden, proceden de todos los países del Occidente cristiano, pero fundamentalmente de las regiones de la vecina Francia, de ahí el nombre genérico de francigeni o francos que se les aplicará.

Esa diversidad de origen, que se nos manifiesta en los nombres que portan, se pone elocuentemente de manifiesto en algunos conocidos pasajes de los textos narrativos de la época. Así, cuando en la Primera Crónica Anónima de Sahagún se refiere cómo llegaron a poblar a la villa de abadengo, aforada por Alfonso VI hacia 1082, gentes

"de todas partes del universo... personas de diversas e extrañas provincias e reinos, conbien a sauer: gascones, bretones, alemanes, yngleses, borgoñones, normandos, tolosanos, provinçiales (provenzales), lonbardos, e muchos otros negociadores de diversas naciones e estrañas lenguas".

Esa inmigración de gentes foráneas, que se desarrolla a lo largo del Camino de Santiago fundamentalmente entre finales del siglo XI y principios del XIII, constituye uno de los rasgos que contribuye a singularizar más acusadamente los fenómenos de poblamiento urbano del espacio articulado por la ruta jacobea, y es calificada por el profesor Rafael Lapesa como *"uno de los más importantes hechos demográficos que ocurrieron en la España medieval"*.



Desde finales del siglo XI y más acusadamente a lo largo de la siguiente centuria, son incontables los testimonios reveladores de la existencia de núcleos estables, a veces muy numerosos, de población ultrapirenaica en las localidades de la ruta jacobea, incluso en las de itinerarios secundarios de la misma. Los encontramos no sólo en ciudades y villas importantes de antigua o nueva fundación, como Pamplona, Estella, Jaca, Logroño, Nájera, Burgos, Sahagún, León, Astorga, Santiago y en rutas secundarias, Oviedo y Lugo, sino en otras poblaciones más modestas; por ejemplo en Puento la Reina, Sangüesa, Miranda, Santo Domingo de la Calzada, Belorado, Carrión o las cuatro villas bercianas de Molinaseca, Ponferrada, Cacabelos y Villafranca.

1.4. EL DECLIVE DEL CAMINO.-

A partir de la peste negra que asola Europa en el siglo XIV las peregrinaciones se ven seriamente disminuidas.

Doscientos años después, la aparición del Protestantismo es otro golpe al Camino de Santiago pues el mismo Lutero disuade a sus seguidores de viajar hasta su tumba con palabras como:

«... o sea, que no se sabe si allí yace Santiago o bien un perro o un caballo muerto...» «... por eso, déjale yacer y no vaya allí...»

El arzobispo de Santiago en el periodo 1587-1602, Don Juan de Sanclemente y Torquemada, ante la amenaza del corsario Francis Drake que había manifestado su intención de destruir la catedral y el relicario del apóstol, ocultó sus restos llevándose el secreto a la tumba.

Éste y otros motivos consiguen que, durante los siguientes dos siglos, las peregrinaciones a Compostela entran en una atonía tal que según cuentan las crónicas, el 25 de julio de 1867 tan solo habían acudido a Compostela unas pocas decenas de peregrinos.

1.5. NUEVO RESURGIR.-

El arzobispo Payá Rico descubre los restos del apóstol en 1879 y se apresta a la aprobación de la autenticidad de las reliquias, que consigue de las autoridades eclesiásticas y científicas españolas de la época y que ratifica el propio Papa León XIII en su Bula Deus Omnipotens.



1.6. CONTROVERSIAS

Todo esto, evidentemente, está relacionado con un asunto principal: el de la devoción y peregrinaciones a Santiago de Compostela. Sin duda estamos ante la mayor, mejor elaborada y más exitosa manifestación del imaginario colectivo de toda la Edad Media. Ante la enormidad de este fenómeno religioso, cultural y militar poco importa si Santiago predicó o no en Hispania, o si su cuerpo está o no enterrado en Galicia. Como escribió Sánchez-Albornoz, el éxito de Santiago se debió a que en su leyenda y en su presencia *“creyeron los peninsulares y creyó la cristiandad y el viento de la fe empujó las velas de la navecilla de Occidente y el auténtico milagro se produjo”*. Y, también, que *“es indudable que el culto a Santiago fue una fuerza poderosa galvanizadora de la resistencia de la cristiandad del Noroeste hispano frente al Islam, del siglo IX al XII”*.

1.7. INDICE CRONOLÓGICO: LA HISTORIA DE SANTIAGO Y LA PEREGRINACIÓN AÑO A AÑO

Año 44 Santiago el Mayor, hijo de Zebedeo, es decapitado en Palestina por orden de Herodes Agripa. Sus discípulos se llevan el cuerpo por mar.

¿Año 820/830? El monje Pelayo descubre el sepulcro del Apóstol y lo comunica al obispo de Iria Flavia, Teodomiro. Poco después el rey astur Alfonso II el Casto, ordena levantar en ese lugar la iglesia de Antealtares, una basílica de ladrillo de una sola nave, consagrada en 834.

Año 840 El primer grupo de peregrinos, procedente de Asturias, llega al sepulcro.

Año 844 Batalla de Clavijo. El 23 de mayo Ramiro I derrota a Abderramán II, Santiago acude en auxilio de los cristianos sobre un corcel blanco.

Año 899 Alfonso III el Magno y el obispo Sisnando, mejoran y amplian la basílica original que alberga el sepulcro.

Año 915 El obispo de Le Puy, Gotescalco, se convierte en el primer peregrino famoso.

Año 983 Peregrina el eremita Simeón de Armenia.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

Año 997 Almanzor saquea y destruye el templo. Se lleva las campanas de la catedral como botín a la mezquita de Córdoba.

Año 1065 Gran peregrinación de gentes de Lieja, dirigidos por Roberto, monje de Santiago de Lieja.

Año 1075 El obispo Diego Peláez y el rey Afonso VI acometen la construcción de la tercera basílica, actual catedral, sobre el lugar santo.

Año 1095 En el Concilio de Clermont se reconoce el traslado de la sede episcopal de Iria Flavia a Santiago.

Año 1100 El obispo Gelmírez se hace cargo de la diócesis.

Año 1120 El papa Calixto II erige sede metropolitana a Compostela, en sustitución de la de Mérida.

Año 1122 El papa Calixto II proclama el Año Santo Jacobeo.

Año 1133 Las autoridades de Compostela amonestan a los comerciantes por cobrar más a los peregrinos que a los residentes.

Año 1139 Aymeric Picaud escribe el Codex Calixtinus.

Año 1179 Bula Regis Aeterna. El papa Alejandro III ratifica la concesión de Año Santo, estableciendo que serán Años Santos aquellos en que el 25 de julio coincida en domingo y otorga indulgencia plenaria a quien peregrine en Año Santo.

Año 1188 El Maestro Mateo firma el Pórtico de la Gloria, acceso a la catedral de Santiago.

Año 1211 Consagración de la capital compostelana.

Año 1213 Peregrinación de San Francisco de Asís.

Año 1325 Peregrinación de Santa Isabel de Portugal.

Año 1394 Primer permiso de un monarca inglés para fletar una nave con peregrinos a Compostela; estos permisos se repitieron hasta el año 1456.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

Año 1430 Peregrina el pintor Van Eyck.

Año 1434 Año Santo. Enrique VI de Inglaterra concede licencia para viajar a 2.310 peregrinos ingleses.

Año 1488 Peregrinación de los Reyes Católicos.

Año 1589 El arzobispo Clemente esconde los restos del Apóstol ante el temor a un ataque inglés. Francis Drake ataca La Coruña. Estarían 300 años perdidos.

Año 1643 Felipe IV instituye la Ofrenda Nacional del Apóstol.

Año 1670 El sacerdote boloñés Domenico Laffi escribe su guía *“Viaje al Occidente, a Santiago y a Finisterre”*.

Año 1668 Cosme de Médicis, príncipe italiano, llega a la catedral con séquito de 40 personas.

Año 1867 El 25 de julio, día de Santiago, apenas hay 40 peregrinos en la catedral.

Año 1879 Siendo cardenal en Compostela Payá y Rico unas obras en el altar mayor dejan al descubierto un sepulcro con tres cuerpos.

Año 1884 Bula *“Deus Omnipotens”*. El papa León XIII confirma que esos restos son los del Apóstol y sus dos discípulos.

Año 1965 Elías Valiña, cura de O Cebreiro, lee su tesis doctoral: *“El Camino de Santiago. Estudio histórico-jurídico”*, y comienza una labor de divulgación sobre la Ruta jacobea.

Año 1980 Andrés Muñoz, de la Asociación de Amigos del Camino de Navarra, y el cura Elías Valiña, comienzan por separado a señalar con flechas amarillas el Camino Francés.

Año 1982 Juan Pablo II se convierte en el primer papa que visita Santiago.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

Año 1989 En Agosto, el papa Juan Pablo II reúne en Compostela a más de 400.000 jóvenes en la IV Jornada Mundial de la Juventud.

Año 1992 La Xunta de Galicia reforma las viejas escuelas rurales en refugios para peregrinos.

Año 1993 Año Santo. 100.000 peregrinos obtienen la Compostela. Varios millones más visitan la catedral durante este año.

Año 1999 Último Año Santo del siglo XX, 154.613 peregrinos obtienen la Compostela.



1.8. EL BIERZO DEL CAMINO

Como se dice de la Ciudad Eterna, también todos los caminos conducen a la tumba de Santiago, en Compostela, pero muy pronto uno de ellos se convirtió en el Camino por excelencia: el Camino de Santiago, Camino Jacobeo, Camino Francés o Camino Francisco, que con todos esos nombres fue conocido. La creación de este Camino fue en gran parte obra de una guía de viaje del siglo XII, el Codex Calixtinus, que lo fijó y propagó. Y fue así porque a su vera surgieron núcleos de población, hospitales y monasterios que, además de jalonar la ruta, se convirtieron en lugares en los que el peregrino podía encontrar hospitalidad: ayuda y socorro tanto para su cuerpo como para su alma.

A la Comarca del Bierzo (3.000 km²), tierra de tránsito desde la Meseta a Galicia, puede accederse desde la Maragatería, la Cepeda e incluso Asturias, origen de otros tantos caminos que a través de los siglos siguieron los peregrinos a Santiago. Topónimos relativos al Camino (1106 *strata Sancti Iacobi*, 1162 *Camino Francisco*, 1198 *viam publicam Sancti Iacobi*, 1205 *stratam peregrinorum*, 1269 *viam francorum*, 1323 *camino francés*), menciones de hospitales, albergues, ermitas y monasterios señalan su presencia por los puertos de Manzanal, Espina de Tremor y Foncebadón. Fue este último, sin embargo, el que gozó de un mayor prestigio y aquél que ha permanecido como paradigmático en el mencionado Codex Calixtinus o en los itinerarios de ilustres viajeros: Itinerario inglés (1348-1387), Caumont (1417), Küning von Bach (1495), Arnold von Harff (1496), Camille Daux (1523), Viluga (1546) y Domenico Laffi (1673).

La vía por el puerto de Foncebadón, más larga y peligrosa que la del Manzanal, por donde actualmente discurre la Nacional VI, se explica en gran manera por la geografía física de nuestra comarca. Es ésta una fosa tectónica rodeada, cual si de un anfiteatro se tratara, de imponentes farallones montañosos, y cuyas gradas descienden desde los más de 1300 metros de los bordes (Montes de León, Sierra de Ancares, Sierra de la Encina de la Lastra y Montes Aquilianos) hasta los 500 de la fosa. La rutas de acceso a Galicia cruzan la comarca de este a oeste en un tramo de unos 70 kilómetros; por el contrario, los ríos descienden de norte a sur (Tremor, Boeza, Sil, Cúa y Burbia) cortando la mayoría de esos caminos, por lo que solo pueden ser atravesados por puentes, en torno a los cuales han surgido las más importantes poblaciones: Molinaseca, Ponferrada, Cacabelos y Villafranca. Puente, iglesia y hospital son los tres elementos más característicos del Camino. Sólo la ruta de Foncebadón entra en el Bierzo sin el obstáculo de los ríos, al contrario que la del Manzanal que debe atravesarlos todos.



Roma, en el primer siglo de nuestra era, trazó por este último puerto la denominada Vía Nova, y construyó numerosos puentes sobre los mencionados ríos. Al desaparecer el Imperio, muchos de estos puentes se arruinaron, sin que existiera un poder lo suficientemente fuerte que pudiera arreglarlos y mantenerlos expeditos; por eso los peregrinos medievales, y hasta el siglo XVIII en que Carlos Lemaur construye sobre la Vía Nova la nueva carretera de Madrid a La Coruña, la mayoría de los viajeros prefirieron utilizar una vieja vía, llamada Augusta o Antigua que, por Foncebadón, descendía por la parte más occidental del Bierzo, y que no necesitaba cruzar prácticamente ningún río hasta llegar a Ponferrada. Es esa vía la que nosotros vamos a describir y a seguir a su paso por el Bierzo, sin olvidar que existieron otras derivaciones, incluso muy frecuentadas, como la que desde Foncebadón bajaba al valle del Boeza por Fonfría, Poibueno y las Ventas de Albares.

ASTORGA-MOLINASECA

Desde tierras de **Maragatería** y **Astorga** (800 metros sobre el nivel del mar), el Camino asciende suavemente las rampas de los Montes de León para, por **Murias de Rechivaldo**, **Santa Catalina**, **el Ganso** y **Rabanal**, cruzar su cima por **Foncebadón** y la **Cruz de Ferro** (1.300 metros). Estos dos últimos lugares son tierras pobres, solitarias, inhóspitas y peligrosas; tierras de lobos, nieves y bandidos. Desde lejanos tiempos, los viajeros depositan su piedra en aquel "*monte de Mercurio*" cristianizado, en cuya cima hay clavado un tosco palo con una cruz de hierro, que sirve como señal del Camino, cuando las nieves del invierno lo ocultan a la vista de los caminantes.

En Foncebadón, en los años finales del siglo XI, un ermitaño de nombre Gaucelmo construyó una alberguería para refugio de peregrinos, al que reyes, fieles y obispos astorganos concedieron privilegios y donaciones para su sostenerla. Los documentos la denominan alberguería de San Salvador de Irago o simplemente de Irago, también Hospital de Foncebadón o de Yrago. Por decisión de su fundador pasó poco después a la catedral de Astorga, que la mantuvo abierta hasta la Edad Moderna. Hoy Foncebadón es un pueblo abandonado, pero al lado de la cruz de Ferro se construyó en 1982 una pequeña ermita muy concurrida en la fiesta de Santiago, organizada por el Centro Galicia de Ponferrada. A unos 50 metros, a la izquierda del Camino, el peregrino podrá saciar su sed con las frescas aguas de la Fuente de la Cruz de Ferro.

Desde Foncebadón, el camino desciende al Bierzo por **Manjarín**, con sus casas vacías y desvencijadas, y con un crucero de madera que señala la dirección de **El Acebo**, primero de los pueblos bercianos de esta ruta, a 1200 metros de altitud y con una fuente a la salida del pueblo. En el Acebo, el Camino pasa por



la calle Real, con sus típicas casas serranas de corredores. Las menciones a este pueblo son tardías, aunque su iglesia de San Miguel, con espadaña tardorrománica, nos indica que su origen puede remontarse a los siglos XII o XIII y de esta misma época es una imagen del apóstol Santiago, que se encuentra en su interior. Sabemos por un privilegio de los Reyes Católicos de 1489, *“que el concejo de El Acebo ha fecho agora un hospital”*, y que los reyes eximen a los vecinos de pechos y tributos a cambio de colocar 800 palos o estacas, que jalonan el camino durante el invierno. El hospital se mantuvo en la Edad Moderna, pues el Catastro de Ensenada dice que, *“ai un hospital para amparo de pasajeros y peregrinos que no tiene más renta que lo que supe el concejo”*, el cual pagaba cada año 400 reales *“en la asistencia y manutención del hospital de este lugar”*. Hoy cuenta hoy con dos pequeños albergues. Próximo al cementerio se ha erigido un sencillo y evocador monumento al peregrino alemán Henrich Kause, que falleció en este mismo lugar como consecuencia de un accidente sufrido en el año 1978.

A su paso por este entrañable lugar, el peregrino se encuentra con cuatro fuentes con las que saciar su sed: la de la Trucha, la de la calle Real, la de la Plaza y la de la Iglesia, esta última ya a la salida del pueblo, camino de Riego de Ambrós.

Al final de la Calle Real, una carretera que sale a su izquierda conduce a la herrería de **Compludo**, del siglo XIX pero testigo de la importante industria ferrería del Bierzo en pasados siglos, declarada BIC en 1968; y al valle de este nombre, en el que san Fructuoso, hijo de un *dux* visigodo y natural del Bierzo, construyó en el siglo VII el primero de sus monasterios, el *complutense*, para el que redactaría una regla de gran rigor ascético y disciplinario. Hay aquí una iglesia dedicada a los Santos Justo y Pastor, construida en el primer tercio del siglo XVI, que conserva de esta época los muros perimetrales y la bóveda de terceletes del presbiterio. En su interior destaca su retablo, de tres calles y tres cuerpos, finalizado en 1533, formado por seis pinturas que se deben a la mano del pintor vallisoletano Antonio Vázquez, próximo a Juan de Borgoña, y restaurado en 1994.

Al segundo de los monasterios fructuosianos, el de *Rupiana*, reconstruido en el siglo IX por san Genadio con el nombre de San Pedro de Montes, se accede siguiendo una vieja ruta que desde el Acebo, por las **"Puentes de Malpaso"** sobre el río Miruelo, nos lleva primero a los **Barrios de Salas** (Salas, Villar y Lombillo), luego a **Valdefrancos** y de allí al **Valle del Silencio**. Estos tres lugares de Salas, Villar y Lombillo nos ofrecen, en parte, los mejores ejemplos de la arquitectura religiosa y civil del Bierzo en la época moderna, sobresaliendo sus iglesias del siglo XVI: San Martín de Salas y la capilla de la Visitación; el santuario del Santo Cristo de Villar del siglo XVII; y Santa Colomba, del siglo XVIII; y, junto a este rico patrimonio, el conjunto de



interesantes retablos de San Martín, la Visitación y Santa Colomba, en los que intervinieron notables y excelentes artistas locales y castellanos de los siglos XV y XVI, como Juan de Borgoña, "El Joven". Los tres retablos del siglo XVI, de una gran calidad y considerados entre los de mayor interés artístico de toda la diócesis. Y sus casonas barrocas, de rancio sabor nobiliario, con las armas heráldicas de destacados linajes locales: los Capelo, Valcarce, de la Carrera, Osorio...

En este encantador y solitario valle, los peregrinos podían encontrar refugio y albergue en alguno de sus monasterios, especialmente en los de **Santiago de Peñalba**, del que aún se conserva su espléndida iglesia mozárabe construida por el abad Salomón en el año 937, de elegantes arcos de herradura, también declarada BIC en 1931, y la Cueva de San Genadio; o en el de **San Pedro de Montes**, cenobio benedictino que fue un importante centro religioso y cultural desde el siglo IX, con su iglesia del siglo XVIII y sus patios y claustros ya desvencijados. En el año 2000 el arquitecto leonés Eloy Algorri ha realizado el Plan Director del monasterio de San Pedro de Montes, esperemos sea el primer paso de la ansiada recuperación de uno de los edificios religiosos más emblemáticos del Noroeste, no en vano allí se fundó una de las primeras reglas monásticas: la de San Fructuoso. Este camino secundario nos ha alejado de la ruta principal, pero fue frecuente hacerlo así, no sólo por buscar albergue, sino para visitar las reliquias sagradas de estos monasterios.

La ruta principal continuaba desde el Acebo por **Riego de Ambrós**, lugar que en el año 1169 concede el rey Fernando II, con el hospital de San Juan de Irago, a la iglesia de Astorga. El Catastro de Ensenada menciona que hay "*un hospital con dos camas para todo género de enfermos y pobres peregrinos con la renta anual de diez reales*", más otros cien que le da el concejo "*para poder mantenerse dicho ospital con sus camas y además dan los vezinos de este lugar la limosna posible para el refugio de los mencionados pobres*". Hoy es un pueblo renovado, con casas rurales acogedoras. Su iglesia parroquial, bajo la advocación de Santa María Magdalena, su ermita de los Santos Mártires, San Fabián y San Sebastián y sus fuentes de la Magdalena, del Medio, de San Sebastián y de la Fuente.

Desde Riego el Camino desciende por empinadas cuestas hasta alcanzar **Molinaseca**, en cuya entrada se yergue el santuario de las Angustias, del siglo XVIII pero muy restaurado en el siglo actual. Los peregrinos, en recuerdo de su devoción, arrancaban astillas de su puerta hasta que, para evitar su destrucción, se la blindó con una chapa metálica. Al poco de dejar el santuario, el peregrino se encuentra con un bellissimo puente de piedra de origen medieval sobre el Miruelo, que nos introduce de lleno en la Calle Real o de peregrinos, calle que guarda todo el aroma de esas viejas rúas medievales, con casas de buena traza, muchas de ellas blasonadas como la casona de los Balboa o la casa-palacio de los Canga Pambley. La villa existía ya en el siglo XII, y sobre ella ejercían el



señorío jurisdiccional el obispo de Astorga y los monasterios de Carrizo y Sandoval. Este último permutaría más tarde su derecho con el de Carracedo, monasterio cisterciense como los anteriores.

Molinaseca fue una villa eminentemente jacobea, con un "*vico francorum*" en torno a la iglesia de san Nicolás, con sus pobladores francos y judíos, con varios hospitales: "Casa de los malatos" (1203), San Lázaro (1214), y el hospital de "Casa de Molina" (1188). Este último debió desaparecer al final de la Edad Media, siendo reemplazado por uno nuevo construido por el obispo de Astorga, don Sancho Acebes, en 1512. Según el Catastro de la Ensenada tenía 296,80 m² de superficie, era por tanto grande y seguramente con varias salas y dependencias, aunque de *mala fábrica, y cortas rentas, que sirbe de recoger de noche a los pobres que caminan a quienes por una vez comunica el tasado alimento de sopas y un huevo*". Al final del pueblo hay bellísimo crucero de piedra. Poco después, en lo que fue ermita de san Roque, se sitúa el moderno y acogedor albergue de peregrinos.

De los muchos edificios religiosos que tuvo en épocas pasadas, solamente conserva la iglesia de San Nicolás, que se levanta sobre un pequeño teso desde el que domina todo el caserío. Aunque su fábrica es antigua, se reedifica en su totalidad en el último tercio del siglo XVII. Presenta tres naves cubiertas con bóvedas de arista, excepto la de la capilla mayor que es de media naranja. En el retablo barroco del altar mayor, se encuentra un Cristo gótico, de la primera mitad del siglo XIV, de talla de madera policromada, que, además de destacar por la calidad y elegancia de su ejecución, sobresale por el hecho curioso de cruzar su pierna izquierda sobre la derecha, al contrario de los tipos de esta época.

MOLINASECA-CACABELOS

Desde Molina, el Camino ofrecía dos posibles alternativas para llegar a **Ponferrada** (a 542 metros sobre el nivel del mar)). Una iba a **Pomboeza**, para cruzar el río Boeza por un puente de origen romano, posteriormente derruido, por lo que algunos documentos le llaman "*Ponderribada*". Más tarde este lugar fue el del tradicional "*paso de la barca*", que estuvo en manos de una cofradía llamada de Nuestra Señora de Pomboeza, hasta que en el siglo XVI los frailes Agustinos de Ponferrada, que hacia 1530 construían un convento en la plaza del Ayuntamiento, se hicieron cargo de la misma. Del "*paso de la barca*", el Camino seguía por la ermita del Carmen (erigida por Pascual Pérez de Quindós y su esposa en el siglo XVII), delante de la que había un crucero jacobeo y, por la calle Pregoneros, llegaba a la iglesia de San Andrés y al Castillo. Al lado de la iglesia del Carmen se ha inaugurado este año un moderno albergue -el de san Nicolás de Flüe-, y que en buena parte ha sido sufragada por un matrimonio suizo, amigo del Camino.



Otra ruta iba desde Molina a **Campo**, con su fuente medieval, donde confluía también la que desde el Acebo, por las puentes de Malpaso, venía por **Barrios de Salas**. Desde allí cruzaba el Boeza por otro puente, construido en el siglo XII, en torno al que surgiría un pequeño burgo también denominado **Pomboeza**, origen del actual **Puente Boeza**, en el que se mencionan igualmente pobladores francos y judíos. En sus cercanías se yergue todavía la pequeña iglesia románica de **Santa María de Vizbayo**, rodeada de viñas y en una posición inmejorable para contemplar todo el conjunto de la Ponferrada medieval. Desde Pomboeza, el Camino seguía hacia la ermita de San Nicolás, la calle del Hospital de la Reina, construido por Isabel la Católica a fines del siglo XV y actualmente totalmente renovado, la iglesia de San Andrés y el Castillo.

Desde el albergue de San Nicolás, el peregrino que dirija sus pasos hacia Ponferrada se encontrará con un nuevo crucero, donado por el Centro Galicia de Ponferrada a la ciudad y que emboca la calle Pregoneros que nos llevará a la iglesia de San Andrés. A este punto llegarán también aquellos peregrinos que hubiesen atravesado el Boeza por el Puente Viejo, de origen medieval pero cuya fábrica actual es de principios del siglo XVII, y dirigidos sus pasos por la calle Camino de Santiago hacia el Hospital de la Reina.

Hospital de la Reina, iglesia de San Andrés (medieval pero reedificada en el XVII con una esbelta torre del XIX), castillo e iglesia de la Encina enmarcan un conjunto de callejuelas estrechas, de sonoros y entrañables nombres: Estafeta, Pregoneros, Carnecerías..., que son todo un recuerdo del viejo burgo de Ponferrada, hoy ciudad de poco más de 60.000 habitantes. Dominan todo este conjunto el grandioso castillo que se enseñoorea sobre la ciudad, en su mayor parte obra del siglo XV, pero heredero de aquel otro sobre el que se asentaron los templarios desde 1178, tan ligados al Camino y a la advocación mariana de la Encina, patrona del Bierzo. La iglesia de San Andrés, cerrada al culto, es una obra de los siglos XVII, XVIII y XIX; en su interior, hasta su traslado a la Basílica de la Encina, se encontraba el Cristo de la Fortaleza, del siglo XIV. La basílica de la Encina es la iglesia parroquial más monumental del Bierzo y está dedicada a su patrona (desde el año 1958). Se empezó su construcción en el último tercio del siglo XVI, siguiendo las trazas de Juan de Albear, maestro que lo fue de la iglesia y de la catedral de Astorga, como también lo fue Pedro Álvarez de la Torre, su continuador de las obras a principio de la década siguiente. Problemas económicos atrasarían la conclusión del edificio en la segunda mitad del siglo XVII, bajo la dirección de maestros de obras trasmeranos: Juan Bautista de Velasco y Lucas de Ligar. Es ésta un edificio de planta de cruz latina, con cabecera poligonal, un crucero que apenas sobresale de aquélla y una nave rectangular dividida en tres tramos, cubiertas con bóvedas de terceletes, las dos primeras y de lunetos, la tercera. De todo el conjunto arquitectónico destaca su torre, con su cuerpo del siglo XVII y el campanario del siglo XVIII, del más puro



estilo barroco gallego. En su interior guarda interesantes retablos, entre los que sobresale el del altar mayor, obra de Mateo Flores, realizado entre 1630 y 1634, y en cuya imaginería intervienen dos de los artistas más celebrados del momento: Jácome de Prado y Mateo de Prado.

En la plaza está la oficina de información al peregrino, que atiende la Asociación de Amigos del Camino.

Desde la basílica, el Camino se bifurca en dos rutas que alcanzan indistintamente el viejo puente sobre el Sil, construido por el obispo Osmundo a finales del siglo XI, y origen del actual nombre de la ciudad (*Ponsferrata*). Una desciende por el Rañadero por una empinada escalinata; la otra sigue la calle del Reloj hasta la plaza del Ayuntamiento. La calle del Reloj, del siglo XVI, es encantadora y recoleta, con edificios notables, entre los que sobresalen el convento de las Concepcionistas y la cárcel de la villa, obras del siglo XVI, y la torre del reloj, construida también en ese siglo sobre una de las entradas de la villa, con sendos escudos imperiales a ambos lados de la puerta. En la plaza del Ayuntamiento o de las Eras se encontraba el convento de los Agustinos (hoy Instituto Gil y Carrasco) y se levanta aún el elegante consistorio, obra barroca de finales del siglo XVII, según trazas del arquitecto gallego Pedro de Arén. Desde la plaza el camino descendía hacia el puente por la calle de la Calzada.

Dejando atrás el burgo de la Puebla, nacido alrededor del puente y la iglesia de San Pedro, no ha mucho desaparecida, el Camino continua por las Huertas del Sacramento, donde hoy se sitúa el núcleo vivo de la Ponferrada moderna, hasta **Compostilla** y **Columbrianos**. Desde allí un camino carretal cruza huertas y campos de cultivo en dirección al viejo **Fuentesnuevas** y Camponaraya, dejando a su paso un pequeño teso en la que antiguamente se levantó el lugar de **Naraya**, desaparecido hacia el siglo XV.

Columbrianos, Fuentesnuevas y Camponaraya, aún mantienen la tipología de pueblo calle, que debe su origen al Camino Francés, y aunque han perdido muchos de sus edificios religiosos, todavía se conservan algunos de interés: la iglesia de Compostilla, que sustituye a la medieval de Nuestra Señora del Refugio; la parroquial de Columbrianos, dedicada a San Esteban, obra del siglo XVIII, al igual que la de Fuentesnuevas. Un crucero, a la entrada de este último, señala el lugar sobre el que hasta hace poco se levantaba la ermita del Campo. En Camponaraya no encontrará el peregrino ningún edificio religioso antiguo, ya que el parroquial es de nueva construcción y la única ermita que conserva sufrió una importante remodelación a principios de este siglo. En tiempos modernos muchos peregrinos ya no tomaban el camino antiguo de Compostilla a Fuentesnuevas y que llegaba a Camponaraya, sino que se dirigían directamente a esta última localidad desde Ponferrada, y ello debido a la construcción de un camino que enlazaba las dos poblaciones, conocido



precisamente como Camino Francés, y por la existencia de una ermita y hospital: el de San Juan.

Camponaraya, en tierras ya de la jurisdicción del monasterio de Carracedo, que se encuentra en sus inmediaciones, contó también con un hospital de peregrinos, siendo hoy un pueblo de gran vitalidad demográfica y económica. Pasado éste, a la altura de la cooperativa de vinos, el camino tuerce a la izquierda y nuevamente por caminos carretales, entre lozanos viñedos, se dirige al valle de **Magaz** y Cacabelos. Desde Camponaraya o desde Cacabelos es obligada la visita al monasterio cisterciense de **Carracedo**. Sus orígenes se remontan al año 990, al donar el rey Bermudo II una finca para acoger a los monjes que huían de las razzias musulmanas. El primitivo monasterio, llamado de San Salvador, fue restaurado en el año 1138 por la infanta doña Sancha, hermana del rey Alfonso VII, cediéndolo al abad Florencio y a los monjes de Santa Marina de Valverde, en Corullón, cambiando su anterior nombre por el de Santa María de Carracedo.

Hacia 1203 ingresa en la orden del Cister, con filiales en León, Galicia, Asturias y Zamora, y se concluyen las obras de la iglesia y del claustro reglar.

Desde el siglo XIV, el Cister entra en una profunda crisis espiritual y económica superada con su reforma en el siglo XVI, inaugurándose así una nueva etapa de esplendor en el monasterio *“de los más principales de la orden”*, según Ambrosio de Morales (1572). Se reconstruye y amplía el cenobio: nuevo claustro reglar, sacristía, cubierta del refectorio y cerca monástica en el siglo XVI; claustro de la Hospedería, torre-campanario y el llamado Tercer patio en los siglos XVII y XVIII; y, por último, la edificación de una iglesia, un gran templo neoclásico, desde el año 1796, sobre el solar de la antigua.

En 1809, incendiado por las tropas francesas su importante archivo (tan admirado por Jovellanos en 1792), en el siglo XIX, con la Exclaustración y la Desamortización, el monasterio fue en gran parte saqueado y destruido.

Declarado Monumento Nacional en 1928, se iniciaron las primeras obras restauradoras en la década de los sesenta, completadas, desde 1988 a 1991, por una ambiciosa y atrevida restauración promovida por la Diputación de León e inaugurada por la reina Doña Sofía el 4 de julio de 1991. Obra que resalta aún más si cabe las maravillas que encierra el monasterio: la bellísima Sala capitular del siglo XIII; la llamada *Cocina de la Reina*, con un mirador de elegante arquería también del siglo XIII (*“nada más bello, nada más ideal que el aspecto de esta galería”*, según José M^a Quadrado. 1855); el curioso sistema hidráulico; las estatuas-columnas tardorrománicas que se relacionan con Alfonso VII y el abad Florencio; los restos del panteón familiar de los García Rodríguez de Valcarce



(siglo XIV); la majestuosa iglesia ... Además de un moderno e interesante museo monástico.

CACABELOS-EL CEBREIRO

Cacabelos (486 metros de altitud), a orillas del Cúa, entre vides y huertas, fue asiento de la ciudad romana de *Bergidum Flavium*, cuyos restos se encuentran en los alrededores del cementerio y la Edrada. Destruída por los musulmanes, Diego Gelmírez, arzobispo de Santiago, la reconstruye en 1108, convirtiéndola en preciosa avanzadilla compostelana en tierras del obispado de Astorga, hasta que en el siglo XV fue donada a los condes de Lemos, de quienes por herencia pasaría a los marqueses de Villafranca. Hospitales (San Lázaro, Santa Catalina, Santiago, Alfonso Cabrito, casa-hospital de Inés Domínguez y San Juan), iglesias (Edrada, la Plaza, las Angustias, San Roque, San Bartolomé y San Esteban), y una feria de gran prestigio y concurrencia, concedida por privilegio de Sancho IV en 1291, son los signos más evidentes de un esplendoroso pasado. El municipio, con unos 5.000 habitantes, es el centro vinícola más importante de la Comarca. Un museo del vino y otro arqueológico, el primero, en las dependencias de la Cooperativa, y el segundo, en la Casa de cultura, ofrecen una pequeña muestra de su historia.

El Camino entraba en Cacabelos por el campo de San Bartolo, donde había una ermita y una fuente, la de la Salud, de aguas potables; bajaba luego a la plaza de San Lázaro, donde se levantaba un lazareto, y seguía por la calle de Cimadevilla hasta la cerca de la villa. Continuaba por la calle Santa María hasta la iglesia parroquial y, por las Angustias, alcanzaba el puente que cruza el Cúa. La iglesia parroquial de Santa María, se levantó en parte sobre el mismo solar de la primitiva fundada por el obispo compostelano Gelmírez. Y de esta época conserva el ábside románico. Incrustado en el óculo de la torre neorrománica se encuentra una pequeña talla románica de la Virgen; y, en su interior, varias tallas de indudable valor artístico, entre las que sobresalen un Cristo gótico del siglo XIII y una talla de la titular del templo del siglo XVII, de la escuela de Gregorio Fernández.

Al otro lado se encuentra el santuario de las Angustias, patrona de la villa, que es un edificio barroco del siglo XVIII sobre otro del XII. En sus inmediaciones existió un hospital de peregrinos, con la advocación de Santiago. Actualmente, en lo que fueron los antiguos cobertizos que rodean el santuario de las Angustias se ha construido un magnífico albergue municipal de peregrinos

Dejando a mano derecha el **Castro de la Ventosa**, asentamiento prerromano primero (*Bergida*) y cabeza del Bierzo visigodo y altomedieval después (*Bergido*), y **Pieros** a su izquierda, con su iglesia consagrada por el obispo Osmundo en el siglo XI, y recientemente restaurada, el Camino continúa en dirección a



Valtuille y Villafranca, a la que se llega por un viejo camino entre viñedos, que desemboca por la parte posterior de la iglesia de Santiago, en cuyas inmediaciones está el moderno albergue de peregrinos municipal y el de la familia Jato.

Villafranca (4.500 habitantes el municipio), en la confluencia del Burbia y el Valcarce, a 504 metros de altitud, debe su origen en gran parte al camino jacobeo. Nace como un "*Vico francorum*" alrededor de un monasterio cluniacense y de los hospitales de Santiago y San Lázaro, pero al que muy pronto los privilegios y fueros de Alfonso IX (1192) y otros reyes añadirán nuevos pobladores y un poderoso concejo. Posteriormente, en el siglo XV, se convertirá en cabeza del marquesado de Villafranca, de la que es recuerdo su castillo, construido a comienzos del siglo XVI, y en el núcleo de población más importante del Bierzo hasta el siglo XX.

El hito jacobeo que es Villafranca lo testimonia no sólo su iglesia de Santiago con la Puerta del Perdón, del siglo XIII, sino toda una serie de iglesias monumentales: **San Francisco**. Formó parte del conjunto monástico levantado en el siglo XIII y muy reformado en épocas posteriores. Además de uno de los retablos más interesantes de la provincia, en el que intervienen el escultor José de Ovalle y Bernardo de Quirós y los ensambladores Francisco González y Francisco López de Sixto, artistas locales pero de gran calidad artística; sobresalen las pinturas de su armadura, obra del siglo XV.

La Colegiata de Santa María. Comenzada por sus patronos, los marqueses de Villafranca, a mediados del siglo XVI, se reconstruirá casi en su totalidad en el siglo XVIII. Además de la monumentalidad de su fábrica, destacan el altar de la Trinidad, obra realizada por Francisco Juli, en el XVI; el altar mayor, de estilo neoclásico, obra de Guerra; y la sillería del coro, realizada en el XVIII.

Y junto a ellas, **el Colegio de la Compañía de Jesús**, fundado por el indiano local Gabriel de Robles Valcarcel Balboa en el siglo XVII, que desde el último Jacobeo sirve de hospedería, a no ser la iglesia, que bajo la advocación de San Nicolás, hace las veces de parroquial, y algunas dependencias, destinadas a los tres hermanos Paúles, que forman la comunidad en el día de hoy. De todo el conjunto sobresale la iglesia, fiel al más puro estilo jesuítico, con un notable retablo, obra realizada a finales del Seiscientos por los citados artistas locales López de Sixto y José de Ovalle, y el claustro, obra ya del siglo XVIII, y próximo estilísticamente al barroco gallego.

Los conventos de la **Anunciada** (XVII), **San José** (XVII), la **Concepción** (XVI), la **Divina Pastora** y hospitales (San Lázaro, Santiago, San Roque, San Juan, Sancti Spiritus y hospital de pobres), éstos últimos desaparecidos, completan el patrimonio religioso de la villa en los que se guardan piezas de alto religioso y



artístico, como son, entre otras muchas: el retablo y el sagrario del convento de la Anunciada, obras de factura italiana de gran mérito y del siglo XVII.

Sin lugar a dudas, entre todo este rico patrimonio, destaca la iglesia de **Santiago** que ha sido y es uno de los monumentos más importantes del Camino, no sólo por su interés arquitectónico sino, sobre todo, por el privilegio del que dispone, según el cual los peregrinos enfermos e impedidos ganaban el jubileo sin necesidad de llegar a Santiago de Compostela. Es un edificio de una sola nave con un ábside semicircular que cubre con bóveda de horno, mientras el cuerpo lo hace mediante una armadura de madera. Aunque es obra del siglo XIII, sufrirá una serie de modificaciones en momentos posteriores, que afectarán sobre todo a su cubierta, remodelada al igual que la parte superior de los muros perimetrales en el siglo XVIII. De todo el conjunto destaca el Cristo, semejante a los también bercianos de Cacabelos, Arganza y Vega de Espinareda; y, principalmente, su Puerta del Perdón. Está formada por cuatro arquivoltas apuntadas, sobre todo la primera y segunda, y apeadas sobre capiteles sostenidos por diez columnas engarzadas de fuste liso que descansan sobre una basa ática y alojadas en el ángulo entrante de codillos con sus bordes entre dos fustes, redondeadas en forma de boquetón para formar otras falsas columnas intercaladas entre las primeras. Dos de los arcos están ornados con baquetones y cavetos, el tercero con hojas, tal vez de vid, y el último, el más interesante pero peor conservado, con roleos vegetales y seis parejas de figuras, cuatro de ellas nimbadas (tal vez los Apóstoles y los cuatro Evangelistas). En la clave, la estatua del Pantocrátor entre bloques decorados de follaje. Los capiteles de la izquierda del observador tienen dos filas de arquillos; la Crucifixión, con la Virgen y san Juan; y escenas de la Epifanía: los tres reyes Magos cabalgando hacia el palacio de Herodes, el sueño de los Magos, el anuncio del ángel y la Adoración del Niño. En los de la derecha, motivos vegetales: racimos de uvas con largos tallos que se entrecruzan y rematados con hojas; grupos de animales entrelazados: leones, aves con cara humana (arpías), hojas y palmetas en abanico. Toda la portada está encuadrada en un alfiz que remata en un alero de canecillos. En fin *“una de las piezas de escultura románica más finas y selectas de la región”*, como escribió Gómez Moreno.

El Camino entra en Villafranca por la iglesia de Santiago, recorría la calle del Agua, de viejas casas y palacios blasonados, entre ellas la de los marqueses, y por el puente sobre el Burbia salía en dirección al valle del Valcarce. Pero antes, a 3 km al sur de Villafranca, la vecina villa de **Corullón**, capital de la antigua Merindad de ese nombre, bien merece una visita.

Nada más comenzar el paseo, siguiendo el curso del río Burbia, junto al arroyo de San Juan, se encuentra la pequeña iglesia románica de San Juan de San Fiz (BIC 1982), una de las cuatro primitivas parroquias de Corullón. Construida en el primer tercio del siglo XIII y vinculada a la Orden Hospitalaria de San Juan y



a la Encomienda de Quiroga, su restauración y las excavaciones arqueológicas mostraron que se levantó sobre un edificio romano del siglo II, probablemente un aljibe, reutilizado en la Alta Edad Media.

Y a poco más de 2 km, el núcleo de Corullón sobre *“colinas de declive manso y suave, huertas de esmerado cultivo, praderías de verdor eterno, sotos de castaños y frutales, las higueras de Canaán, los olivos de Atenas y las vides de Chíos”*, en palabras del escritor romántico berciano Enrique Gil y Carrasco. Su magnífica situación de atalaya explica la continuada presencia de pobladores desde la cultura castreña (castro de San Sadurnín), los monjes medievales (monasterios de San Saturnino, San Martín y Santa Marina de Valverde, del que saldrían el abad Florencio y sus frailes para reedificar el de Carracedo en el siglo XII) y señores feudales, como los García Rodríguez de Valcarce, que construyeron aquí una de sus fortalezas, con una bien conservada torre del homenaje (recientemente rehabilitada), desde la que se divisa una soberbia vista panorámica del valle del Burbia, aunque más extensa aún desde el Mirador situado en el alto de la villa.

Asimismo, si se quiere continuar la relajante caminata, otros 4,5 km entre tupidos sotos de castaños, por el camino *da Veiga*, se puede admirar los importantes restos del convento de franciscanos recoletos de Cabeza de Alba, construido en 1441. Allí estuvo recluido desde 1815 el *doceañista* Antonio Ruiz de Padrón (amigo de Benjamín Franklin y Jorge Washington), uno de los artífices de la abolición de la Inquisición en la Cortes de Cádiz.

Pero entre tanta belleza, destacan dos joyas del mejor estilo románico: la iglesia de San Miguel, a la entrada de la población, y la de San Esteban, al otro extremo. La de San Miguel (BIC 1931), de la segunda mitad del siglo XII, esbelta en sus proporciones y con la fachada profusamente decorada, se mantiene completa. Y la segunda (BIC 1931), consagrada por el obispo Osmundo el 16 de diciembre de 1086, según su lápida fundacional incrustada en la torre, si bien sufrió alguna transformación en el siglo XVII, conserva una magnífica portada abocinada relacionada con la puerta de las Platerías de la catedral compostelana y una espléndida iconografía en sus 36 variados modillones del alero, los mejores conservados del Bierzo.

A la vuelta al punto de partida, al peregrino se le ofrece la alternativa de continuar desde Villafranca hasta Trabadelo por el bello camino de **Pradela**, donde se puede contemplar la explotación aurífera romana de Los Cáscaros, o internarse directamente en el encajonado y mágico **valle del río Valcarce** –hoy vulnerado por los viaductos de la A.6- , hasta llegar a las cumbres del puerto del Cebreiro. Se sale por la margen izquierda del río, dejando al otro lado el castro de A Redoñina, gracias a la acción del abad de Santa Marina de Valverde (Corullón), el tan nombrado Florencio, que en el siglo XII con sus monjes y criados, rompió una peña, *“para por medio della dar camino en tal terrible*



angostura”, en reconocimiento a la donación de la décima parte del portazgo que tenía doña Urraca en Villafranca.

En su recorrido, los peregrinos dejan lugares de nombres entrañables e historia casi olvidada, acurrucados en las partes más despejadas del valle estrecho y risueño flanqueado por emplazamientos castreños, donde todavía resuenan los ecos de la atropellada retirada de las tropas inglesas de sir John Moore, perseguidas por las napoleónicas; o, en sus recodos, los susurros de los emboscados carlistas de las Partidas de Carballo, Mosteiro o el Cojo esperando el paso de los correos o de los ricos arrieros maragatos.

El valle fue una de las Tenencias del Bierzo en los siglos XI-XIII hasta pasar a las manos de los García Rodríguez de Valcarce y, desde finales del siglo XV, a la jurisdicción de los marqueses de Villafranca que, bajo la denominación de Merindad de Valcarce, lo mantendrán hasta el siglo XIX.

A 4,5 km, limitado por el castro de la Corona, surge **Pereje**, con su hospital dependiente del Priorato del Cebrero y hoy con un buen albergue de peregrinos.

Más adelante (6,5 km), **Trabadelo**, al que se accede tomando un desvío a la derecha de la que era antigua carretera nacional. Repoblado por Gelmirez y con un hospital bajo la advocación de San Lázaro, su albergue está a punto de reinaugurarse. En sus inmediaciones debía levantarse el castillo de Autares, en el que se cobraba un portazgo, a veces abusivo, que el rey Alfonso VI en 1078 eximió a los peregrinos.

Antes de llegar a **La Portela** (2,2 km), donde se cobraba un portazgo, se atraviesa el arroyo Valdelobas por el puente de Tréveda o **Laredo**, con poblamiento hasta el siglo XVII, lugar en que se recuerda una de las leyendas de “lobishomes”, tan comunes en todo el Bierzo Oeste, que atemorizaban a los niños en los filandones de las noches de invierno.

En La Portela el Camino abandona la carretera nacional VI, siguiendo por el foso norte de Los Castros, y entra en **Ambasmestas**, con su humilde y popular iglesia del siglo XVII.

A 2 km está Vega de Valcarce pero, desde Ambasmestas, hay una desviación al frondoso valle de Balboa (5,4 km a su capital municipal) que con sus pallozas (Balboa, Canteixeira...), iglesia de Santa Bárbara (retablo manierista de Lucas Formente. 1579) y castillo (de los García Rodríguez de Valcarce, siglo XIV), vale una reposada visita.

Vega de Valcarce, cabecera del municipio de este nombre, se abre en el centro del valle, o canal, protegido por dos castros: el de Sarracín, en la margen



derecha del río, y el da Veiga en la otra. En el primero se asienta el castillo de Sarracín, todavía en buen estado, construido por lo García Rodríguez de Valcarce en el siglo XIV posiblemente sobre otro anterior del siglo X, tal vez erigido por Sarracino, hijo del berciano conde Gatón que tan relevante papel jugó en la repoblación del Bierzo y la Meseta a finales del siglo IX.

Vega, cuna del notable pintor costumbrista Primitivo Álvarez Armesto, que cuenta con una albergue, continua ejerciendo de centro comercial de estas montañas y mantiene sus antiguas ferias de los días 6 y 22 de cada mes.

En **Ruitelán** (a 2 km) hay un albergue; y es aquí donde muchos autores sitúan a *Uttaris*, la mansión romana de la Vía Augusta. A las afueras del pueblo se encuentra la ermita con la gruta en la que, según la tradición, se cobijó San Froilán, al que, en este lugar, según se cuenta, un lobo le comió su caballería y el santo, Patrón de León y Lugo, le obligó a llevarle las alforjas hasta la capital gallega.

En Herrerías (a 0,5 km), rincón de preciosas y frescas praderías, se deja la carretera tomando otra a mano izquierda que cruza el río que ahora hay que seguir momentáneamente por la margen derecha. En este agraciado lugar hubo, durante siglos, una famosa ferrería además de múltiples fraguas y un hospital denominado “Inglés” perteneciente a la Iglesia compostelana por bula del Papa Alejandro III en 1178.

Y, por último, después de pasar el barrio del Hospital, dejando a un lado el castro de Penedo, a 1,5 km, el Camino se separa de la carretera, sigue por el valle y comienza la ascensión a La Faba (3 km), la más dura desde Roncesvalles a Santiago de Compostela, por imponentes escalones de rocas entre una vegetación exuberante, *donde "todo es allí de insólita y agreste belleza"*, como dijo de la subida el vendedor inglés de Biblias *Jorgito Borrow* en 1837.

Pasada La Faba, donde recientemente se inauguró un albergue, aparece **La Laguna de Castilla** (2 km), a 1.187 metros de altitud. Ahora la cuesta se hace más suave hasta alcanzar por fin la cima del puerto del **Cebreiro** (a 1.293 metros sobre el nivel del mar), en donde había un albergue regentado por monjes benedictinos, con sus pallozas y el Santo Cáliz, en el que se produjo el milagro de la conversión del vino en sangre por la incredulidad del monje que se mofaba del devoto campesino que todos los días, con nieve o con sol, asistía a la santa misa. Aunque todos los 9 de septiembre El Cebreiro es más berciano que gallego (Fiesta del Santo Milagro para los de esta parte del puerto), aquí dejamos el Bierzo para entrar en Galicia.



1.9. OTROS LUGARES DE PEREGRINACIÓN.-

Las peregrinaciones tienen dos orígenes distintos: uno, la veneración de los Santos Lugares en que vivió Jesucristo, y otro, el culto a los santos y sus reliquias.

Dentro del primero tendríamos a Tierra Santa en general y la ciudad de Jerusalén en particular y dentro del segundo, a Roma (veneración de los sepulcros de San Pedro y San Pablo) Compostela (veneración del de Santiago) y Santo Toribio de Liébana. Estos cuatro lugares comparten el privilegio del jubileo y por lo mismo el de ser una de las cuatro capitales religiosas de la Cristiandad.

En el año 1300 se declara por primera vez el **Año Santo Romano**.

SANTO TORIBIO DE LIÉBANA

En el corazón de la comarca de Liébana, a unos dos kms. al S. O. de Potes, en las estribaciones de los Picos de Europa, se halla este lugar escogido por el monje Toribio, obispo de Palencia (530-540) y sus compañeros en los albores del cristianismo, para retirarse del mundo y vivir según la regla benedictina.

Alfonso I, rey de Asturias pobló y organizó el territorio de Liébana con cristianos de la Meseta. Entre ellos vinieron monjes que se instalaron en numerosos lugares de nuestra comarca, fundando monasterios como el de San Martín de Turieno, que andando el tiempo se convertiría en Santo Toribio de Liébana. Es posible que a mediados del siglo VIII, una vez consolidada la Reconquista en esta zona, se trajesen aquí los restos del obispo Toribio de Astorga (448-453) y la reliquia del "lignum crucis", -que según la tradición él había traído de Jerusalén-, para depositarlas en un lugar seguro como era este monasterio, que ya había adquirido cierto prestigio en el territorio cristiano.

Así pues, desde su llegada, en el siglo VIII, se veneraba la sagrada reliquia del "lignum crucis" en Santo Toribio. Sin embargo es a principios del siglo XVI cuando, teniendo en cuenta la tradición, los papas Julio II y León X ratifican definitivamente el jubileo, con indulgencia plenaria para los años en que la fiesta de Santo Toribio (el 16 de abril) coincide en domingo, extendiéndose la gracia también a los siete días siguientes a la fiesta.

A lo largo de toda la época barroca fue importante el culto a la sagrada reliquia y en particular durante los años Jubilares.



SAN FRANCISCO JAVIER



El castillo de Javier, a 8 kilómetros de Sangüesa (Navarra), es el punto final de una tradicional romería que cada año reúne a miles de personas durante los dos domingos centrales del mes de marzo, con motivo de la popular javierada, la mayor peregrinación de Navarra. En este castillo, situado a los pies de la sierra de Leire y cuyos sus orígenes se remontan al siglo XI, nació, en el año 1506 Francisco de Javier, patrón de Navarra y de las misiones. Allí veneran el Santo Cristo, un crucificado que según la tradición sudó sangre cuando el santo murió mártir en Nagasaki (Japón).

Al parece los orígenes de esta romería se remonta a 1885, año en el que Valencia fue asolada por un brote de cólera. Esto asustó a los navarros, por lo que acordaron realizar una masiva peregrinación al lugar de nacimiento de su patrón. Según las crónicas de la época, más de veinte mil navarros acudieron a esa romería espontánea.

Las javieradas se celebran los dos domingos más próximos a la Novena de Gracia (entre el 4 y 12 de marzo). Los peregrinos caminan desde la localidad de Sangüesa, desde una distancia de ocho kilómetros.

CARAVACA DE LA CRUZ.-

La Cruz de Caravaca es un “lignum crucis”, es decir, un trozo de madera perteneciente al leño en donde fue crucificado Cristo. Se conserva en un relicario con forma de cruz de doble brazo horizontal, (de 7 y 10 cm) y de uno vertical de (17 cm).

Lógicamente, la dimensión del relicario corresponde al tamaño que originariamente tenía la madera guardada en el interior. No debe confundirse el relicario exterior y la reliquia interior. La procedencia de la Cruz es oriental. No



CFIE de Ponferrada - Grupo GABUZO - Xacobeo 2004

es la cruz latina u occidental de un solo brazo horizontal, ni la cruz tau en forma de T mayúscula, ni la cruz griega de cuatro brazos iguales.

Según tradición perteneció al patriarca Roberto de Jerusalén. Fue el primer obispo de la Ciudad Santa, una vez conquistada ésta a los musulmanes por la acción militar ejercida en la Primera Cruzada (1099). Ciento treinta años más tarde, en la Sexta Cruzada, durante la estancia en Jerusalén del emperador Federico II (1230), un obispo, sucesor de Roberto en el patriarcado, fue el protagonista que portaba la reliquia que, dos años después, estaba en Caravaca. Estuvo guardada por los caballeros templarios y, tras su desaparición, por la Orden de Caballería de Santiago.



EL JUBILEO DE CARAVACA

El evento que supone el año Jubilar caravaqueño tiene su base en un hecho religioso, cuya trascendencia se remonta a más de setecientos sesenta y cinco años: la presencia de la Santísima y Vera Cruz en Caravaca (Murcia) desde el siglo XIII. Este hecho ha supuesto el desarrollo, a lo largo de siete siglos, de un culto enraizado en el seno de la fe cristiana y admitido por la Iglesia Católica.

Esta realidad trascendió los estrictos límites geográficos locales, comarcales, regionales e incluso nacionales, convirtiéndose Caravaca de la Cruz en un punto neurálgico y de referencia religiosa, teniendo su máximo apogeo en los siglos XVI, XVII y XVIII. Épocas en las que primó el auténtico carácter religioso de la Santísima y Vera Cruz, frente a otros atribuidos con posterioridad (mágico-religioso, supersticioso o esotérico que nada tienen que ver con el verdadero valor de la Cruz).

La fe generada en torno a la Santa Reliquia propició, fundamentalmente en los siglos referidos (y aún con anterioridad), verdaderas corrientes de peregrinación hacia su castillo-santuario desde los más diversos puntos de la geografía española, hasta tal punto que ya en pleno siglo XVI se hallaba



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

establecido un hospital en la localidad (el del Buen Suceso), con el fin fundamental de atender a los referidos peregrinos.

A modo de muestra del valor de las referidas peregrinaciones nos pueden servir los jubileos decretados en distintos años de los siglos XVI y XVII, con motivo de las diferentes festividades de la Cruz (mayo, julio y septiembre) o la solicitud concreta que dirigía la Cofradía de la Vera Cruz en 1663 al Papa Alejandro VII, para que se pudiera admitir en la misma cofrades de cualquier lugar de España, y en la que hace referencia a los peregrinos "...que frecuentemente concurren de toda la cristiandad a adorar a esta Santa Reliquia"

Tras un paréntesis en el tiempo en la celebración de años jubilaes en torno a la Sagrada Reliquia, Su Santidad Juan Pablo II tuvo a bien conceder nuevo Año Jubilar a Caravaca de la Cruz en 1981, al conmemorarse el 750 aniversario de la aparición de la Santísima y Vera Cruz en Caravaca. En febrero de 1998 se comunicaba oficialmente por parte del Vaticano a la Real e Ilustre Cofradía de la Santísima y Vera Cruz la concesión In perpetuum a celebrar cada siete años, siendo el primero el 2003.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

2. EL IMPULSO DEL CAMINO.-



2.1. LAS ÓRDENES RELIGIOSAS.-

En el siglo IX, la población cristiana occidental estaba expuesta a dos graves problemas: la falta de seguridad por la ausencia de un poder fuerte y único para hacer frente a la segunda oleada de invasiones; las temibles catástrofes representadas por las hambrunas, las epidemias, sin olvidar el miedo que tenía el hombre medieval a la llegada del año mil. Ante esta situación el orden estamental se llegó a considerar como un orden natural en el que ninguna persona estaba exenta de una obligación: el estado llano trabajar en beneficio de los que combatían, los nobles, y de los que oraban, los eclesiásticos.

Al ir pasando el peligro de las invasiones y que el cambio de milenio no dio lugar a acontecimientos fuera de lo normal, el hombre del estado llano comprendió que su situación era de clara desventaja frente a los otros dos estamentos y que el peligro estaba precisamente en los propios señores feudales ya que lo único que defendían eran sus propios intereses. El ideal de pobreza que la Iglesia predicaba nada tenía que ver con el modo de vida que llevaban muchos de sus miembros.

La toma de conciencia de una realidad conflictiva de imprevisibles consecuencias, a fines del siglo XI, conduce a las autoridades eclesiásticas y políticas a encauzar todas las energías hacia el exterior con las Cruzadas y la Reconquista en la Península Ibérica, verdaderas guerras santas que fueron una auténtica válvula de escape de una situación social y económica insostenible.

Para entender los movimientos de reformistas surgidos dentro de la Iglesia debemos pensar que como institución se ve envuelta en la organización feudal. Los obispos y abades ocupaban la cúspide del estamento eclesiástico y eran, a la vez, grandes propietarios y señores feudales lo que genera que el poder político lo vea como instrumentos y soportes de sus intereses políticos, pagando como a cualquier vasallo laico sus servicios con la entrega de tierras y privilegios por lo que deben corresponder con las mismas prestaciones que cualquier otro súbdito o vasallo. Además, ante la inseguridad de la época, los monasterios buscan la protección encomendándose a un noble poderoso, el cual actuará en muchas ocasiones como dueño absoluto de los bienes del monasterio, llegando incluso a nombrar a los abades, generalmente un miembro de su familia. Por tanto el poder civil estaba interesado en el nombramiento de los abades dada la situación de privilegio económico y social de los dominios abaciales. Ello trajo consigo que las abadías, al igual que el resto de la Iglesia, perdieran gran parte de su independencia frente al poder civil y un enorme descrédito ante los ojos de los fieles. Ante esta situación comienzan a surgir movimientos reformistas con la pretensión de volver a la austeridad de los inicios del monacato occidental.



2.1.1. Las reformas monásticas

De todos los focos de restauración monástica surgidos en esta época que predicaban la vuelta a la austeridad originaria de la regla benedictina, destacan los monjes reformadores de Cluny, llegando a ser su establecimiento monástico el más grande e impresionante de Occidente.

Guillermo el Piadoso, duque de Aquitania, funda la abadía de Cluny en el año 910 y tan enorme éxito tuvo que el crecimiento de la orden fue continuo hasta la primera mitad del siglo XII, llegando a contar con unas 1.500 casas repartidas por todo el Occidente. La unidad de la orden residía en la autoridad del abad, cuya elección estaba reservada a los monjes y en el hecho de estar bajo la protección directa del papa, lo que, a su vez, garantiza su independencia espiritual y temporal; de este modo, se impide la intervención de obispos y laicos en los asuntos del monasterio.

Cluny tuvo gran influencia espiritual por todo el mundo cristiano, estando al lado de los papas reformadores, quienes se valieron de los cluniacienses para hacerles cardenales, obispos, llegando incluso tres a ocupar el trono papal. Ejercieron gran influencia política y social, también eclesiástica, como agentes de Roma, en los reinos cristianos hispanos, especialmente en Castilla y León. La reforma cluniaciense se introduce en el monasterio aragonés de San Juan de la Peña en el reinado de Sancho III el Mayor; en Castilla y León adheridos a la reforma cluniaciense destacan los de Sahagún, San Isidoro de Dueñas, San Zoilo de Carrión, San Pedro de Montes, Santa María de Nájera entre otros. La vinculación a Cluny supone la sustitución del rito mozárabe por el rito latino o romano. La influencia de los monjes cluniacienses es vital para el traslado de la sede metropolitana de Mérida a Santiago de Compostela. Monjes cluniacienses ocuparán importantes sedes episcopales hispanas como Compostela, Braga, Salamanca, Zamora; llegando a ocupar la silla arzobispal de Toledo, Bernardo de Sahagún.

Cluny destacó por el extraordinario desarrollo de la vida litúrgica alcanzando el máximo esplendor hacia mediados del siglo XII. Dedicaban más de ocho horas diarias a la iglesia y capítulos, no existiendo prácticamente el trabajo manual. Su excesiva centralización, el progresivo enriquecimiento despertó grandes recelos y surgen nuevamente reformadores que propugnan la vuelta al ideal evangélico de la pobreza. Destaca dentro de la corriente reformista los cistercienses, cuyas figuras claves son Roberto de Molesmes, fundador de Citeaux en 1098, Esteban Harding, redactor de su estatuto, La Carta caritatis, y el gran impulsor de la reforma Bernardo de Claraval, a cuya muerte en 1153 la orden contaba con 350 monasterios.



Frente a la opulencia de Cluny, los cistercienses imponen una rígida austeridad, rechazan la percepción de rentas y diezmos, algo común en Cluny; revitalizan el trabajo manual junto a la oración, permiten el ingreso de iletrados como hermanos legos quienes se ocuparán del trabajo del campo. El amor a la soledad, la aspiración de vivir del trabajo personal llevó a los cistercienses a instalar sus casas en zonas alejadas de las grandes vías de comunicación. Su actividad repobladora es de enorme importancia, contribuyendo a la colonización de lugares remotos y a la expansión de la agricultura y a la adopción de nuevos métodos agrícolas. El hábito blanco del Císter es otro signo de ruptura de los reformistas frente al hábito negro de Cluny.

La proyección geográfica del Císter es superior a Cluny, unos 700 monasterios hacia los comienzos del siglo XIV se extendían desde España a Palestina y de Italia a Gran Bretaña. En Castilla y León siguen la observancia cisterciense los monasterios de Moreruela, Carracedo, San Martín de Castañeda, Toldanos entre los masculinos y entre los femeninos destaca el monasterio de Las Huelgas fundado por Alfonso VIII cerca de la ciudad de Burgos en 1180 y el de San Miguel de las Dueñas en El Bierzo.

Otras órdenes como los premostratenses y los cartujos pretenden la reforma de la Iglesia, intentando convencer con el ejemplo, mediante el rechazo de los honores y riquezas y llevando una vida eremítica, es decir, viviendo en el más riguroso aislamiento. En cambio, surgen otras órdenes con la aspiración de reformar las costumbres mediante el ejemplo y la palabra, la predicación-enseñanza dirigida a los laicos, para cuyo fin se instalan en las ciudades sin dar la espalda al mundo. Dentro de este grupo de predicadores y denominadas órdenes mendicantes, destacan los franciscanos seguidores de San Francisco de Asís y la orden de los dominicos creada por Domingo de Guzmán para combatir a la valdenses y a los cátaros; también surgen otras órdenes como los trinitarios y mercedarios para redimir a los cautivos y como los agustinos y carmelitas para atender a niños abandonados y a los peregrinos.

2.1.2. El monasterio: su estructura interna

A partir del siglo IX y siguiendo el plano de Saint Gall, los edificios monacales se desarrollarán de acuerdo con unos modelos constructivos semejantes, que a pesar de las ciertas variaciones introducidas a lo largo del tiempo, todos los monasterios contarán con una distribución de espacios fácil de reconocer. Los benedictinos eran conscientes de que a la uniformidad ideológica debía darse la uniformidad de formas.

En primer lugar está el espacio dedicado a la vida religiosa como son la iglesia, el claustro y un conjunto de dependencias destinadas para las reuniones de los



monjes, sala capitular; para el descanso, el dormitorio; para la comida de los monjes el refectorio, etc.

El claustro y la iglesia serán las señas de identidad del monasterio porque en estos espacios aparecen las renovaciones de las corrientes artísticas europeas. Serán los conjuntos más representativos del primer estilo arquitectónico auténticamente europeo, el románico. El esplendor y la magnificencia de las formas estaban puestas al servicio del culto litúrgico. Frente a esta tendencia de Cluny, el Císter exige austeridad, aunque adopta en sus construcciones el arco apuntado, la bóveda de crucería antesala del estilo gótico.

El claustro se deriva del patio que había en el extremo occidental de las basílicas italianas. En torno a él se agrupaban las partes principales del monasterio, suministrándoles, como gran espacio abierto que es, acceso y luz. Un lado daba a la nave de la iglesia, el refectorio y las cocinas a otro, la sala capitular y el dormitorio a un tercero y al cuarto daban los almacenes y hospedería. En un principio todos estos espacios estaban al nivel del suelo y con el tiempo el dormitorio pasó al primer piso, así como la sala capitular.

En segundo lugar están los espacios relacionados con la vida cultural como son la escuela, la biblioteca y el escritorio.

En tercer lugar están las instalaciones dedicadas a la atención de personas ajenas al monasterio. En estos espacios se daba albergue a peregrinos, a monjes que estaban de paso y a visitantes de cierta categoría. Una de las preocupaciones era la atención de los pobres, de los desheredados a los que les dedicaban una parte importante de sus bienes.

Finalmente se hallaban las instalaciones relacionadas con la actividad económica, como la bodega, el lagar, graneros, huertos, molino...

2.2. ÓRDENES MILITARES.-

Superados los grandes peligros, como las invasiones y los temores a la llegada del año mil, a los que estuvo sometida la población del Occidente cristiano, tiene lugar, a partir del siglo XI, un período de expansión que se traduce en un crecimiento de la población europea a un ritmo superior que en los siglos anteriores. El aumento de la población supuso una mayor necesidad de alimentos y dado que la producción agrícola en muchas zonas de las cristianas europeas era insuficiente fue preciso desecar tierras pantanosas, talar extensas zonas boscosas para dedicarlas a la agricultura, así como recurrir a la colonización de tierras fuera de los límites de la Europa cristiana: los alemanes las tierras situadas al este del río Elba, los reinos cristianos hispanos arrebatando tierras a los musulmanes.



Es una época en la que el mundo musulmán y el mundo cristiano extreman su intolerancia religiosa justificando la eliminación de aquellos que son considerados enemigos de Dios. Hay cierto paralelismo entre la idea de cruzada entre los cristianos y el concepto musulmán de guerra santa (yihad). En este ambiente guerrero se crean las órdenes militares integradas por personas que se dedicaban a una tarea religiosa a la vez que disfrutaban de los privilegios de ser guerreros. En las órdenes militares se reunían, dentro de la estructura social estamental, los dos grupos privilegiados: los señores con la misión de luchar y los clérigos la misión de orar para la salvación de las almas y para la defensa, en el primer caso, de la gran masa de la población.

2.2.1. La Orden del Temple

Es la primera orden religioso militar que se crea con la finalidad de garantizar la seguridad de los peregrinos que se dirigían a Palestina y para defender los Santos Lugares y, por tanto, combatir a los musulmanes. Después de la conquista de Jerusalén en 1099, el noble francés Hugo de Payens y otros 8 caballeros deciden fundar en 1120 una orden religioso-militar que surge al servicio de Tierra Santa cuya regla fue escrita por San Bernardo de Claraval. Los templarios, en cuanto monjes en sentido pleno, debían al igual que otras órdenes religiosas pronunciar los votos de pobreza, castidad y obediencia, más un cuarto voto que denotaba la condición militar dirigido contra los enemigos de la fe.

El nombre de los monjes-caballeros del Temple se debe al solar cedido por el rey Balduino II de Jerusalén para su instalación y que coincidía con el lugar donde se había levantado el templo de Salomón. La Orden fue reconocida por el papa Honorio II en el Concilio de Troyes, celebrado en el año 1129. Estaban sujetos a la autoridad papal por lo que eran totalmente independientes de los obispos y otras autoridades religiosas, lo cual levantó muchas envidias y recelos.

Dentro de la estructura administrativa templaria, la unidad básica era la encomienda o bailía, bajo la autoridad del comendador, en la que solía haber un convento, viviendas y otras dependencias dentro de un recinto defensivo. A un nivel superior estaba la provincia, dirigida por el maestre provincial, cuya misión consistía en visitar las diferentes encomiendas. Sobre todas estas autoridades estaba el maestre general que sólo respondía a la autoridad del papa y estaba asesorado por un Consejo o Capítulo General. Su sede estaba en Jerusalén, pasando a San Juan de Acre en 1187 y posteriormente a Chipre, tras la pérdida de los Santos Lugares.



La organización interna era jerárquica. El cuerpo de élite estaba constituido por los caballeros cuya vestimenta consistía en un manto blanco con una cruz roja. Dentro de la clase de combatientes en un escalón inferior estaban los escuderos y sirvientes. Para las tareas domésticas y agrícolas estaban los hermanos legos. Con funciones sacerdotales estaban los capellanes, siendo el abad del temple el superior de la orden. Estos estaban bien preparados culturalmente, en cambio los caballeros carecían por lo general de cultura.

En 1307 el rey de Francia, Felipe IV, ante la crisis financiera de su hacienda y con el fin de paliar los graves problemas económicos y sociales del reino con las riquezas de los templarios, inicia acciones contra los templarios consiguiendo una bula del Papa Clemente V mediante la cual se suprime la Orden del Temple en 1312, que culmina con la ejecución del Maestre Jacobo de Molay en 1314, bajo la acusación de hereje. En el Concilio de Salamanca se proclama la disolución de los templarios en los reinos ibéricos pero no su persecución. Con todo hubo conatos de rebeldía en algunas localidades, como sucedió en Jerez de los Caballeros, cuya fortaleza fue tomada por las tropas de Enrique II, siendo degollados los caballeros templarios sobrevivientes.

En España la mayoría de los bienes y encomiendas de los templarios, así como muchos de sus caballeros, pasaron a las órdenes militares de Calatrava y Santiago.

LA ORDEN DEL TEMPLE: INICIO Y FIN.

1095	1120	1127	1163	1178
El papa Urbano II predica la Primera Cruzada en Clermont. Se conquista Jerusalén en 1099.	Fundación de la Orden del Temple por Hugo Payens y 8 caballeros en Jerusalén.	La regla de la Orden del Temple es aprobada en el Concilio de Troyes.	Se fija la organización de la Orden de los Templarios.	El Fernando II, rey de León, dona Ponferrada a los templarios.
1187	1291	1310	1312	1314
Se pierde Jerusalén y los templarios trasladan la sede a San Juan de Acre.	Los templarios abandonan Tierra Santa y trasladan la sede a Chipre.	Los templarios son expulsados de Ponferrada.	En el concilio de Vienne se decretó la desaparición de la Orden del Temple.	Ejecución del último Gran Maestre, Jacobo de Molay en París.



2.2.2. La Orden de los Hospitalarios

En los inicios del siglo XI se crea esta orden religiosa dirigida a la acogida y defensa de los peregrinos enfermos que se dirigían a Jerusalén de aquí el nombre de Hospitalarios de San Juan de Jerusalén. El papa Pascual II aprobó la orden en 1113, convirtiéndose en un punto de referencia para las demás órdenes hospitalarias; posteriormente se transformó en orden militar a ejemplo de la Orden del Temple.

Su hábito o uniforme era un manto rojo con la cruz blanca de Jerusalén. Al adoptar la regla de San Agustín la orden se compondrá de sacerdotes y caballeros.

En la cúspide de la orden estaba el gran maestre, elegido por los caballeros, y estaba dividida en ocho naciones, correspondiendo dos a la Península Ibérica: Aragón y Castilla que incluía a León y Portugal. En cada nación la orden poseía encomiendas y prioratos, estando gobernada por un jefe.

Tras la caída de Jerusalén se trasladan primero a San Juan de Acre, en 1291 a Chipre y en 1308 se establecen en Rodas, denominándose a partir de entonces caballeros de Rodas. Con la toma de Rodas por los turcos en 1522, se instalan en Malta por lo que se pasan a denominar la Orden de Malta.

2.2.3. Las órdenes militares españolas

Las órdenes militares del Temple y de los Hospitalarios tuvieron una acogida favorable en los reinos de la Península Ibérica, pero su importancia fue menor que las órdenes militares nacionales en Castilla y León las más combativas y más favorecidas por los reyes. Las órdenes militares creadas exclusivamente en España para ayudar a los reyes cristianos en la Reconquista y repoblación de las tierras tomadas a los musulmanes fueron cuatro: Calatrava, Alcántara, Montesa y Santiago.

Estas órdenes militares reemplazaron al rey, a los obispos y a los concejos en la actividad repobladora de las tierras incorporadas a partir del siglo XII. Su importancia se debe no sólo por lucha contra los musulmanes, sino también actuaban como agentes pontificios en sus intentos de acentuar la centralización eclesiástica y que era muchas veces perjudiciales a los intereses episcopales al quedar eximidos de la tutela de los obispos.



2.2.3.1. La Orden Militar de Calatrava

Es la primera orden militar creada en España en 1158. Al abandonar los templarios la fortaleza de Calatrava en 1157, el rey castellano Sancho III encarga su defensa a Raimundo Serrat, abad de Santa María de Fitero (Navarra). Este abad creó una hermandad de clérigos y caballeros bajo la regla del Cister, modificada para adaptarla a la actividad militar con el compromiso de defender la fe católica y guerrera sin descanso contra los musulmanes. Su papel será decisivo en la conquista y repoblación de La Mancha, Extremadura y Andalucía. Los recursos para sus campañas militares procedían de las propiedades donadas por los reyes y las obtenidas con la disolución de la Orden del Temple en 1314.

La Orden recibe el respaldo del papa Alejandro III en 1164 y adoptan como uniforme un manto blanco sobre el que destacaba la roja flordelisada.

La casa-madre de la Orden estuvo primero en el castillo de Calatrava la Vieja y desde 1217 pasó al castillo de Calatrava la Nueva en Aldea del Rey. En 1802 Almagro se convierte en el centro de la Orden de la comarca denominada el Campo de Calatrava. En ella residieron sus órganos de gobierno. Su máxima autoridad, el Maestre de Calatrava, fue muy codiciada por la enorme influencia de que gozaba y por las cuantiosas riquezas e inmunidades que la Orden llegó a acumular. La Orden llegó a disponer de un contingente de 20.000 efectivos. Entre sus hechos militares destaca la intervención en las Navas de Tolosa, toma de Baza y Córdoba. Los reyes temieron su poder por lo que influían en la elección de sus maestros. Esto dio lugar a frecuentes discordias intestinas siendo aminoradas por los Reyes Católicos en 1489 al incorporar el Maestrazgo a la Corona.

2.2.3.2. La Orden de Alcántara.-

Paralela a la creación de Calatrava, unos caballeros salmantinos establecidos en el castillo de San Julián del Pereiro fundan la Orden de Alcántara. El obispo cisterciense Ordoño, también salmantino, se encargó de redactar la regla. A pesar de ser una orden eminentemente leonesa, la Orden de Alcántara sería una filial de la de Calatrava tal vez por estar las dos adscritas al Cister.

2.2.3.3. La Orden de Santiago

El rey de León, Fernando II, y 12 caballeros en la ciudad de Cáceres en 1170 deciden fundar una congregación religiosa de carácter militar para defenderse de los ataques de los musulmanes y proteger a los peregrinos hacia Santiago de



Compostela. Se regirán por la regla de San Agustín al unirse con los canónigos leoneses de San Eloy.

Fernando II será el primer caballero de la orden y cede a la orden tierras en Cáceres, frontera en este momento con los reinos hispanos musulmanes. En un principio se denominó Orden de Cáceres, aunque en otros documentos aparece bajo la denominación de la Orden de la Espada ya que su enseña es una cruz en forma de espada; pero será desde el año 1171 cuando pasa a llamarse Orden o Milicia de Santiago, debido al pacto firmado entre los frailes santiaguinos y el arzobispo de Santiago de Compostela cuyo objetivo era la conquista de Mérida. El Papa Alejandro III, al redactar la fundacional de la Orden, eximió a los caballeros de la tutela episcopal y les garantizó la posesión de las tierras en poder de los musulmanes. Tanto el rey leonés como el arzobispo de Santiago centren sus esfuerzos en la ocupación de Extremadura, amenazada por castellanos y portugueses. La antigua metrópoli de Mérida se traslada a Santiago de Compostela a principios del siglo XI, en principio de forma provisional al estar en manos de los musulmanes. De esta manera los obispados de la corona leonesa tendrán su propia metrópoli, el arzobispado de Santiago de Compostela.

Los recursos para las campañas militares proceden de sus propiedades, de la mitad de los votos de Santiago en Salamanca, Zamora y Ciudad Rodrigo, entre otros; además el arzobispo compostelano ofreció a los caballeros la cuarta parte de Mérida ya que el control de esta ciudad garantizaba que la sede metropolitana se quedaría en Santiago.

A pesar de ser una orden leonesa se extiende rápidamente por Castilla y Portugal, convirtiéndose en la más importante de las órdenes militares peninsulares, tal vez por permitir como caballeros a los casados al ser sustituido el voto de castidad por el de la fidelidad conyugal.

En un principio el convento principal estuvo en el castillo de Atalaya, cedido por rey leonés Alfonso IX, siendo su maestre Pedro Fernández. En el año 1174 el rey de Castilla, Alfonso VIII, cede a la Orden la población de Uclés con el fin de defender la frontera que pasará a ser la sede de los caballeros en Castilla y en el reino leonés la sede estará en San Marcos de León hacia 1179.

Como sucedió a otras órdenes militares la acumulación de riquezas y poder político, así como el desvío de su misión primitiva, bajo los Reyes Católicos se hicieron cargo del Maestre y sus posesiones en 1493.



2.2.4. El Camino de Santiago y las Órdenes militares.-

A partir del año 950 el Camino de Santiago es una realidad en constante auge. Los reyes favorecen por medio de privilegios el asentamiento de colonos, de órdenes religiosas, de órdenes militares; se levantan puentes, se construyen hospitales y albergues; se fijan las rutas, sobre las que destaca el Camino Francés.

Con el establecimiento de la orden de Cluny y de las Órdenes del Temple y de los Hospitalarios se creó una infraestructura asistencial a lo largo de la Ruta Jacobea, complementada con la creación de la Orden de Santiago cuya misión desde sus inicios era la protección de los peregrinos que se dirigían a Santiago de Compostela. Con ello se dio seguridad a los viajeros amenazados por los bandidos y salteadores de caminos, pícaros mesoneros y posaderos, las inclemencias meteorológicas y accidentes geográficos: la red fluvial y la orografía.

Como ya se ha dicho la misión principal de las órdenes militares con posesiones en el Camino Francés era proteger y asistir a los peregrinos que se dirigían a Santiago de Compostela. La Orden del Temple, la Orden de los Hospitalarios y la Orden de Santiago estaban presentes en la Ruta Jacobea.

De la Orden del Temple destacaba su presencia en:

- * Puente de la Reina. Hubo un hospital para peregrinos regentado por los templarios hasta la disolución de la Orden.
- * Villalcázar de Sirga. Poseía la Orden del Temple en esta localidad una de las mejores encomiendas o bailías de Castilla.
- * Rabanal del Camino. Había una casa de los templarios y un hospital regentado por ellos.
- * Bierzo. En esta comarca los templarios tenían una notable presencia. Eran propietarios de los castillos de Ponferrada, Cornatel y Autares, este en el valle del río Valcarce por lo que su posición militar era inmejorable. Protegían los accesos a Galicia por los valles del río Sil y del río Valcarce. La máxima autoridad era el Comendador de Ponferrada.

La Orden de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén regentaba hospitales en diferentes localidades del Camino Francés y era poseedora de encomiendas y prioratos.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

* Eunate. En el siglo XIII había un hospital regentado por los caballeros hospitalarios.

* Puente la Reina. Sustituyeron a los templarios en el gobierno del hospital desde 1314. A la salida de esta localidad fundaron en el siglo XII una hospedería de San Juan de la Cadena que era famosa por la buena atención que dispensaban a los peregrinos.

* Cizur Menor. En esta localidad la Orden poseía una importante encomienda. Se fundó en el siglo XII para dar amparo a los peregrinos.

* Mañeru. Localidad que perteneció a los Hospitalarios entre los siglos XIII y XVI.

* Urbiola. Fue sede de un hospital de peregrinos propio de los Hospitalarios.

* León. A la entrada está la iglesia de Santa Ana, anteriormente denominada del Santo Sepulcro porque perteneció a los Hospitalarios. En la portada principal aparece la cruz de San Juan de Jerusalén.

* Hospital de Órbigo. Existía un hospital fundado por los caballeros Hospitalarios.

* Bierzo. Los Hospitalarios protegían la entrada en esta comarca al controlar las zonas de la Cepeda y Manzanal y la vía de comunicación con Asturias por su presencia en Ribadesil.

* Padornelo. El lugar era propiedad de la Orden cuya iglesia está dedicada a San Juan.

*Portomarín. Iglesia prioral de los caballeros de San Juan de una sola nave y ábside circular trasladada al nuevo poblado piedra a piedra.

La Orden de Santiago, al ser en su origen una orden esencialmente leonesa, estaba presente en los últimos tramos de la Ruta Jacobea.

* León. El Hospital de San Marcos era la sede de la Orden.

* Vilachá. Cerca de esta localidad está el monasterio de Santa María de Loio, primitiva casa-madre de los caballeros de Santiago.



* Vilar de Donas. Con el fin de limpiar de bandoleros el último tramo del Camino Jacobeo, la Orden de Santiago construyó un templo románico que sirvió de casa capitular desde 1184.

2.3. LA HOSPITALIDAD EN EL CAMINO DE SANTIAGO.-

Para los griegos la concesión de hospitalidad al extranjero era signo de civilización y para los romanos se consideraba como una alta virtud. Jesucristo también hace un canto a la hospitalidad cuando dice que “Quien a vosotros recibe, a mí me recibe”.

Antes del siglo XI, las gentes que acudían a Santiago de Compostela eran personas acaudaladas con su séquito, recursos y protección propia: obispos, abades, condes, príncipes, reyes. La existencia de hospitales era mínima ante la falta de una política asistencial.

Cuando se inicia la gran corriente de peregrinos por la ruta desde mediados del siglo XII, los poderes políticos y religiosos, reyes y nobles, obispos y monjes, se preocupan en promover la fundación y dotación de una red de hospitales y albergues el Camino de Santiago. Los reyes y nobles, haciendo uso de su patrimonio, o bien asumiendo iniciativas de particulares: el ermitaño Gaucelmo levantó el hospital de Foncebadón, la condesa Teresa dotó un hospital en Carrión de los Condes, los obispos Pedro y Pelayo en León. El vizconde de Flandes, Adalard, cuando regresaba de Santiago de Compostela fue atacado por los bandidos salvándose de milagro a su paso por Aubrac, por lo que decidió levantar una fortaleza para proteger a los peregrinos dedicada a Nuestra Señora de los Pobres con hospital y cementerio a principios del siglo XII.

Serán los monjes, especialmente los cluniacenses, favorecen el desarrollo hospitalero del Camino levantando hospitales y hospederías para dar cobijo a los caminantes. La regla benedictina contempla la acogida a “todos los huéspedes que se presenten en el monasterio ha de acogérseles como al mismo Cristo en persona”; o bien “Que a los peregrinos se les saldrá a recibir con muestra de sincera caridad...y luego se les obsequiará con todos los signos de la más humana hospitalidad”. Ejemplos de monasterios cluniacenses a lo largo del Camino son los de Santa María la Real de Nájera, Santa Coloma de Burgos, Carrión, Sahagún, Carracedo, etc.

Posteriormente aparecen otras órdenes religiosas con propuestas más evangélicas como los canónigos regulares de San Agustín, cuyos conventos serán modélicos en la atención de los peregrinos como en San Juan de Ortega,



San Isidoro de León. El primero será financiado por el rey Alfonso VII en los Montes de Oca porque en estaba este "lugar habitado por ladrones que de día y de noche robaban a muchos peregrinos". También serán las órdenes militares las encargadas de las labores de asistencia y protección de los caminantes.

Sin el elevado número de albergues y hospitales con que estaba dotada la ruta jacobea era imposible en la Edad Media emprender el viaje a Santiago de Compostela con éxito ya que reducía de modo significativo los riesgos y, a la vez, servía de propaganda tan eficaz como los milagros del Santo. El Camino de Santiago, con el apogeo de las peregrinaciones a partir del siglo XII, estaba jalonado de instalaciones en las que el peregrino podía reponer fuerzas, curarse, superar con felizmente las inclemencias climatológicas y los peligros de camino. Son cientos los hospitales y alberguerías edificadas en los siglos medievales. No había localidad en la ruta, por muy pequeña que fuere, que no tuviese un hospital donde se proporcionaba ayuda a los caminantes.

A finales de las Edad Media los protagonistas de las labores asistenciales serán las parroquias, cofradías, los concejos y laicos acaudalados que con sus donaciones logran mantener el espíritu hospitalario. Los reyes conceden fueros y privilegios a localidades situadas en los parajes más extraños y difíciles de la ruta jacobea para que protejan y ayuden a los peregrinos. En la localidad berciana de El Acebo para que los caminantes no se perdieran en tiempo de abundantes nevadas "el Concejo gasta en la composición de caminos y en plantar ochocientas y tantas estacas de este lugar del Acebo hasta el hospital de Fucebadón que hay dos leguas" y "el Común disfruta por si el derecho de la sisa y cientos por privilegios que a este fin tiene concedido por los señores Reyes Católicos de España"; además "el Concejo paga 400 reales que se gasta en la asistencia y manutención del hospital".

A finales de la Edad Media disminuye considerablemente el número de peregrinos pero el espíritu hospitalario se mantuvo en los hospitales rurales y en las villas mayores donde había edificios de mayor capacidad. En estas últimas las autoridades municipales son proclives a la concentración hospitalaria mediante la fusión de los hospitales antiguos o bien a su desaparición ante la precariedad de sus rentas, la modestia del espacio y los elevados gastos de administración. Los Reyes Católicos fomentan la construcción de hospitales importantes como el Hospital de San Juan de Burgos, el Hospital de la Reina de Ponferrada o el Hospital Real de Santiago. Los nuevos hospitales dispondrán de médicos, cirujanos, boticarios, capellanes y diferentes dependencias separadas según la naturaleza de la enfermedad.

La calidad de la asistencia variaba mucho de unos centros a otros al estar en función del patrimonio y del uso que de él hicieran los administradores. Cada centro se sostenía merced a las rentas del patrimonio con el que habían sido



dotados por sus fundadores: tierras, prados, foros, censos, diezmos; otros no disponían de patrimonio y de los gastos se hacía cargo una cofradía o el concejo de la localidad, generalmente, en este último caso, repartiendo el montante entre los vecinos. Ocasionalmente para suplir los gastos se utilizaban las limosnas de los fieles dejaban al hacer los testamentos.

Había ciudades que tenían un elevado número de hospitales; por ejemplo, Burgos contaba con 30 centros asistenciales, Astorga con 22 y León con 16. Hasta pequeñas localidades contaban con varios hospitales, como Sahagún que en el siglo XV tenía 4 hospitales para la atención de los caminantes.

El equipamiento de los hospitales, en general, era escaso y pobre sobre todo los situados en las pequeñas localidades. Todos ofrecían a los peregrinos alojamiento que incluía techo y fuego, más la posibilidad de dormir en cama en el caso de disponer de lechos. Había hospitales como el Hospital Real de Burgos que disponía de 87 camas, el hospital del Monasterio de Sahagún contaba con 70 plazas, el Hospital de la Magdalena de Pamplona tenía 50 camas. En el Hospital de Santiago de París había 40 camas pudiendo dormir cada noche entre 60 a 80 visitantes por ser frecuente que cada cama fuese ocupada por dos personas; este hospital llegó a acoger en 1368 a 16.690 peregrinos. Había hospitales que no tenían camas, otros con una cama, dos camas... En este caso contaban con mantas, sábanas, jergones casi siempre de paja, almohadas. Por lo regular solamente se podía permanecer una noche en verano y hasta tres noches en invierno.

A partir del siglo XIII creció el número de peregrinos, especialmente pobres y enfermos, los hospitales ofrecen unas raciones alimentarias de acuerdo con las rentas de cada centro. Como la mayoría tenía rentas exiguas y para evitar los abusos de los administradores establecieron unos gastos fijos por persona. Por ejemplo, en San Marcos de León y en San Martín del Camino se daba una libra de pan y medio cuarto de manteca; en Astorga un vaso de vino blanco y una libra de pan; en el Convento de San Francisco de Oviedo se daba sopa, bacalao y pan.

Por los viajeros extranjeros sabemos en qué hospitales daban raciones más abundantes y atendían mejor al peregrino. Según Manier en Burgos dan hasta tres comidas al día: sopa, carne en abundancia, un cuartillo de vino y una libra de pan blanco; el italiano Laffi dice que en Burgos daban muy bien de comer y las camas eran buenas, del hospital de San Juan de Ortega destaca que los padres eran muy ricos y que tenían mucha caridad con los peregrinos, del Monasterio de Sahagún alaba su refectorio, del hospital de San Marcos de León dice que era muy grande y muy rico y finalmente dice que en Villafranca de Oca daban muy bien de comer. El alemán König hace una buena relación de centros hospitalarios sobre las raciones que en cada uno se daba; por ejemplo,



escribe que en el Hospital Real de Burgos dan de comer y beber hasta saciarse, del Hospital de Nuestra Señora de Pamplona dice que era abundante el pan y vino que se daba a cada peregrino y de Villafranca de Montes de Oca.

Muchos peregrinos iniciaban el Camino de Santiago enfermos porque creían en los poderes curativos del Apóstol y otros perdían la salud en el trayecto. Por este motivo uno de los fines de los hospitales era la atención sanitaria. Muchos hospitales contaban con médicos, boticarios y los remedios más usuales eran sangrías, purgas y lavativas; también alguno tenía salas especiales para los enfermos. Se crearon centros especiales en las afueras de las poblaciones, los llamados lazaretos, hospitales que estaban bajo la advocación de San Lázaro para tratar a los leprosos.

La dirección de un hospital estaba a cargo de un administrador o mayordomo para administrar las rentas, el cual podía ser un seglar o un eclesiástico, generalmente en las localidades pequeñas el cura. Contaban también con un hospitalero u hospitalera, siendo con mucha frecuencia desde finales del siglo XVI, cuando decaen las peregrinaciones, ejercido este cargo por un matrimonio.

A lo largo de la Ruta Jacobea la asistencia espiritual estaba garantizada al estar jalonada por monasterios, iglesias, capillas. En los mismos hospitales había capillas por lo que el peregrino al entrar en él se le hacía partícipe en los oficios religiosos, como asistir a misa por la mañana antes reanudar la marcha.

2.4. ARTE ROMÁNICO

El estilo románico surgió en el siglo XI y supone la culminación del proceso evolutivo de las distintas manifestaciones artísticas que se habían producido durante la época anterior y que poco a poco le fueron preparando el camino. Su difusión y consolidación fue posible gracias a una serie de cambios políticos, económicos, demográficos y religiosos que confluyeron en los países de Europa Occidental entre los siglos X y XI. El románico es el primer estilo que se impone en gran número de territorios del ámbito europeo: Portugal, España, Irlanda, Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y Países Bajos.

La acuñación del término Románico se debe al francés Gerville en 1818, referido a la arquitectura porque de hecho la influencia romana es evidente en las técnicas y estructuras arquitectónicas.

A partir del año 1000 aparecen unos factores que marcan un intenso renacimiento del Occidente de Europa, frente al estancamiento de la Alta Edad Media.



* *Factores políticos*: debilitamiento de las invasiones bárbaras, que se venían produciendo desde el siglo V y asolaban la gran mayoría de los territorios. Y desde finales del siglo X, los conflictos entre los señores feudales les obligan a construir castillos que les permitirán una mejor defensa territorial a la vez que da seguridad.

* *Factores económicos*: La roturación de nuevas tierras de cultivo y las mejoras técnicas de la agricultura traen consigo un incremento de las cosechas y cierta división del trabajo. Como consecuencia, se produce un mayor intercambio de productos entre los países y un ahorro mano de obra, lo que permite a partir de ahora la dedicación de un mayor número de personas al comercio y a la artesanía. Otros factores serán la mejora e impulso de las rutas de comunicación y la acuñación de monedas.

* *Factor social*: El siglo XI es un período de expansión en muchos aspectos. La población crece a un ritmo superior a los siglos precedente y como consecuencia de ello el renacimiento de las ciudades, y una mayor importancia de las actividades artesanales y mercantiles.

* *Factor religioso*: Frente al desprestigio sufrido por el poder político, completamente fragmentado durante la etapa feudal, la Iglesia aparece como la única institución bien organizada y jerarquizada, alcanzando su momento de mayor prestigio y poder. Su engrandecimiento, a través de la orden benedictina, permitió poner en marcha el nacimiento del estilo románico, cuyas características fueron sintetizadas por la reforma cluniacense. Los cluniacenses impulsaron la costumbre de realizar peregrinaciones a lugares santos, hecho que ponía en contacto zonas que habían estado aisladas y hacía posible el trasiego de nuevas formas artísticas y técnicas constructivas, siendo los caminos de peregrinación los vehículos de transmisión, en especial de Camino de Santiago. Cuadrillas de obreros especializados recorrían estos caminos al servicio de la creciente actividad constructiva de la Iglesia.

Pasados el año 1000 y el 1033, la sociedad se da cuenta de que no ha llegado el fin del mundo, y se produce una exaltación del espíritu religioso, que impulsa las construcciones religiosas que se multiplican por toda Europa en las que se repiten los mismos tipos arquitectónicos y decorativos en torno a las iglesias de peregrinación, conocido como Arte del Camino. Con similares criterios se construyeron castillos o palacios urbanos.

La sociedad medieval es analfabeta y la iglesia se sirve de una serie de símbolos para enseñar al cristiano, de ahí a que las manifestaciones artísticas románicas estén dotadas de un valor simbólico. Ejemplo de ello es la arquitectura religiosa



románica, que tiene ese contenido simbólico ya que se relaciona cada parte del templo con el cuerpo de Cristo, de este modo, vemos como el ábside o cabecera es símbolo de la cabeza de Cristo, el altar simboliza el corazón, el crucero los brazos, las naves de la iglesia simbolizan el torso y las piernas del cuerpo espiritual de Cristo, y las puertas permitían el paso del mundo terrenal al espiritual.

Incluso la orientación del templo va a tener un sentido simbólico ya que se orienta hacia este, porque es allí donde nace el sol y se encuentra Jerusalén con el Santo Sepulcro de Cristo, que es símbolo de la salvación. También esta simbología se encuentra en las representaciones escultóricas y pictóricas.

2.4.1. CARACTERÍSTICAS DE LA ARQUITECTURA ROMÁNICA

La arquitectura románica es eminentemente religiosa y es el resultado de diversas influencias: romanas, bizantinas, musulmanas, más las aportaciones de los distintos estilos prerrománicos europeos. El románico apareció en cada región de Europa con su propia personalidad, pero por encima de dicha variedad regional aparecen una serie de características comunes que dan unidad al arte románico. A la arquitectura se adaptan la escultura y la pintura.

Materiales

En cuanto a los materiales la piedra va a ser el elemento fundamental de las construcciones románicas, tanto religiosas como civiles o militares. Es una piedra que está labrada en sillares más o menos regulares. Se emplean para el revestimiento interno y externo del edificio.

Cuando en la zona donde se pretende construir no abunda la piedra, se utiliza la mampostería (piedra irregular sin tallar, unida por argamasa o mortero). También se utiliza el ladrillo en Francia y España por influencia carolingia e islámica respectivamente. Si la zona posee mármol, se prefiere este a la piedra. Es el caso de Italia, donde la mayoría de las construcciones son de mármol (Pisa).

Planta

La más común es la de cruz latina. El brazo mayor puede tener una, tres o cinco naves y el brazo menor o crucero una o tres naves. Al fondo de cada nave suele haber un ábside con el fin de multiplicar los altares y el número de capillas debido al aumento progresivo del culto a los santos y a la costumbre de la celebración diaria de la misa de todos los sacerdotes. En los grandes templos de



las rutas de peregrinación aparece una nave semicircular que partiendo de las naves laterales rodea el altar mayor, denominada girola, y que permitía el paso de los peregrinos que iban a venerar las reliquias de los santos sin interrumpir el culto que se celebraba en dicho altar mayor.

Elementos de sustentación

Uso de pilares, rectangulares o cruciformes, con columnas adosadas con frecuencia constituyendo el pilar compuesto. A veces alternan pilares y columnas como se puede observar en la catedral de Jaca. Sobre ellos se apoyan los arcos de medio punto (es decir semicircular) empleados para sustentar la estructura así como los escasos vanos: puertas y ventanas. Los arcos suelen ser doblados porque al arco mayor se superpone otro en el interior más estrecho y actuado este de refuerzo. Debido al grosor de los muros, en las ventanas y puertas aparecen series de arcos decrecientes concéntricos, las denominadas arquivoltas, apoyados en columnas y que presentan una disposición abocinada. Los muros de piedra de sillería resultan macizos con escasos vanos, capaz de ayudar a sostener la pesada cubierta. A veces se realiza en doble hilera rellenando el interior con piedras pequeñas, llamadas ripios.

La cubierta

Los frecuentes incendios de las techumbres de madera de las iglesias dio paso a la generalización de las bóvedas de piedra. La más utilizada es la bóveda de cañón (de medio punto) en las naves centrales, cuyos empujes laterales son contrarrestados por contrafuertes exteriores adosados a los gruesos muros. Esta bóveda se reforzaba con arcos fajones o perpiaños, a la vez que servía para dividirla en tramos y con los arcos formeros paralelos al eje de la bóveda. Las naves laterales se cubrían con bóvedas de aristas. A veces sobre estas se construían galerías o triforios con frecuencia cubiertas por medias bóvedas de medio punto.

Para pasar de la planta cuadrada del crucero a la base circular de la cúpula con la que se podía cubrir este se realiza mediante trompas, arcos en las esquinas; o bien mediante pechinas, triángulos esféricos, por influencia bizantina. En ocasiones la cúpula se construía sobre un cimborrio, cuerpo poligonal o cuadrado en el que se abrían vanos. Los ábsides se cubren con bóvedas de cuarto de esfera.



Fachadas

Destacan sus puertas abocinadas con sus arquivoltas y las columnas que las sustentan en la fachada principal y flanqueadas por torres, de sección cuadrada o circular.

El espacio comprendido entre el arco menor y el dintel de la puerta forma el tímpano que se decoraba con relieves escultóricos.

Como elemento decorativo frecuente es el uso de pequeños arcos, adosados al muro, que carecen de elemento de sustentación, y de bandas, delgados pilares igualmente adosados. En algunas zonas se utilizaron modillones o canecillos como soporte decorativo de los aleros.

2.4.2. ETAPAS DEL ARTE ROMÁNICO

En la Península Ibérica debemos distinguir tres momentos constructivos durante el período románico.

Primer románico

Evoluciona a lo largo del siglo XI y comienzos del XII. Nace en el norte de Italia y se extiende por el sur de Francia y norte de Cataluña y Aragón. Destacan las fachadas torreadas y la decoración exterior a base de arcos ciegos y bandas de tradición lombarda. Como edificio representativo es el monasterio de Santa María de Ripoll.

Románico Pleno

Llega a España, procedente de Francia, un estilo armonioso o pleno de escultura en canecillos, capiteles, tímpanos y otras partes arquitectónicas. Se difunde por el Camino de Santiago.

En la zona aragonesa destaca la catedral de Jaca con sus naves divididas por pilares cruciformes y columnas alternadamente. En la zona navarra la cripta de la iglesia de Leyre y el conjunto fortificado de Loarre.

En el área castellano-leonesa se encuentran los monasterios de Santo Domingo de Silos y de San Pedro de Arlanza. La iglesia de San Martín de Frómista de planta basilical de tres naves separadas por pilares, un cimborrio de tambor octogonal sobre trompas rematado con una cúpula y torres circulares en su



fachada occidental. La colegiata de San Isidoro de León con planta basilical de tres naves rematadas por ábsides semicirculares, bóvedas de cañón y de arista y en el crucero por influencia árabe se encuentran arcos lobulados.

A imitación de las iglesias de peregrinación francesas de Saint-Martin de Tours, Saainte Foy de Conques, Saint-Sernin de Toulouse y Saint-Martial de Limoges, se inicia en 1075, bajo los auspicios del obispo Diego Peláez, la catedral de Santiago de Compostela. Su planta de cruz latina de tres naves, transepto de tres naves, cabecera con girola y cinco capillas absidiales, tribuna en el interior y torres en su fachada occidental. La cubierta de la nave central es una bóveda de cañón, las naves laterales están cubiertas con bóvedas de aristas y las tribunas con bóvedas de cuarto de cañón.

Románico tardío

A mediados del siglo XII y comienzos del siglo XIII se construyen edificios en los que se combinan formas románicas con otras ya góticas como sucede con la catedral de Zamora, catedral vieja de Salamanca y la colegiata de Toro. Elemento característico de estas edificaciones es el cimborrio con gallones de influencia bizantina que cubre el crucero.

2.4.3. ESCULTURA ROMÁNICA.-

Subordinada a la arquitectura, la etapa románica supuso un renacer del arte figurativo después de varios siglos de casi nula producción escultórica. Dos funciones fundamentales cumple la escultura románica. Por un lado actúa como elemento decorativo y por otro tenía una misión didáctica al ser la mayoría de los feligreses analfabetos.

Desaparece el naturalismo en la escultura románica al adaptar las figuras al marco arquitectónico, ya que una figura se alargaba al adosarse o sustituir a una columna sin tener en cuenta las proporciones; o bien se empequeñecía cuando el elemento a decorar era un capitel. Además no son realistas las figuras al dar unas proporciones exageradas como un hombre ser mayor que un caballo o las diferentes partes de un mismo cuerpo. La adecuación al marco arquitectónico determina unas figuras llenas de rigidez y a la vez simétricas.

Al ser la mayoría de la población analfabeta, la iglesia pretendió su educación mediante textos bíblicos significativos y más destacados. La escultura románica toma, pues, la iconografía de la Biblia, por ello se le ha denominado la Biblia en piedra, sin olvidar las influencias pelecristianas y bizantinas. También transmite ideas como el bien, el mal el pecado o la virtud, recurriendo a lo alegórico y simbólico. Mediante las narraciones bíblicas se transmitía una serie



de ideas, o bien se recordaba a los fieles sucesos ejemplificantes sin ser necesario el naturalismo, el realismo ni proporción alguna.

La escultura románica está impregnada por lo simbólico: el pecado está simbolizado por el dragón; y por lo expresivo: Cristo está representado con ojos grandes y desproporcionados, alejado de todo dolor y sufrimiento. La mayor parte se encuentra en forma de relieves que decoraban las portadas de las iglesias y los capiteles, destacando de manera especial los de los claustros monásticos.

En los tímpanos son frecuentes los temas evangélicos relativos a Cristo como la Pasión, las Tentaciones, el Crismón trinitario, así como escenas de la vida del santo al que está dedicado el templo. Por el carácter narrativo de los relieves se ha dicho que el tímpano es un libro de piedra.

En las columnas de las arquivoltas aparecen las figuras de los apóstoles con los rostros idénticos, resultando solamente identificables San Pedro por llevar las llaves del cielo y San Juan por no tener barba.

En los canecillos y en los capiteles los temas vegetales, geométricos, animalísticos son frecuentes, pero el tema preferente será la representación alegórica del pecado o la lucha del Bien y del Mal. Símbolo del poder de la iglesia y que recordaba a los fieles que la salvación era posible gracias al sacrificio de Cristo y a la obediencia a los preceptos de la Iglesia.

En el Camino de Santiago se encuentran muestras de escultura monumental realizada por artistas volantes, destacando las obras de:

*La catedral de Jaca con sus capiteles y el tímpano de la portada principal donde aparece el tema del Crismón.

*La iglesia de Frómista con sus capiteles y canecillos.

*San Isidoro de León con los capiteles del Panteón con temas evangélicos. La Portada del Cordero con el sacrificio de Abraham en el tímpano. La Portada con escenas de la Crucifixión y de la Ascensión.

*Catedral de Santiago de Compostela con la Puerta de las Platerías que presenta un programa iconográfico organizado con escenas de la Pasión, de las Tentaciones, de la Transfiguración de Cristo en Santiago.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

*El Claustro del Monasterio de Santo Domingo de Silos la obra por excelencia de la escultura románica castellana. En sus capiteles aparecen animales, temas de Pentecostés, de la Ascensión, los Peregrinos de Emaus, la Crucifixión entre otros temas.

La escultura exenta es menos abundante y se utilizaba para representar a Cristo crucificado y a la Virgen sentada con Jesús en su regazo. Excepcional obra es el Crucifijo de don Fernando I y doña Sancha con Cristo como Dios en majestad, ojos abiertos sin señal de sufrimiento.

2.4.4. PINTURA ROMÁNICA.-

Presenta cierto paralelismo con la escultura por su intención didáctica y su función decorativa.

Los muros de los templos románicos ofrecían amplias superficies, debido a la escasez de vanos, al pintor para organizar los temas iconográficos, a base de abstracciones y de estilizaciones de carácter simbólico, sigue los principios del arte bizantino aunque sin seguirlo con rigidez.

En general, en el ábside aparece el Pantocrátor, Cristo como juez supremo, dentro de una mandorla o almendra mística y sentado sobre el arco iris y a los lados los símbolos de los cuatro evangelistas, el Tetramorfos. A nivel inferior se sitúan la Virgen y los apóstoles. Por las paredes del templo se distribuyen escenas evangélicas o alegóricas dejando el muro de los pies para el Juicio Final.

Para la pintura mural se preparaba el muro con una o varias capas de argamasa sobre la que se disponía una capa de yeso fino. Sobre la superficie obtenida se aplicaba la pintura al temple o se ejecutaba al fresco. Los rasgos más característicos desde un punto de vista formal son: predominio del dibujo con trazo grueso; colores planos; figuras planas sin volumen, aisladas, simétricas rígidas y generalmente situadas de frente. Sorprende la expresividad de los rostros y la monumentalidad de las figuras.

Son numerosas las pinturas conservadas trasladadas la mayoría a museos. Destaca el conjunto de San Clemente de Tahull y Santa María de Tahull; las pinturas de Maderuelo en el Museo del Prado y San Baudelio de Berlanga con temas evangélicos.

La pintura románica también se realizó en tabla. La técnica utilizada es el temple. El modelo más frecuente es el frontal, destacando los navarros, aragoneses y catalanes



Importante es la pintura de miniaturas, es decir, la decoración de libros. Las miniaturas españolas muestran el influjo de los modelos mozárabes. Destacan la Biblia de San Pedro de Roda y el Libro de los Testamentos en la Catedral de Oviedo.

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DEL BIERZO	
SIGLO XII	
BEMBIBRE	Iglesia de San Pedro (portada)
CACABELOS	Iglesia parroquial (ábside)
CARRACEDELO	Iglesia parroquial (portada)
CARRACEDO	Monasterio (portada y muro de la iglesia, sala capitular)
CASTROQUILAME	Iglesia parroquial (tímpano)
CORULLÓN	Iglesia de San Miguel (BIC)
DEHESAS	Iglesia parroquial
MONTES DE VALDUEZA	Monasterio (torre, portada, capilla y ábside centrales)
OTERO	Iglesia de Vizbayo (cabecera y portada norte) (BIC)
SAN ANDRES DE MONTEJOS	Iglesia parroquial (portada)
VILLAFRANCA	Iglesia de Santiago
VILLAFRANCA	Iglesia de San Juan de San Fiz
PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DEL BIERZO	
SIGLO XIII	
BALBOA	Iglesia parroquial (cabecera)
CARRACEDO	Monasterio (archivo, cocina y mirador de la reina)
PONFERRADA	Castillo
SALAS DE LOS BARRIOS	Iglesia parroquial de San Martín (BIC)
SANTO TOMAS DE LAS OLLAS	Iglesia parroquial (portada)
VILLAFRANCA DEL BIERZO	Iglesia de San Francisco (fachada y portada)
VILLANUEVA DE VALDUEZA	Iglesia parroquial (cabecera) (BIC)



LA “PEQUEÑA COMPOSTELA”.

A la villa de **Villafranca del Bierzo** se la conoce como "*la pequeña Compostela*", y este apelativo no es gratuito. En la localidad se encuentran importantes monumentos religiosos como la románica **iglesia de Santiago** (siglo XII), de una sola nave con techumbre de madera.



En el exterior se encuentra la **Puerta del Perdón**, la verdadera joya de la Iglesia, donde los peregrinos ganan el jubileo, cuando están incapacitados para proseguir el camino y llegar a Santiago.





CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

3. EL PEREGRINO



3. EL PEREGRINO.-

Peregrino

*¿Volver? Vuelva el que tenga,
tras largos años, tras un
largo viaje, Cansancio del
camino y la codicia De su
tierra, su casa, sus amigos,
del amor que al regreso fiel le
espere.*

*Mas ¿tú? ¿volver? Regresar
no piensas, Sino seguir libre
adelante, Disponible por
siempre, mozo o viejo, Sin
hijo que te busque, como
Ulises, Sin Ítaca que aguarde
y sin Penélope. Sigue, sigue
adelante y no regreses, Fiel
hasta el fin del camino y tu
vida, No echas de menos un
destino más fácil, Tus pies
sobre la tierra antes no
hollada, Tus ojos frente a lo
antes nunca visto.*

Luis Cernuda





3.1. MOTIVOS DE LA PEREGRINACIÓN. TIPOS DE PEREGRINOS.

	<p>Como dejó escrito Dante Alighieri en su libro "<i>Vita Nuova</i>", durante la Edad Media y aún después, a los que peregrinaban a Jerusalén se les llamaba palmeros porque solían traerse palmas como recuerdo.</p> <p>Los que dirigían sus pasos a Roma a venerar las tumbas de San Pedro y San Pablo recibían el nombre de romeros.</p> <p>Peregrinos eran aquellos que encaminaban sus pasos a Santiago de Compostela. También recibieron el nombre de concheiros en Galicia o jacquets en Francia.</p>
--	--

A la sombra del camino y jalonando el recorrido se encontraban, compartían interminables jornadas de marcha y volvían a separarse gran cantidad de personas en circunstancias muy diversas y procedentes de todos los órdenes sociales y económicos. En aquellos siglos de fe, peregrinos eran todos: reyes, nobles, guerreros, prelados, labriegos, ricos, pobres, sabios, artistas, mujeres, ...

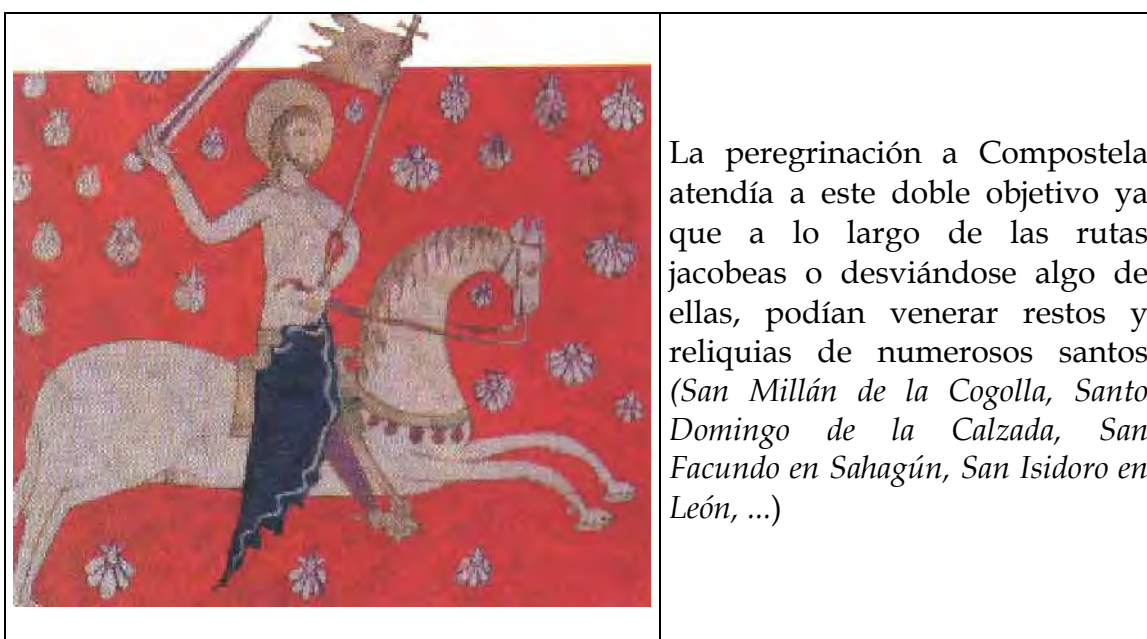


CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

Los peregrinos que emprendían el camino hacia Santiago de Compostela eran innumerables, así como lo eran también sus motivos.

El móvil principal de la peregrinación fue religioso. La piedad y el deseo de satisfacer la devoción personal. Santiago fue el santo más popular de la Edad Media y el Renacimiento.

No se debe olvidar además, la influencia que ejercían las reliquias de santos en los cristianos de estas épocas. Existía un verdadero afán de venerar y besar restos de héroes y mártires en un cristianismo, por entonces, sin grandes complicaciones teológicas.



Pero no era la piedad el único motivo de la peregrinación.

Había peregrinos que emprendían el camino en cumplimiento de un voto ajeno. Se hacía este tipo de peregrinación por encargo, cuando alguien no podía, no pudo o no quería hacerla. Tenía las mismas gracias espirituales y materiales que las realizadas con las otras intenciones.

Otros lo hacían comisionados por una localidad con el fin de implorar la intercesión del Apóstol cuando plagas y epidemias la asolaban. Generalmente solían ser clérigos o religiosos.

En otras ocasiones se trataba de cumplir con una manda testamentaria, dejando el testamento un legado para cubrir los gastos de quien aceptara la peregrinación en sustitución del difunto. La hace un servidor o un profesional pagado para realizarla en nombre del frustrado peregrino.



A partir del siglo XV aparecen otros motivos menos religiosos. Algunos nobles y personas de clase acomodada, recorrían la ruta jacobea con el ansia de ver naciones y ponerse en contacto con otras costumbres.

La peregrinación turística, novedosa, aventurera. De algún modo era paralela, consustancial y simultánea a la política. Se fundamentaba en muchos casos en el deseo de conocer nuevas tierras y horizontes, generalmente acompañando a reyes y señores, pero con poca dedicación a la santidad del recorrido. La Edad Media proporcionaba caminos, y aventuras suficientes en ellos, a quienes con medios podían realizar esta clase de viajes. Entre ellos no se encontraban solamente los ricos señores de la nobleza, sino geógrafos, exploradores, literatos, y toda clase de gente interesada en conocer, disfrutar y divulgar. Algunos han sido muy fructíferos para la peregrinación general, como es el caso de los literatos que narraban sus experiencias por el Camino, para después verterlas en la literatura de viajes, que había de servir al resto de peregrinos como recordatorio de los caminos, posadas, peligros y dificultades que habían de encontrarse. El más importante de todos ellos es el *Códice Calixtino*, que tiene bastante más de crónica general que de particular del Camino.

Tratándose de caballeros, solían hacer el camino en busca de lances de honor y galanteos.

Los personajes políticos que peregrinaron a Compostela son innumerables. Citar solamente algunos de ellos para dejar constancia de este tipo de peregrinación inducida desde las altas esferas del poder : Sigifredo, obispo de Maguncia (1071), Matilde, viuda de Enrique IV de Alemania (1125), Luis VII, rey de Francia (1137), Sancho II de Portugal (1244), Santa Isabel, viuda de Don Denis (1135), El Cid, El Gran Capitán; y otros.

Existían casos y faltas que eran susceptibles de la pena de peregrinación (injurias de palabra cometidas contra personas de categoría, el adulterio público, ...) lo que obligaba a los culpables a realizar por estos motivos el peregrinaje.

También se acercaban al Camino y seguían su recorrido numerosos artistas, canteros, albañiles y artesanos atraídos por el gran número de construcciones que se levantaban a lo largo de la Ruta Jacobea.

Por estos y otros motivos, personas de toda extracción social salían a realizar su peregrinación.



Ya en el camino, estos peregrinos se encontraban expuestos a las argucias de todo tipo de pícaros y tunantes que se aprovechaban de su ignorancia, ingenuidad y buenas intenciones para vaciarles la bolsa.

Frecuentemente el camino estaba jalonado de partidas de bandidos que asaltaban por violencia a los peregrinos desvalijándolos siempre y dejándolos maltrechos las más de las veces.

Algunos venteros y fondistas de mala reputación estafaban con frecuencia al peregrino confiado con mil y una farsas y canalladas.

Un negocio redondo para los fondistas era la venta de velas para que los romeros hicieran su ofrenda a Santiago. Con el pretexto de ahorrarles el abajo de buscarlas en los comercios les vendían velas de sebo y habas cocidas al precio de las de cera.

El tonel de doble fondo con dos espitas distintas era corriente entre algunos posaderos. Se le daba a probar al huésped del vino bueno y después de paladearlo y pedir más, se le servía del infame peleón cobrándolo todo a precio de oro.

A bandoleros y posaderos truculentos se les perseguía tenazmente por parte de las justicias, ahorcando sin compasión a los primeros y multando fuertemente a los segundos e incluso azotándolos.

No faltaban pícaros y tunantes que se hacían pasar por peregrinos de la misma andadura y ganándose su confianza les despojaban de sus pertenencias e incluso les daban muerte en parajes solitarios.

Tampoco faltaban los frailes giróvagos o los clérigos trotamundos, rebeldes a la jurisdicción de su orden.

Pero la plaga mayor y que más contribuyó a desacreditar la peregrinación la constituían los vagabundos que, con hábito de peregrino, iban gorroneando por todos los hospitales y albergues gratuitos al amparo del camino, hasta que tropezaban con los justicias y vigilantes que rondaban por los hospitales y terminaban pagando su gorronería con azote público. Eran los llamados gallofos, que debían su nombre a la gallofa, rancho típico que recibían los romeros en los albergues y hospitales del camino.

Venía luego la turbamulta de mendigos tunantes con brazos o piernas amputados, teñidos de sangre fresca de algún animal para simular una operación o accidente recientes, cuando en realidad se los había cortado la justicia por ladrones.



Ciegos con las cuencas de los ojos vacías, no por accidente, sino de haber sido castigados por robo, hidrópicos con el vientre hinchado en apariencia, pero en realidad relleno de paja, ...

Es interesante citar la descripción que hace Huarte desde Roncesvalles cuando trata de los peregrinos que por allí desfilaban:

Además del gran número de los auténticamente piadosos, pasan otros que son gentallas, chusmas viciosas y valdías que han sucedido a aquellos santos peregrinos. Los caminos romeajes y los santos hospitales y píos lugares que había en ellos para acoger y regalar a los buenos, sirven ahora como cuevas de ladrones, porque por ellos pasan los vagabundos, los holgazanes, valdíos, inútiles, enemigos del trabajo y del todo viciosos que ni son para Dios ni para el mundo. Desterrados de sus propias tierras, para encubrir sus malas vidas échanse a cuevas una medio sotanilla y una esclavina, un zurrón a un lado, calabaza al otro, bordón en la mano y una socia con título fingido de casados Esa clase se puede acrecentar con otros que andan toda la vida con título de captivos engañando a las gentes con novelas de lo que padecieron en Argel, Constantinopla o Marruecos y en otras tierras de turcos y de moros, fingiendo mil mentiras.

Finalmente, hay que hacer mención de los herejes camuflados y de los espías disfrazados de esclavina, que con el pretexto del romeraje pretendían comer sin trabajar, hacer labor de espías y difundir falsas doctrinas.

En medio de este ambiente, los esforzados peregrinos, luchando contra la dureza del recorrido, las interminables jornadas al sol, la magra alimentación, las enfermedades y las mil y una tribulaciones con pícaros y mesoneros, alcanzaban su meta, Santiago de Compostela, exhaustos siempre y desnutridos o enfermos en innumerables ocasiones.

El espectáculo que Santiago de Compostela ofrecía a los ojos maravillados del peregrino era grandioso y pintoresco a la vez: grupos de peregrinos apretujándose frente a la tumba del Apóstol, el cicerone explicando las riquezas de la catedral, hileras interminables de penitentes delante de los confesionarios esperando vaciar su conciencia al oído de los *linguarios*, las voces de los canónigos salmodiando monótonamente el oficio en el coro, el chisporroteo de miles de velas consumiéndose lentamente en los alteres, y por encima de las cabezas, el balanceo del botafumeiro, neutralizando con sus bocanadas de incienso el olor acre del sudor de los romeros, que se presentaban ante el Apóstol tal y como venían del camino.



3.2. LA INDUMENTARIA DEL PEREGRINO. SÍMBOLOS Y VESTIMENTA.-

Antes de echarse al camino, en su parroquia al peregrino se le imponía el bordón y la escarcela mediante un ceremonial establecido.

Después de haber comulgado y confesado, era acompañado en procesión hasta el arranque del camino.

Comenzaban entonces su peregrinaje los romeros. Pero, ¿cómo iban ataviados? ¿con que medios contaban en la ruta? ¿cómo se diferenciaban de arrieros, buhoneros y otras gentes que compartían el camino?.

El primer rasgo diferenciador del peregrino era su indumentaria. Los peregrinos solían vestir el chambergo o hábito, el sombrero, la esclavina, la escarcela o esportilla y la concha, también llamada venera.

Esta indumentaria característica continuó llevándose hasta el siglo XIX.

El CHAMBERGO o HÁBITO era amplio y con esclavina. Se confeccionaba en tejido basto para resistir los avatares del camino y proteger de los rigores del clima.

Un SOMBRERO de alas anchas, redondeadas y recogidas para, cuando fuese necesario protegerse del sol o de la lluvia.

El CALZADO, fuerte, para soportar las jornadas largas y los caminos duros a los que debía enfrentarse el peregrino.

El BORDÓN o BASTÓN, palo largo y grueso terminado en una contera metálica para ayudarse en los pasos difíciles y también para usar como arma defensiva contra alimañas y animales poco amistosos.

Era muy común colgar de un extremo del bordón una calabaza que servía de cantimplora para la reserva de agua o vino.

La ESCARCELA, esportilla o pera, es la bolsa donde se lleva el dinero. Solía adornarse con una venera o vieira.

El ZURRÓN, colgado al hombro sirve para transporte de alimentos y vituallas. Se completaba todo este vestuario con el símbolo más característico de la indumentaria del peregrino: LA VENERA, vieira o concha.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

Las adquirían los peregrinos cuando llegaban a Santiago, a modo de trofeo con el cual se demostraba que había conseguido su propósito.

Los peregrinos solían colocarla en el ala del sombrero o en la escarcela.

La cita más antigua que se conoce de la venera como símbolo de la peregrinación, la encontramos en el siglo XII recogida en el *Liber Sancti Jacobi*.

Esta concha, llamada *pectem jacobeus*, tan frecuente en las costas del Atlántico, sobre todo en Galicia, en el mundo romano era considerada como un amuleto contra ciertas enfermedades y contra el mal de ojo.

La leyenda nos habla de que su origen se encuentra en un caballero peregrino que, en trance de morir ahogado, invocó al Santo Apóstol, y en poco tiempo surgió del agua, ganando la orilla con el vestido cubierto de vieiras. Desde entonces, la concha fue esculpida en los escudos, fachadas y toda clase de bienes de Compostela.

Todo este atuendo del peregrino medieval aparece minuciosamente descrito por el Arcipreste de Hita en las estrofas 1205 – 1207 del Libro del Buen Amor:

*El viernes de indulgencias vistió una esclavina,
gran sombrero redondo, muchas conchas marinas,
bordón lleno de imágenes, en él la palma fina,
esportilla y cuentas para rezar aína.
Los zapatos redondos y bien sobresolados
echó una gran dobléz sobre sus costados.
Gallofas y bodigos lleva condensados:
destas cosas romeros andan aparejados.
Deyuso del sobaco va la mejor alhaja,
calabaza bermeja más que pico de graja:
bien cabe una azumbre y más una miaja;
No andarían los romeros sin aquesta sufraja.*

El peregrino, al regreso de su viaje, guardaba toda su indumentaria con gran cuidado, ya que consideraba las prendas como algo sagrado por haber sido bendecidas antes de partir, constituyendo además, un piadoso legado para generaciones posteriores.

En otras ocasiones, las prendas eran entregadas como ex voto a monasterios o iglesias por haber regresado con éxito de su peregrinación.



3.3. EL PEREGRINO EN EL CAMINO

Antes de emprender su camino, el peregrino ponía a buen recaudo sus bienes y posesiones. El viaje podía durar semanas, meses o años y no era infrecuente que algunos peregrinos perdieran la vida en el camino.

Concretada la fecha de la partida, los peregrinos se reunían en la iglesia del lugar, donde se celebraba un rito especial relacionado con la persona del peregrino y las insignias que le distinguían de los demás fieles.

Se les imponía el báculo y el morral con una bendición y les acompañaba el clero y el pueblo para despedirles solemnemente.

Ya estaban en camino, en el Camino.

Una vez iniciado el recorrido solían asociarse en grupos o cuadrillas por los peligros que ofrecía el camino.

Santificaban y amenizaban sus largas jornadas de marcha con himnos y cánticos, algunos recogidos en el *Liber Sancti Jacobi*. Uno de los más conocidos es el Canto de Ultreya, considerado como himno de los peregrinos de todas las épocas.

Al finalizar las interminables jornadas en la ruta, el peregrino acudía a albergues y hospitales en busca de cobijo y descanso.

Estos establecimientos dedicados principalmente a la atención de los peregrinos, se identificaban por la concha o venera que colgaba de la puerta de entrada.

Tanto hospitales como albergues estaban abiertos a todos los peregrinos que acreditaran su viaje a Compostela con las dimisorias de sus obispos o las diligencias de sus justicias y autoridades.

Por término medio estos centros asistenciales para peregrinos estaban separados ocho leguas aproximadamente, distancia a recorrer durante una jornada.

La primera atención que se dispensaba al peregrino cuando llamaba a la puerta del hospital era lavarle los pies, tanto para aliviar su fatiga como señal de humildad cristiana.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

La alimentación era sana y, por regla general, abundante: sopa, carne, pan blanco, vino, caldo, potaje de verduras, manteca... y los días de abstinencia, pescado: sardinas, congrio, pescado en salazón,

En muchos casos, antes de despedirlos, se les aprovisionaba de pan y vino para el camino.

Espiritualmente, los peregrinos también eran atendidos. Nunca faltaban uno o varios capellanes, según el tamaño del hospital, para confesar, darla comunión y hacer la lectura espiritual a los peregrinos.

De hecho, desde el momento en que el peregrino cruzaba la puerta de un hospital, se le hacía participar, según las horas, en los oficios religiosos. Antes y después de comer debía rezar en sufragio por el alma de fundador y bienhechores del hospital, y tras haber pasado la noche, reanudaba la marcha sólo después de haber oído misa.

Al comenzar la jornada siguiente, los que peregrinaban en solitario y querían solicitar la compañía de otros peregrinos, se ponían en marcha al grito de *Deus adiuua, Sancte Iacobe* para requerir su presencia.

Las jornadas se iban sucediendo con dureza y poco descanso. En ocasiones el jacobita podía caer enfermo.

Otra de las atenciones que el peregrino podía recibir en el hospital era la asistencia sanitaria. Al Apóstol se le reconocían poderes curativos extraordinarios, siendo muchos los peregrinos que iniciaban el viaje enfermos, en busca de la ayuda de Santiago. Otros perdían la salud en el trayecto.

Los enfermos son acogidos en los hospitales sin límite de tiempo, alojados cuando era posible, en salas especiales para ellos y con atención de médicos y boticarios.

Cuando fallecía un peregrino era enterrado con gran solemnidad, acompañado de toda la comunidad hospitalaria e incluso de otras personas piadosas del lugar.

A medida que se acercaba al final del Camino, el peregrino debía mantenerse alerta pues los pícaros, gallofos, fondistas y maleantes ligados al camino se multiplicaban y acechaban con sus engaños al romero confiado. Se valían de numerosos trucos y artimañas para sacarle sus menguados dineros.

Referimos a continuación uno de ellos recogido por Claudio Sánchez Albornoz en sus *Lecturas históricas españolas*:



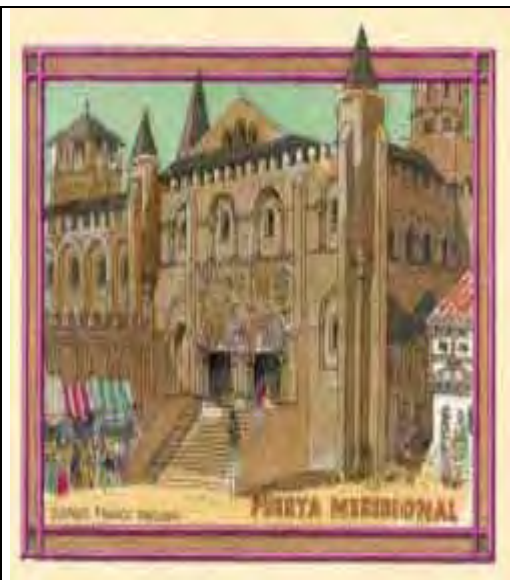
Algunos hay que hacen salir hasta Puertomarín al encuentro de los peregrinos a algún criado, el cual así que los ve les dice:

-Hermanos y amigos míos, yo soy vecino de la ciudad de Santiago, pero no me hallo aquí por causa de buscar huéspedes, sino porque estoy cuidando de una mula que mi amo tiene aquí enferma; haréis el favor de decirle que pronto se pondrá buena, y si queréis parar en mi casa, aunque no sea mas que en agradecimiento de la noticia que lleváis, os han de tratar bien. Así lo hacen los peregrinos, pero reciben un trato pésimo, para el precio que pagan.

Por fin el gran día, a lo lejos se divisa la ciudad de Santiago de Compostela, etapa final del viaje.

Los peregrinos descendían por el Monte del Gozo y aceleraban el paso contando himnos de alabanza al Santo.

El espectáculo que se ofrecía a sus maravillados ojos era grandioso y pintoresco a la vez: grupos de peregrinos arrodillados ante los santos de su devoción, hileras interminables de penitentes delante de los confesionarios, el chisporroteo de millares de velas en los altares, el botafumeiro por encima de las cabezas disimulando con sus bocanadas de incienso el olor a sudor de los romeros que se presentaban al Apóstol tal y como venían del Camino.



Por fin el gran día, a lo lejos se divisa la ciudad de Santiago de Compostela, etapa final del viaje.

Los peregrinos descendían por el Monte del Gozo y aceleraban el paso contando himnos de alabanza al Santo.

Era de ley que los romeros pasaran la primera noche en vela frente al sepulcro del Apóstol.



Al día siguiente confesión y comunión, recibiendo como premio *la compostela*, carta que certificaba haber cumplido con los requisitos de la peregrinación.

Algunos romeros venían tan desarrapados que era preciso vestirles. Los harapos se quemaban en un gran pilón, junto a la cruz llamada *de los farrapos*.

Los peregrinos abandonaban luego el templo en busca de hospedaje en los muchos monasterios y hospitales que ofrecían cama y comida gratuitas.

Al día siguiente hacían las obligaciones y ofrendas, ajustándose al ceremonial: un sacerdote las presidía y el romero depositaba en un arca su ofrenda personal o en nombre de la ciudad a la que representaba o del difunto cuya voluntad cumplía.

Cumplida su misión, desfilaban delante del *arqueyro*, sacerdote que con su vara le daba un golpecito en la cabeza.

La indulgencia había sido lograda. La misión estaba cumplida y era hora de volver a casa.



3.4. LA CONDICIÓN DE PEREGRINO: DERECHOS Y OBLIGACIONES.-

Durante siglos la figura del peregrino ha sido respetada y protegida, tanto por la sociedad como por las autoridades.

Los romeros no se lanzaban a Dios y ventura por los caminos que llevaban a Santiago. Además de bandoleros y salteadores, los peregrinos podían ser perseguidos por los corchetes y autoridades de los diferentes reinos que atravesaban y detenidos como vagos y maleantes si no eran poseedores de la documentación acreditativa de su condición de romeros.

Tan importantes como el bordón o la escarcela en el equipaje del peregrino eran los documentos que le habilitaban como tal: cartas dimisionarias extendidas por sus prelados, diligencias de los justicias de su lugar de origen, ...

Con su condición de romero bien acreditada, el peregrino gozaba de los mismos derechos que los naturales del país por donde pasaba.

A pesar de la diversidad de leyes propias de cada reino, a veces enfrentadas entre sí, se puede hablar de un auténtico derecho internacional que protegía al romero.

Numerosos fueron los reyes y gobernantes que impulsaron la protección legal del peregrino: Sancho III el Mayor, Diego Gelmírez, Alfonso X, Juan II de Castilla, los Reyes Católicos, ...

Las leyes castellanas, especialmente el Fuero Real y la Partidas, cuidan de que alcaldes, jueces y demás oficiales reales enmienden el daño causado al peregrino.

Por otra parte, tanto los hospitales como los albergues dispuestos a lo largo de la ruta jacobea estaban abiertos al servicio de todos aquellos peregrinos que acreditaran su viaje a Compostela, ofreciéndoles cama, alimento y atención espiritual de forma gratuita.

La hospitalidad es un derecho de los peregrinos, cita A. Picaud en su *Liber Peregrinationis* a mediados del siglo XII.

Hubiera sido imposible en la Edad Media afrontar el viaje a Compostela sin la ayuda ofrecida a los peregrinos por hospitales, albergues y monasterios. Las largas distancias para recorrer a pie y la economía de subsistencia los hacían imprescindibles.



Además, los peregrinos en tránsito estaban libres de peajes al cruzar las fronteras de los reinos españoles y no pagaban porte ni peaje por el equipaje ni la cabalgadura si disponían de ella.

Estaban exentos de pagar portazgos y pontazgos en los numerosos puentes y obras públicas que se fueron construyendo a lo largo de la Ruta Jacobea.

3.5. LA ATENCIÓN A LOS PEREGRINOS: HOSPITALES Y ALBERGUES.-

La hospitalidad, que es ejercida por los hospederos en sus distintas gradaciones, es el elemento base sobre el que se sostiene la peregrinación, pues si no hay nadie dispuesto a acoger al caminante, el peregrino medieval no puede sobrevivir.

La hospitalidad a peregrinos en el Camino de Santiago fue desarrollada, casi exclusivamente, en los monasterios hasta mediados del siglo XI. Al principio era entendida como una caridad de limosna, para convertirse después en una labor asistencial total y funcional de alojamiento, curación, soporte espiritual y físico en todos los sentidos que podía proporcionar el establecimiento que los recibía.

Era, por otra parte, el único sistema social de ayuda a la numerosa población de peregrinos, pobres y vagabundos que poblaban los caminos medievales, haciendo difícil distinguir muchas veces la necesidad eventual del caminante con la del desamparado perenne, o con la picaresca de la ventajosa y ocasional.

En los documentos de la época la palabra peregrino se mezclaba de forma continua con la de simple caminante, pobre o vagabundo. El obispo Pelayo (1084) funda en León "... *domum hospitalatis (casa de hospitalidad), para pobres, cojos, ciegos, mudos y peregrinos ...*". El obispo D. Pedro funda, también en León "... *unam domum qui fieret in hospicio pauperum et peregrinorum (una casa que sirva para hospicio de pobres y peregrinos) ...*". Nada que se salga de las necesidades de la época, que podríamos finalizar con un poema del siglo XIII en alabanza del hospital de Roncesvalles, que recoge la realidad de los hospitales, amplitud y variación de acogida : " *La puerta se abre a todos, enfermos y sanos / no sólo católicos, sino aún a paganos / a judíos, herejes, ociosos y vanos;/ y más brevemente a buenos y profanos* ".

En ese mismo hospital de Roncesvalles en el año de 1660 se sirvieron a los necesitados (peregrinos y otras especies de caminantes) más de 25.000



raciones, que en el año 1791 fueron más de 20.000. Consistían las mismas en pan, media pinta de vino, caldo y carne si no era Cuaresma, y si lo era disponían los comensales de abadejo, huevos, queso, caldo; a parte de baños calientes, atenciones médicas, corte de pelo y las atenciones de los clérigos y hospitaleros que atendían tan benéfico establecimiento.

Después de poner en marcha la hospitalidad los monjes de los monasterios se incorporaron a la fundación de los mismos clérigos, cofradías, laicos, órdenes militares, canónigos, cabildos, obispos, reyes y señores. Todos representando el sentido semejante de favorecer al peregrino en sus necesidades por servicio divino y mandato evangélico. La fundación se hacía por donaciones particulares, por mandas testamentarias, por bienes propios de la cofradía, cabildos, obispos, órdenes militares, etc. La dotación era con bienes urbanos, fundamentalmente edificios y construcciones adjetivas; rurales de corrales, huertas, prados, molinos, rebaños, diezmos, etc. La administración dependía de la fundación. Si fuera monástica dependía del abad y del monje hospitalero, Si lo era de un cabildo, de un canónigo hospitalero, de un tenedor (ecónomo). Si lo fuera por órdenes militares, de los hermanos de la orden. Si de cofradías, de los cofrades.

La figura principal de estos pequeños hospitales, que no deberían de sobrepasar los 35 metros de largo por 10 metros de ancho y la ocupación de 10 a 20 camas, era la de un hospitalero/a que regía el edificio por profesión o por devoción. También había otras funciones y cargos, dependiendo de la importancia de la institución, como la de enfermero, limosnero, visitador.

La atención del peregrino no era igual en todos los hospitales y hospederías de la ruta, y que los casos de Roncesvalles y del gran hospital real de Burgos, donde según el viajero italiano Domenico Laffi, cabían 2.000 personas

Todos los hospitales eran necesarios para la atención de los peregrinos, pero hay que distinguir de todos ellos a los situados en los puntos de máxima dificultad, pues si bien es cierto que en la ruta española del Camino Francés son necesarios para el confort y descanso de etapas tan duras como las de los llanos de Castilla, no es menos cierto que los hospitales de montaña fueron especialmente útiles para aquellos que mermadas sus fuerzas llegaban a ellos sin poder continuar. Es así que fueron importantes y muy necesarios los apostados en las laderas y en las cumbres de los puertos, como Somport, Roncesvalles, Foncebadón y el Cebrero.

También había una hospitalidad de pago en alberguerías, tabernas y posadas, que llegó a ser una industria floreciente, si consideramos la escasez de las otras



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

y las necesidades de los peregrinos de alojarse donde pudieran. Esta segunda hospitalidad, al margen de la caritativa, devocional, de las cofradías y órdenes militares, se ejercía con todo tipo de fraudes. Refiere el Códice Calixtino como se daba sidra por vino, malos lechos, carnes podridas, robos y toda suerte de irregularidades que llamaron la atención de los gobernantes para que no se siguieran produciendo, pero que continuaron a lo largo del tiempo porque la legislación lo sanciona continuamente a lo largo de los siglos con la misma intensidad que la primera vez que aparecen las sanciones. Quizás el caso más llamativo, por ejemplarizante, está recogido en el mismo Códice Calixtino en el libro de Milagros, donde un mal mesonero es ahorcado por fraude de robo a un padre y un hijo alemanes en Santo Domingo de la Calzada,



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

II. EL CAMINO DE LA LENGUA ESPAÑOLA



1. LA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA EN LA PENÍNSULA DURANTE LAS PEREGRINACIONES A SANTIAGO (SIGLOS X AL XIV).

1.1. INTRODUCCIÓN

A finales del S.VIII se difunde por el noroeste de la Península la idea de que el Apóstol Santiago, el Mayor, había sido enterrado en tierras de Galicia, y comienza a rendirse culto al Apóstol en un lugar cercano a la ciudad de Iria Flavia. Un siglo más tarde la noticia de ese culto es conocida en Francia, y pronto llegarán a Compostela, nombre dado al lugar del sepulcro, los primeros europeos deseosos de venerar los restos del Santiago. A partir del Siglo X comienza el “camino de la peregrinación” prácticamente hasta nuestros días. Bien es cierto que ha tenido momentos de más auge que otros. Durante los siglos XI, XII y XIII va a lograr uno de los momentos de mayor esplendor.

Las masivas peregrinaciones a Santiago revitalizarán las diversas manifestaciones de la sociedad: cultura, arte, religión, economía, demografía, etc. La peregrinación jacobea es el gran legado medieval en pro de “ la Europa de los Pueblos”, unidos por principios de fe y solidaridad.

Los núcleos urbanos establecidos en el camino de Santiago sirvieron de punto de encuentro e intercambio lingüístico entre lo que aquí había y lo que procedía del exterior, contribuyendo a renovar o modificar las lenguas peninsulares existentes en la Edad Media. La invasión árabe había condicionado la lengua o lenguas mozárabes, la reconquista en su avance va consolidando otras lenguas romances, donde el castellano va adquiriendo hegemonía, respecto al catalán, aragonés, leonés y al gallego. Tampoco debemos olvidar el influjo de los francos, a través de las peregrinaciones y asentamientos, que también van a dejar su huella en la toponimia y en el léxico castellano actual.

Las condiciones en que se desarrolló la Reconquista hicieron avanzar de una manera peculiar la desintegración de las lenguas peninsulares. La supremacía política de Castilla irradia también a lo lingüístico. En el año 1140, probablemente se compuso el Poema del Cid. Hasta esa fecha el castellano había continuado su ascensión desde sus modestos orígenes como un dialecto más de latín. Pero en las centurias siguientes, coincidentes con el apogeo y esplendor de las peregrinaciones a Santiago, vamos a analizar como va a ir adquiriendo mayor fijación e importancia literaria, convirtiéndose en una lengua rica y elevada que va a ir reemplazando a otros dialectos hispanos y a mantener una singular convivencia con otros.



1.2. EL LATÍN POPULAR ARROMANZADO

Hasta el S.XI la comunicación de la España cristiana con Europa fue, salvo en Cataluña, poco intensa. De ahí la importancia que va a desempeñar el Camino de Santiago como foco de abertura y contacto con Europa.

Los usos cultos y oficiales seguían reservados al latín. El habla vulgar constituía ya una lengua nueva, que era calificada por los más ilustrados de forma despectiva como “rusticus sermo”. Entre el latín culto y el habla vulgar (romance llano) existía una “latín avulgarado o arromanzado”, que amoldaba las formas latinas a la fonética del romance llano. Los mozárabes (cristianos que vivían en territorio musulmán) lo llamaban “latinum circa romancium” (latín próximo o parecido a la lengua romance), en oposición al “latinum obscurum” (latín culto o más difícil).

Mientras perduró tal forma de lenguaje intermedio, no estuvieron bien marcados los límites entre el latín y el romance. Durante este periodo, toda voz latina era susceptible de ser deformada y toda palabra romance podía ver detenido o desviado su proceso por influjo del latín culto.

1.3. EL ROMANCE DE LOS SIGLOS IX AL XI:

El Romance primitivo de los estados cristianos nos es conocido gracias a documentos notariales que, aunque pretenden emplear el latín, insertan por descuido o necesidad voces y construcciones en lengua vulgar o romance.

El romance aparece usado con plena conciencia en las Glosas Emilianenses, compuestas en el monasterio riojano de San Millán de la Cogolla, y en las Glosas Silenses, en el monasterio de Silos, al sureste de Burgos. Unas y otras datan del S.X o comienzos del S.XI. Son anotaciones a unos textos latinos de temáticas religiosa. Los monjes apuntaron al margen la traducción de palabras y frases cuyo significado no les era conocido.

Las Glosas son explicaciones o comentarios que se añaden a un texto difícil de entender para aclararlo. El español de este período carece de fijeza y la evolución lingüística avanza dentro de un caos de normas y de anarquía a causa de la inseguridad del lenguaje. Así coinciden en el habla formas que representan diversos estados de evolución. En León contendían las voces latinas altariu, carraria, con autariu, oteiro, carraira y carreira con otero y carrera.



1.4. EL SIGLO XI. INFLUENCIA FRANCESA. GALICISMOS Y OCCITANISMOS.

Con el S.XI se abre un nuevo período de la Reconquista. Tras la pesadilla de Almanzor, los musulmanes dejan de ser enemigos temibles. En los estados norteños aparecen síntomas de renovación. Se reanuda la repoblación de espacios que habían quedado despoblados. Los reyes y nobles otorgan exenciones a las villas para atraer moradores. El rey Sancho el Mayor (1000-1035) busca relaciones exteriores con otros países. La peregrinación a Santiago resultaba dificultosa por lo abrupto del camino. Sancho el Mayor lo desvía hacia tierra llana. A partir de entonces afluyen a Compostela miles de peregrinos. La abundancia de franceses da a la ruta el nombre de “camino francés”. A lo largo del mismo comienzan a establecerse colonos que pronto formarán ciudades o barrios “de francos”. España sale de su aislamiento: el rito visigótico es sustituido por el romano, desaparece la escritura visigótica y es sustituida por la carolingia. Al arte mozárabe sigue la arquitectura románica.

En el lenguaje entran muchos términos provenzales y franceses. Los nobles adoptan homenaje y mensaje; llamán palafré al caballo de camino. En la vida cortés se pone de moda deleyt y vergel. Entre el clero se difunden fraile, monje y deán. Los peregrinos se albergan en mesones, piden manjares y viandas y las aderezan con vinagre. La introducción de galicismos no cesará en toda la Edad Media a través del “camino francés”.

La influencia lingüística de los inmigrantes francos favoreció la apócope de la e final, en casos como *part, mont, cort*. En los últimos años del S.XI tenemos la introducción de la grafía francesa ch.

1.5. PRIMITIVOS DIALECTOS PENINSULARES. LA EXPANSIÓN CASTELLANA

Los reinos medievales hispánicos son entidades claramente definidas. Cada uno tiene sus caracteres propios. La comunicación entre ellos no era fácil y la vida se reducía a círculos reducidos que favorecían la disparidad. Consecuentemente las divergencias lingüísticas se agrandan hasta originar dialectos distintos.

El reino astur-leonés se siente el heredero de la tradición visigótica y se rige con arreglo a las leyes visigodas del Fuero Juzgo. Lingüísticamente carecía de unidad: la franja occidental estaba ocupada por el gallego, que se prolongaba hasta el sur para dar lugar al portugués. El dialecto astur-leonés hablado en el centro del reino, estuvo sujeto por una parte, a la influencia gallega y a la de la



lengua mozárabe, proveniente de los mozárabes que, en gran número, se establecieron en la cuenca del Duero. El dialecto astur-leonés sufre también el influjo de la franja oriental, Castilla, donde se inauguraba el romance más revolucionario: el castellano.

Cantabria fue la cuna de Castilla. El nombre de Castella “los castillos” parece haber sido dado en los primeros tiempos de la Reconquista (629-641) a una pequeña comarca fortificada por Alfonso I y Fruela I al Sur de la Cordillera. (Jaime Oliver Asín sostiene que el nombre de Castilla fue dado por los beréberes asentados allí y oriundos de una Qastilya tunecina, topónimo formado sobre el latín vulgar *castellos. Los cronistas árabes no llaman Qastilya a la Castilla primitiva, sino al-Quila “los castillos”. Castilla es al principio un conjunto de condados dependientes de León Unificada por el conde Fernán González, lucha hasta conseguir su independencia y después, la supremacía en la España cristiana.

El dialecto castellano evoluciona con más rapidez que los otros y manifiesta una poderosa individualidad. Castilla levantisca y ambiciosa, fue también la más innovadora en el lenguaje. Su dialecto se erigirá en el futuro en la lengua de toda la comunidad hispánica.

El dialecto navarro-aragonés se extiende por Navarra y Aragón. También penetra en la Rioja, Soria y Cuenca. Se asemeja mucho al astur-leonés, pero es más tosco y más enérgico. Ofrece etapas intermedias entre el castellano y el catalán.

En cuanto al condado de Cataluña, estuvo ligada a Francia por vínculos políticos y culturales, pero sin perder su cohesión con los demás reinos cristianos. En su lengua pesó durante varios siglos del influjo de la provenzal.

Según esta era la situación lingüística de la Península Ibérica durante la etapa de las peregrinaciones entre los siglos IX al XII:

Los Dialectos eran al Norte: el gallego-portugués, el leonés, el castellano, el navarro-aragonés y el catalán. Al Sur, los dialectos mozárabes, que, aislados, de los demás y cohibidos por el árabe, tuvieron una evolución muy lenta y sirven como reliquia del romance que se hablaba en España, anteriormente a la invasión árabe. Tampoco debemos olvidar la franja del País Vasco donde ya se hablaba el euskera.



1.6. FORMACIÓN Y CARACTERES DEL CASTELLANO

El lenguaje de Castilla adoptó las principales innovaciones que venían de las regiones vecinas, dándoles notas propias, que favorecieron la constitución de un dialecto original e independiente. Se apartaba de los demás romances peninsulares por el tratamiento especial de fonemas y grupos consonánticos latinos. Difería del resto de la península por el paso de la /f-/ inicial a [h] aspirada.

El castellano poseía un dinamismo que le hacía superar los grados en que se detenía la evolución de otros dialectos: así mientras el leonés y el aragonés se estancaban en las formas castiello, siella, aviespa, el castellano emprendía la reducción de /ie/ a /i/: castillo, silla, avispa.

Por otra parte, el castellano era certero y decidido en la elección, mientras los dialectos colindantes dudaban entre las diversas posibilidades o vacilaciones de puorta, puerta, puarta, el castellano escogió pronto puerta.

VARIEDADES REGIONALES DEL CASTELLANO

Dentro del territorio castellano había diferencias comarcales y territoriales:

*Cantabria, origen de Castilla, fue el primer foco del dialecto. Allí surgieron los cambios de /f/ > [h] y de -iello > -illo.

*En Burgos, a diferencia de la anterior, desaparecían los rasgos arcaicos de Cantabria para dar lugar a las siguientes formas:

orejudu	orejudo	lumne	lumbre
palombar	palomar	lu	lo

*En la Rioja castellanizada a partir del S.XI y según se observa en los textos de Berceo su lengua se parece más a la Castilla norteña que a la de Burgos. Era muy corriente la /i/ final por /e/: esti, essi, li, pudi, fizi...)

*La zona situada al Sur y el Este del Duero ofrecía las siguientes particularidades, tal y como se observa en el Poema del Mío Cid. Existen influencias del dialecto navarro-aragonés, así alternan las formas diptongadas con las sin diptongar: noch, fuert, muert



1.7 EL MAPA LINGÜÍSTICO EN ESPAÑA DURANTE LOS SIGLOS XII Y XIII.

Los dialectos mozárabes fueron desapareciendo conforme la Reconquista fue avanzando hacia el sur. Aquellas hablas decadentes y arrinconadas, de una población mozárabe minoritaria y perseguida por los almohades y almorávide, no pudieron competir con las de los conquistadores más vivas y evolucionadas. De esta forma los dialectos del Norte invaden la parte meridional de la Península y los musulmanes van a quedar reducidos al reino de Granada.

Con la desaparición de las hablas mozárabes, la península queda repartida en cinco fajas que se extiende de Norte a Sur. La Central es el dialecto castellano, en clara expansión por Toledo, Plasencia, Cuenca, Andalucía y Murcia. La cuña castellana, según la expresión de Menéndez Pidal, quebró la posible continuidad de los otros dialectos peninsulares. El castellano fue reduciendo las áreas de los dialectos leonés y aragonés, atrajo a su cultivo a gallegos, catalanes y valencianos y se fue convirtiendo en el vehículo de comunicación y cultura para todos los españoles/as.

1.8. EL ESPAÑOL ARCAICO EL NACIMIENTO DE LA LITERATURA

Los primeros textos conservados en que se emplea el romance español con propósito literario proceden del Al Andalus. La convivencia de hispano-godos, moros y judíos en la España musulmana dio lugar al nacimiento de un género de canción lírica, la moaxaja, que, con el texto principal en árabe o en hebreo, insertaba palabras y hasta versos enteros en romance al final de la composición. La más antigua de estas canciones parece haber sido compuesta hacia el año 1.000, y las posteriores entre los siglos XI y XII recibieron el nombre de jarchas. Estaban escritas en mozárabe (lengua usada por los cristianos que vivían en territorio musulmán) Su temática gira en torno al lamento amoroso de una mujer ante la ausencia del amado.

1.9. APARICIÓN DE LAS LITERATURAS ROMANCES EN LA ESPAÑA CRISTIANA.

Hasta el S.XII la lengua romance recibió de los letrados la denominación despectiva de “habla rústica” y de “lengua vulgar”. La primera obra escrita que nos ha llegado es el Cantar del Mío Cid, obra maestra de nuestra poesía épica, refundido hacia 1140 en tierras de Medinaceli y transcrito, probablemente de la tradición oral de los juglares, a finales del S. XII o comienzos del XIII, y conservado en una copia del S.XIV. Está escrito en castellano con algunas particularidades locales.



La poesía lírica florece en las cortes de Galicia y Portugal. Trovadores y juglares de otras partes de España emplean el gallego como lengua de la poesía lírica. Alfonso X, el Sabio, lo usa en sus Cantigas de alabanza a la Virgen. Lo más valioso y original de la poesía medieval gallega son las llamadas “canciones de amigo” en que las ondas del mar de Vigo, las fuentes o las brumosas arboledas del Noroeste escuchan las confidencias de las doncellas enamoradas.

En Cataluña existió desde muy pronto poesía lírica de carácter áulico, pero los trovadores catalanes empleaban la lengua provenzal. El texto catalán más antiguo son unos sermones sin finalidad literaria, las Homilias de Orgañá, de fines del S. XII.

1.10. INFLUENCIA EXTRANJERA.

Los Siglos XI al XIII marcan el apogeo de la inmigración ultrapirenaica en España, favorecida por enlaces matrimoniales entre reyes españoles y princesas de Francia. Todas las capas de la sociedad experimentaron la influencia de los visitantes y colonos extranjeros que venían a nuestro país a través del Camino Francés o Jacobeo. Tenemos restos de fueros en Navarra y Jaca en gascón y provenzal; el Fuero de Avilés, escrito en un lenguaje que mezcla dialectalismos asturianos con rasgos occitanos.

El desarrollo de las literaturas peninsulares se vio estimulado por el ejemplo de poetas franceses y provenzales que acompañaban a sus “señores” en sus peregrinaciones a Santiago de Compostela o frecuentaban las cortes españolas. El papel de los juglares españoles en su comunicación con los franceses no fue pasivo, si muchos asuntos carolingios pasaron a la epopeya castellana, la leyenda del rey Rodrigo inspiró la gesta francesa de Anseis de Cartage; y el poema de Mainete o mocedades de Carlomagno nació en Toledo.

De esta época data la introducción de numerosos galicismos y occitanismos: unos que siguen actualmente en uso como, como ligero, roseñor (después ruiseñor), doncel, doncella, linaje, peaje, hostel, salvaje, tacha; y otros que ya han desaparecido como sen ‘sentido’, follía ‘locura’, calonge ‘canónigo’, trobar ‘encontrar’.

El prestigio de los francos en el ambiente cortesano y eclesiástico hizo que los extranjerismos con final consonántico lo conserven en español. Tenemos los siguientes ejemplos: ardiment ‘atrevimiento’ arlot ‘vagabundo’, duc, franc.

También tenemos la apócope de /e/ final tras consonante: noch ‘noche’, dix ‘dije’, mont ‘monte’, part ‘parte’, huest ‘hueste’, que dominaban las formas



escritas durante el S. XIII. Pero estos inmigrantes francos se fueron acomodando a la sociedad hispana, produciéndose un abandono de las tendencias lingüísticas anteriores.

El castellano a partir del S.XIII se va generalizando como lengua poética del centro a costa del leonés y aragonés, afirmando su predominio sobre sus vecinos, que evitan manifestarse en sus dialectos como vehículo de comunicación.

1.11. LA PALABRA ESPAÑOL..

Es un gentilicio: español < hispaniolus, que aparece en la parte Sur de Francia de Francia, y se va extendiendo a través de los inmigrantes francos por Aragón, Navarra, Soria, Toledo, la Rioja y Burgos. En su origen, S.VIII, debió designar a los hispano-godos que ante la invasión árabe se refugiaron al Norte de los Pirineos. Como consecuencia de los avances de la Reconquista España había dejado de emplearse como sinónimo del Andalus y se aplicaba a la totalidad de los estados cristianos peninsulares. Este concepto unitario requería la existencia del gentilicio correspondiente, y la voz ‘español’ vino a llenar este vacío.

En cuanto al nombre de España. Los romanos utilizaban la denominación de Hispania, testimoniada hacia el año 200 A.C. El origen de la denominación es mucho más antiguo y seguramente de origen fenicio *i-sepha-im < i “costa o isla” + sepan “conejo”. Así el significado sería “costa o isla de conejos”.

En cuanto al nombre de Península Ibérica. El término Iberia es utilizado por los griegos desde el S.VI A.C. Iber era originariamente nombre de un río, pero quizá no fuera el Ebro, como se ha pensado, sino un río del Sur y por extensión de una parte pequeña de la Península, que posteriormente se aplicó el nombre a toda ella.

1.12. PRONUNCIACIÓN ANTIGUA.

El castellano distinguió hasta el S.XVI fonemas que después se han confundido y han sido sustituidos por otros nuevos:

1. La x de ximio, baxo, axuar, se pronunciaba como en el asturiano Xuan o el gallego peixe. Representaba el fonema prepalatal fricativo sordo /s/.



2. Con c ante e,i o con ç ante cualquier vocal se representaba un fonema / s^h/ dental, africado sordo, especie de [ts], como el italizano forza, senza.
3. La z del español antiguo transcribía el fonema dental africado sonoro /^hz/, articulado [dz] como el italiano azzurro, mezzo.
4. La s en principio de palabra o tras consonante en posición interior (señor, pensar) y la -ss- entre vocales (passar, esse, amasse) representaban el fonema áptico-alveolar fricativo sordo /s/, mientras que la -s- simple intervocálica (rosa, prisión) era signo del correspondiente fonema áptico-alveolar fricativo sonoro /z/.
5. El fonema labial sonoro que se transcribía con b no era el mismo que se representaba con u o v; el primero era bilabial y oclusivo, con cierre completo de los labios. El segundo era fricativo y de articulación labiodental.
6. La [h] aspirada, ya procediese de /f-/ latina o de aspiradas árabes, no constituía fonema distinto de la /f/, sino un alófono de ella. Por eso alternaban fijo e hijo, alfoz y alhoz.

1.13. INSEGURIDAD FONÉTICA.

El español de los siglos XII y XIII carece de estabilidad como lengua escrita. A las variedades geográficas se añaden las vacilaciones entre los diversos usos: fonéticos, morfológicos y sintácticos. Vamos a verlo a través de la historia literaria:

1.14. EL LENGUAJE ÉPICO.

En el Poema del Mío Cid, ejemplo singular y notorio, de nuestra literatura nos permite analizar lo siguiente. Veamos algunos de ellos:

- * Conserva usos lingüísticos arcaizantes en el uso de los tiempos verbales, tan pronto enuncia los hechos, como los describe.
- * Predominan las oraciones yuxtapuestas, es decir sin nexos sintácticos.
- * Para conseguir las rimas asonantes mantienen las palabras la e final. Ejemplo: male, señore.



* Se emplean bastante las aposiciones. Y en las enumeraciones se utiliza la forma tanto, en lugar de mucho.

1.15. EL MESTER DE CLERECÍA.

Los poetas del Mester de Clerecía, aunque componían sus obras en lengua vulgar para que las entendiera el público, eran hombre doctos y por ello reflejan en sus escritos los conocimientos del latín con el uso de abundantes cultismos.

Berceo usa el superlativo dulcísimo, además de exilio, illeso, convivio. En el libro de Apolonio tenemos condición, lapidar, malicia, vicario. En el Alexandre, prólogo, licenciar, versificar, elemento.

Los poetas del Mester de Clerecía componen sus obras para la recitación o lectura ante un auditorio al cual se dirigen con frecuencia:

*“Sennores, si quisiéssedes, mientre dura el día
destos tales miraclos aun más vos dizría.*

(Berceo, Milagros, 583)

Abundan las comparaciones y metáforas. Así dice el autor del libro de Alexandre:

*Tal es la tu ventura e el to principado
Como la flor del lilio qui se seca privado.*

1.16. COMIENZOS DE LA PROSA ROMANCE.

Las primeras manifestaciones de la prosa carecen de finalidad literaria: son fueros y documentos en el que el romance se mezcla con el latín. Así tenemos “Los Anales Toledanos” con abundantes palabras mozárabes, “El Liber Regum” con términos del dialecto navarro y “Los Diez Mandamientos” escrito en aragonés.

El arzobispo toledano Don Raimundo, hacia mediado del S.XII; pone en práctica al traducir obras árabes o hebreas el siguiente método: un judío hace la versión oral en romance, y un cristiano traslada esta versión romance al latín.

A mediados del S.XIII se trasladaron al castellano catecismos políticos y morales como “El Libro de la Nobleza”, “Poridat de las poridades”, “El Bonium o Bocados de Oro”, consistentes en colecciones de sentencias donde predomina



la sucesión de oraciones unidas por la conjunción copulativa “et”. Poco a poco se va flexibilizando la sintaxis y también se enriquece el vocabulario con gran entrada de cultismos.

Con el arzobispo Don Raimundo se relaciona la primera obra extensa en prosa castellana, “La Fazienda de Ultramar”, que es un itinerario de Tierra Santa con mención a los pasajes bíblicos relativos a cada lugar. Su fecha de composición es anterior a 1.152. Demuestra ser una versión muy arcaica en los usos lingüísticos.

1.17. SIGLO XIII: LA ÉPOCA DE ALFONSO X EL SABIO.

El reinado de Alfonso X (1252-1284) es un período de intensa actividad científica y literaria dirigida por el mismo rey. Prosigue la costumbre de que en las versiones de lenguas orientales trabajen emparejados judíos y cristianos, siendo más frecuente que la traducción de la obra quede en romance. Esta preferencia por el texto en romance, absteniéndose de pasarlo al latín, pudo ser debido a la intervención de los judíos, poco amigos de la lengua litúrgica de los cristianos. La consecuencia fue la creación de la prosa castellana.

La grafía quedará sólidamente establecida hasta el S.XVI. Alfonso X capacitó al castellano para la exposición didáctica. La sintaxis gana flexibilidad y riqueza de matices. La conjunción que se repite y también la conjunción et, sobre todo en enumeraciones y pasajes descriptivos. Usan numerosos tecnicismos árabes e introducen abundantes cultismos.

La prosa alfonsí no posee estilo personal, pues lo impedían la diversidad de las materias y el esfuerzo por amoldarse a sus distintas fuentes. Pero pese a ello, la prosa castellana queda definitivamente creada y convertida en vehículo de cultura.

LA HERENCIA ALFONSÍ (1284-1320):

El castellano propugnado por Alfonso X como norma de la lengua escrita triunfa ahora definitivamente. Los documentos notariales ofrecen el predominio de la apócope: siet, -ment. En Álava, la Rioja y Toledo tenemos Lop, fuent. En el resto del territorio castellano los notarios habían generalizado las formas con /-e/.

DON JUAN MANUEL:

La prosa de Alfonso X se continúa y perfecciona en la obra de su sobrino Don Juan Manuel. Es el primer autor preocupado por la fiel transmisión de sus escritos, que corrige de su propia mano, dejándolos en un monasterio para que



no le sean imputables los errores de copia. Su frase es densa, cargada de intención y precisa

1.18. LA EVOLUCIÓN DEL CASTELLANO EN EL SIGLO XIV.

Durante el S. XIV la lengua desecha algunas de sus vacilaciones y camina hacia su regularización.

- * La apócope de la /-e/ entra en plena decadencia.
- * El diminutivo -illo se generaliza, ante la forma arcaizante -iello.
- * Se propaga también el paso f- inicial a h, que aparece en algunos documentos oficiales.
- * Los imperfectos y condicionales sabiés, tenié,, frecuentes en “Libro del Buen Amor” son reemplazados por los terminados en -ía: sabía, tenía.
- * Aumentan los ejemplos de nos otros, vos otros, junto a nos y vos.
- * Siguen apareciendo cultismos: cabtela ‘cautela’, magnánimo, presunción, asimilar, situación, próspero, solicitud, estatuto, súbito, vituperio, voluntario...

1.19. LOS ÁRABES Y EL LÉXICO ÁRABE EN ESPAÑOL.

Cuando empezaba a consolidarse el aluvión germánico en la Península, las tribus dispersas de Arabia, influidas por las doctrinas de Mahoma, encontraron un credo y una empresa alucinante: la guerra santa. Siete años les bastaron para dominar España.

Los árabes que invaden la Península no traen mujeres: casan con hispanogodas, toman esclavas gallegas y vascas. En los territorios musulmanes quedan muchos hispanogodos, los mozárabes, unos consiguen cierta autonomía, otros son perseguidos y otros se islamizan, pero todos influyen en la España mora, donde se habla romance al lado del árabe. Se cantan villancicos romances y nace el zéjel, estrofa mixta. Córdoba se convierte en el centro de una brillantísima civilización islámica; florecen la agricultura e industria y el comercio alcanza gran desarrollo.



El dialecto de los musulmanes andalusíes ofrecía peculiaridades que lo caracterizaban frente a las otras variedades geográficas del árabe. Tales dialectalismos extensos o limitados eran propios del lenguaje vulgar, que además incorporaban multitud de préstamos romances tomados de los mozárabes. Así en la moaxaja género poético de origen árabe se insertaban composiciones en romance, las jarchas.

El elemento árabe es después del latino, el más importante del vocabulario español, que le aporta más de cuatro mil palabras, siguiendo a Lapesa hemos realizado la siguiente clasificación:

1. La guerra proporcionó muchos términos: los moros organizaban contra los reinos cristianos expediciones anuales llamadas aceifas, además de correrías o algaras; iban mandados por adalides. Los escuchas y centinelas se llamaban atalayas y la retaguardia del ejército zaga. Entre las armas figuraban el alfanje y la adarga; los saeteros guardaban las flechas en la aljaba y la cabeza del guerrero se protegía con una malla de hierro o almófar. Fronteras y ciudades estaban defendidas por alcazabas, con almenas para que se resguardaran los que disparaban desde el adarve. Novedad de los musulmanes fue acompañar sus ataques o rebatos con el ruido del tambor. Los alféreces o caballeros montaban a la jineta, con estribos cortos y espoleaban a la cabalgadura con acicates. Entre sus caballos ligeros había muchos de color alazán; la impedimenta era llevada por acémilas, y en los arreos de las bestias entraban jaeces, albardas, jáquimas y ataharres.
2. Los moros eran hábiles agricultores: perfeccionaron el sistema romano de riegos, que aprendieron de los mozárabes. De ahí los nombres de acequia, aljibe, alberca, noria y arcaduz. En sus alquerías y almunias se cultivaban alcachofas, algarrobas, alubias, zanahorias, alfalfa y berenjenas. Los campos del Andalus dieron productos desconocidos en Occidente, como el azafrán, el azúcar y el algodón. La paja de las mieses se guardaba en almiarés, y en alfolíes el grano, que después se molturaba en aceñas y tahonas mediante el pago de la maquila; la aceituna se molía en almazaras. En la España mora había patios con azucenas, azahar, adelfas y alhelíes. En la flora silvestre se introdujeron denominaciones como jara, retama y alhucema.
3. La laboriosidad de los moros dio al español el significativo préstamo de tarea. De los telares levantinos salían tejidos como el



barragán. Alfareros y alcalleres fabricaban tazas y jarras de vistosos colores. Joyeros hacían ajorcas y alfileres, siendo muy estimado el marfil. Entre los productos militares de la España mora destacan el azufre y el alumbre. El azogue se extraía de los yacimientos mineros de Almadén, topónimo que significa ‘la mina’.

4. La actividad del tráfico hacía que los más saneados ingresos del erario fueran los procurados por los aranceles. Almacén, almoneda, zoco, alhóndiga y recua recuerdan el comercio musulmán. El almotacén inspeccionaba pesas y medidas, de las que han perdurado: arroba, quintal, fanega, azumbre. La moneda de los moros corrió entre los cristianos. Así tenemos maravedí.
5. Las casas se agrupaban en arrabales, o bien se diseminaban en pequeñas aldeas. A la vivienda pertenecen zaguán, azotea, alcoba. La luz penetraba por ventanas con alféizar. Alarifes y albañiles decoraban los techos con artesonados y alfarjes; levantaban tabiques, ponían azulejos y resolvían el saneamiento con alcantarillas y albañales. El ajuar de la casa comprendía muebles de taracea, almohadas, alfombras, jofainas y utensilios de cocina como alcuza y almireces. Entre los manjares figuraban las albóndigas y en la repostería el almíbar.
6. Los moros vestían aljubas o jubones, almejías, albornoces y zaragüelles. Calzaban borcegués y babuchas. Se entretenían con el ajedrez y los tahúres aventuraban su dinero en juegos de azar.
7. Los cristianos españoles adoptaron instituciones y prácticas jurídicas con la terminología siguiente: alcalde, alguacil. En los testamentos intervenía el albacea.
8. Las matemáticas deben a los árabes grandes progresos: algoritmo, guarismo, álgebra y cifra. En la alquimia tenemos: alambique, alquitara, alcohol y elixir.

La suerte de los arabismos hispánicos ha variado según las épocas. Hasta el S.XI, mientras la Península estuvo orientada hacia Córdoba, se introdujeron sin obstáculo. Durante la baja Edad Media continúa su influencia, aunque ya inician un retroceso. Mientras los moriscos permanecieron en España, su vestido, sus usos y costumbres tenían valor de actualidad. A partir de su expulsión quedaron sólo como recuerdo y algunos de ellos fueron desechados.



1.20. LAS INFLUENCIAS LITERARIAS Y CULTURALES DEL CAMINO JACOBEO.

La ruta jacobea no fue solamente un itinerario que recorrían los peregrinos hasta llegar a Santiago, sino que se convirtió en vía de comunicación e intercambio cultural.

Así tenemos atestiguada la presencia de juglares franceses que recorrían el camino. Como señaló Menéndez Pidal: “Los juglares peregrinos hacen conocer a sus colegas españoles los poemas franceses”, de ahí surge el paralelismo entre la épica castellana y la francesa. De la Provenza, región con refinada lírica, serán varios trovadores que se asentaron en la corte de Alfonso X el Sabio. Destacamos a Marcabré y Cercamón, autor de un poema dedicado a la muerte del duque de Aquitania en la catedral de Santiago en 1137:

“¡Ay, cómo le lloran los gascones,
y los de España y los de Aragón!
Sant Yago, acuérdate del varón
Que, peregrino, yace ante ti”.

A la influencia francesa, y en concreto a la presencia de los monjes de Cluni en Castilla y León, parece deberse la influencia de textos dramáticos de carácter sacro que se representaban en la Navidad, Reyes y Resurrección. Tenemos de esta forma, la primera manifestación de nuestro teatro.

1.21. LAS PEREGRINACIONES EN LA LITERATURA MEDIEVAL.

Son abundantes las citas y alusiones a propósito de las peregrinaciones:

* El Libro del Buen Amor, en el episodio de Don Carnal y Doña Cuaresma, hace alusión a la indumentaria del peregrino en los siguientes versos:

vistióse una esclavina
gran sombrero redondo, mucha concha marina
bordón lleno de imágenes...

Debajo del sobaco va la mejor alhaja:
Calabaza bermeja más que pico de graja
Cabe en ella una azumbre y aún otra miaja
Nunca sin tal auxilio el peregrino viaja.

* En Las Siete Partidas se dedica todo un título a los romeros y peregrinos, estableciendo el Rey Sabio sus distintos significados:



Romero: Hombre que parte de su tierra y va a Roma para visitar los Santos Lugares donde yacen los cuerpos de San Pedro y San Pablo.

Peregrino: El que va a visitar el sepulcro de nuestro Señor Jesucristo en Jerusalén y el que anda en peregrinación a Santiago o por otros santuarios de lejana tierra extraña.

En la ley 2 se pide a quienes participen en las peregrinaciones un comportamiento adecuado: “diciendo y haciendo bien y guardándose de hacer mal, y no haciendo mercaderías ni arloterías (picardías) por el camino”. Se alude, también, a la seguridad de los peregrinos: “Y por ello tenemos por bien y mandamos que los peregrinos que vienen a Santiago, que ellos y sus compañías y sus cosas vayan y vengan salvos y seguros por todos nuestros Reinos”.

Las peregrinaciones dieron origen a numerosas leyendas y relatos. Así en las Cantigas de Alfonso X el Sabio, en la número 49 podemos leer una intervención milagrosa de la Virgen que se aparece a unos peregrinos extraviados y los guías con una luz que desprendía el bordón o bastón que portaba en su mano.

La cantiga número 175 refiere un milagro que mostró la Virgen por un romero alemán que en Tolosa, sufre la condena y ejecución en la horca de su hijo por un delito de robo que no había cometido. Pero la intercesión de la Virgen evitó que la soga le quitara la vida.

Las Cantigas, al igual que Los Milagros de Berceo, recoge y difunde multitud de ejemplos o relatos breves de intención moralizante utilizados por los predicadores en los sermones. En el genial Berceo, destacamos el milagro titulado “El Romero de Santiago”.

En el Cantar de Roncesvalles, compuesto, a comienzos del S.XIII se afirma:

“adobé (arreglé) los caminos del Apóstol Santiago. (v. 75).

El Poema de Fernán González presenta a un conde lombardo recorriendo el Camino de Santiago como peregrino acompañado por sus hombres:

“Un conde muy honrado que era de Lombardía
vínole en corazón ir de romería,
tomó de sus vasallos muy gran caballería,
por ir a Santiago metióse por su vía.



1.22. LOS LUGARES DEL ITINERARIO JACOBEO EN LA LITERATURA.

Son frecuentes en las obras de literatura medieval las menciones de lugares importantes del camino Jacobeo.

En el Poema del Mío Cid conocemos los continuos desplazamientos del rey Alfonso VI entre ciudades de la ruta jacobea:

“Preguntó por Alfonso, donde lo podría encontrar;
acababa de marchar el rey a Sahagún,
y volvió a Carrión, allí lo podría encontrar”
(versos. 1311-1313)

Y también en el pasaje en que el Cid pide justicia al rey:

“Al rey encontró Sahagún.
Es rey de Castilla y de León
y de las Asturias hasta San Salvador,
hasta dentro de Santiago de todo es señor
y los condes de Galicia lo tienen por señor.
(versos. 2922-2926)

Un episodio de la Vida de San Millán de la Cogolla, cita cuatro poblaciones de gran importancia en el camino de la peregrinación a Santiago:

“Llegó a Sahagún, quemó una partida,
fue cerca de la media de Carrión ardida;
por poco fuera toda Fromista consumida,
Castrojeriz entre las otras no quedó cencida
(c.389)

El Poema de Fernán González menciona también algunas poblaciones del “Camino Francés”:

Para ir a Navarra el camino tomaron
En el primer día a Arlanzón llegaron.
Desende otro día esa buena conpañía,
Pasaron Montes de Oca, una fiera montaña...



1.23. LA FIGURA MÍTICA DE SANTIAGO EN LA LITERATURA.

En la primera manifestación literaria que se nos ha conservado, el Poema del Mío Cid, el Campeador invoca al apóstol antes de iniciar la batalla:

“Al alba mio Cid va a atacarlos:
-“En nombre del Creador y del apóstol Santiago,
atacadlos , caballeros, con todas vuestras fuerzas;
que yo soy Ruy Díaz, mio Cid el de Vivar!” .

En el Poema anónimo de Fernán González, héroe épico que protagonizó tanto acontecimientos históricos como legendarios. En el episodio de la batalla de Hacinas el héroe castellano se enfrenta a las huestes de Almanzor, que contará con la inestimable ayuda del apóstol Santiago en quien los españoles habían de ver un signo de la predilección que Dios sentía por España:

“Yo estaré y allí contigo que me lo ha otorgado,
y allí estará el apóstol Santiago llamado,
enviar nos ha don Cristo valer a su criado,
será con tal ayuda Almanzor embargado.”

1.24. EL CAMINO DE SANTIAGO EN LA DOCUMENTACIÓN BERCIANA.

Según el profesor Jesús García la más antigua referencia nos la proporciona el Cartulario de Carracedo, concretamente en el Documento Fundacional del año 992. Nos habla de la “*viam sancti Jacobi*” (camino de Santiago), referido a la donación al monasterio de un pueblo no berciano “*Bustello de Monega*”, situado junto al Órbigo.

Hacia 1106 tenemos otra referencia con motivo de la donación de la alberguería de Foncebadón al diócesis de Astorga. En el documento de donación se habla del camino en estos términos: “*Stratam Sancti Jacobi*” (Estrada o camino de Santiago)

La tercera referencia importante es el llamado CODEZ CALLIXTINUS, atribuido falsamente al papa Calixto III. Es la primera guía turística del Camino de Santiago, escrita por un peregrino que toma nota de los sitios por donde pasa y de las distancias aproximadas. La fonética de los nombres que escribe no es demasiado buena. Así refiriéndose al Bierzo cita los sientes núcleos:

RAPHANELLUS= Rabanal

SICCAMOLINA= Molinaseca.

PONFSFERRATUS= Ponferrada

CARCAVELLUS= Cacabelos



CFIE de Ponferrada - Grupo GABUZO - Xacobeo 2004

VILLAFRANCA DE BUCCA VALLIS CARCERIS = Villafranca a la entrada del Valle de la Cárcel.

CASTRUM SARACENICUM= Castrosarracín.

PORTUS MONTIS FEBRUARII = El Puerto de Monte Cebrero.

El pueblo de Hospital en Valcarce se refiere a una hospedería que se llamaba HOSPITAL DE LOS INGLESES y que se documenta bastante. El nombre en lengua vulgar se altera y así en el año 1252 en el Cartulario de Carracedo aparece la denominación de HOSPITALIS ANGRIS y en 1263; HOSPITALE ENGRIS. La existencia de este hospital para ingleses demuestra que Inglaterra también participó en las peregrinaciones a Santiago.

De la importancia del Camino de Santiago en el Bierzo dan fe las grandes concesiones de los Reyes de Asturias y de León. Así muchas parroquias bercianas fueron enclave de la iglesia de Santiago:

Así Alfonso III el Magno en el año 895 dona muchas villas del Burbia y del Valcarce. En 1130 Alfonso VII le da al célebre Arzobispo Gelmirez toda la Zona de Cacabelos.

A partir del S.XIII las referencias son más frecuentes y aparecen las siguientes denominaciones: CAMINO FRANCISCO, CAMINO FRANCÉS, (1203), que aparecen con denominaciones como CAMINO REAL, CAMINO VIEJO, CAMINO ANTIGUO, ETC.



2. TOPONIMIA DEL CAMINO DE SANTIAGO.

2.1. INTRODUCCIÓN:

La curiosidad por saber el significado de los nombres de los lugares es sin duda muy antigua. La toponimia relativa al Camino de Santiago nos proporciona datos interesantes de lenguas, culturas e historia de nuestra provincia y de nuestra Comunidad. En toponimia hay y habrá siempre opiniones contradictorias. No es una ciencia exacta y las interpretaciones son libres, pero hay que fundamentarlas, acudiendo, si es preciso, a otras ciencias auxiliares.

Nosotros hemos intentado realizar una modesta aproximación a una serie de nombres de lugares, más próximos a nuestro entorno, recurriendo a las opiniones de expertos en esta ciencia, para incentivar a nuestros alumnos/as de la importancia que tiene esta ciencia en los estudios filológicos modernos.

Vamos a intentar despertarles la curiosidad, acercándoles cuál puede ser un posible método a seguir para acercarnos al origen de los nombres.

TOPONIMIA DE LOCALIDADES DEL CAMINO DE SANTIAGO EN CASTILLA Y LEÓN

CASTILDELGADO: Forma Compuesta. Derivada de CASTELLUM: “Fuerte, Reducto”. DELGADO: Hace mención a Francisco Delgado obispo de Lugo y Jaén, enterrado en la Iglesia Parroquial.

VILORIA: Quizá provenga de VILLA AUREA. -ORIA puede proceder del nombre latino AUREUS, AUREA, nombres corrientes en la Edad Media. Para Menéndez Pidal la raíz prerromana OR- se aplica a montes y a ríos. La mayoría de los topónimos en -ORIO -A significan “monte, valle, fuente de montaña”.

VILLAMAYOR DEL RÍO: Del latín VILLA y de MAYOR<MAYOR-IS. Se usa para referirse a la villa más importante o perteneciente al hijo mayor o primogénito.

BELORADO: Aparece citado por Aymeric, como “BELFURATUS” ‘en el fondo de un barranco’ o “Cuevas que horadan el monte”.

TOSANTOS: Apócope de Todo > del latín TOTUS. Santo, del latín SANCTUS ‘sagrado’, ‘santo’



ESPINOSA DEL CAMINO: Del latín SPINOSUS. Se trata de un cultismo. Este topónimo hace referencia al tipo de terreno de la localidad.

VILLAFRANCA DE MONTES DE OCA: Villa de los francos. De AUCA, derivado de AVIS ‘ave’

VILLAFRÍA: Del latín VILLA y de FRIGIDA “villa fría”

BURGOS: Es un topónimo de origen germánico ‘arrabal, barrio’. Burgo también puede ser ‘fortaleza o lugar fortificado que servía de defensa en caso de ataque’

TARDAJOS: En 1182 aparece con el nombre de OTERDAIOS.

HORNILLOS DEL CAMINO: Diminutivo de Horno. Del latín FURNUS.

HONTANAS: Derivado de fontanas. Del latín Fonte(m) ‘fuente’. La Forma con h es una vacilación etimológica entre el paso de f>h.

CASTROGERIZ: Topónimo de persona: de CASTRUM SIGERICI, antiguo poblado celta poblado por Sigerico, hermano de Don Rodrigo, conde de Castilla y repoblador de Burgos.

ITERO DE LA VEGA: Podría proceder de la forma latina ITER ‘camino’. Vega es una forma prerromana, proveniente de VAICA. ‘lugar o terreno de regadío’.

FROMISTA: Derivado del latín FRUMENTUM ‘trigo’. Tierra dedicada al cultivo del trigo.

POBLACIÓN DE CAMPOS: Hace referencia a la repoblación de una zona que estaba deshabitada. Proviene del latín POPULUM o POPULARE ‘poblar’.

VILLARMENTERO DE CAMPOS: Del LATÍN villa m ‘aldea o villa’ y de ARMENTUM ‘ganado’

VILLALCAZAR DE SIRGA: ALCAZAR es un término del árabe con el significado de ‘fortaleza’, ‘palacio’. Sirga significa calzada y se trata de una voz prerromana.



CERVATOS DE LA CUEZA: Derivado de CIERVO. Del latín CERVUS. La Cueza es 'maquila' 'derecho que se paga en pan en el horno común'.

CALZADILLA DE LA CUEZA: Diminutivo derivado del latín CALX 'cal' nombre que recibían las capas de piedra con las que se pavimentaban las vías romanas.

TERRADILLOS DE TEMPLARIOS: Diminutivo, derivado del latín TERRA 'tierra'. El nombre de los templarios sin duda hace alusión a la orden militar afincada en tantos lugares del Camino Jacobeo.

CARRIÓN DE LOS CONDES:

En cuanto al origen y el significado de la palabra Carrión. En Asturias abunda como topónimo Carrio, La Carriona, Carriedo. En latín medieval, carrio significaba «dividir», como en las Glosas Isidorenses, y también «paso» o «vado». Dado el carácter de línea divisoria que suelen tener los ríos, y teniendo en cuenta que, en Carrión, el río separa el barrio de San Zoles del resto de la ciudad, puede considerarse que este es el significado del término. Según lo visto, la ciudad se llamaba Santa María de Carrión, del río Carrión, y entonces la ciudad tomó el nombre del río. Sin embargo, hay otros documentos que indican lo contrario; así, en 984: ...in territorio de Carrione. Por tanto, no se puede precisar quién dio nombre a quién, si el río a la ciudad o la ciudad al río.

TOPONIMIA DEL CAMINO DE SANTIAGO EN LEÓN Y EN EL BIERZO:

SAHAGÚN: El nombre de Sahagún se remonta a la iglesia de Dominos Sanctos, dedicada a los mártires Facundo y Primitivo. Menéndez Pidal explica la siguiente evolución fonética: Ecclesia, monasterium SANCTI FACUNDI >SANTFAGUND> SANFAGUN>SAFAGUN> SAHAGÚN.

CALZADA DEL COTO: También recibió el nombre de Villa Zacarías. En el año 904 aparece documentada en el monasterio de Sahagún como CALZATA. De la palabra latina CALS-CIS "Cal", sale el verbo CALCEARE "Pisar". Calzada puede significar "camino hecho con piedras bien calzadas o asentadas".



BERCIANOS DEL REAL CAMINO: El diccionario de Autoridades dice que “Camino Real” es el más ancho y principal y el más público. Por eso tienen la obligación las autoridades de tenerlo llano y empedrado.

Otros pueblos con el apelativo del CAMINO aluden al Camino de Santiago, en torno al cual surgen núcleos de población, con iglesias, hospitales, puentes, etc.

En cuanto a bercianos diremos que alude a repoblación de gentes procedentes de la comarca del Bierzo. En el año 878, bajo el reinado de Ordoño I, el Conde Gatón, repuebla la zona de Astorga con gentes del Bierzo.

EL BURGO RANERO: Para Burgo nos remitimos a lo dicho en el topónimo Burgos, es decir: “lugar pequeño y fortificado que servía de asilo”.

RANERO: Puede ser un hidrónimo, al estar al lado de varios arroyos. Pues tenemos la raíz *REINOS con el significado de “río”, “torrente”, presente también en ríos Europeos.

RELIEGOS: El prefijo RE- tiene valor superlativo. Corominas define la forma LIECO, de origen incierto, como “terreno de labranza que se deja sin cultivar, terreno baldío”.

MANSILLA DE LAS MULAS: Derivado de MANSUM, MANSA “tierras mansas”, terrenos fácilmente laborables que dieron lugar al establecimiento de pequeños poblados agrícolas.

ARCAHUEJA: Es un compuesta de ARCA y HUEJA. La palabra latina ARCA puede significar “mojón divisionario o límite”. – HUEJA puede derivar de FOVEA < FODERE “cavar”. El significa posible de este topónimo puede ser “límite cavado”.

LEÓN: García Bellido explica de la siguiente manera el nombre de León: debe su nombre a la LEGIO VII GEMINA que se estableció en los territorios de León. Lo tenemos documentado de la siguiente manera LEIONE 923, LLEGIONE 999, LEGONE 1002, LEGIONE 1061.

TROBAJO DEL CAMINO: De origen incierto. Para J.Rodríguez. es un antropónimo. En un documento del año 1015 se habla de los



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

judíos Xax Xaia y Jacob TREBALIO, por que se deduce que puede ser un nombre hebreo.

LA VIRGEN DEL CAMINO: Topónimo basado en la aparición milagrosa de la Virgen hacia el año 1505. Hacia 1514 se construyó la primera ermita en torno a la cual se fue formando un pequeño pueblo. VIRGEN proviene del latín VIRGO-INIS “virgen”.

VALVERDE DE LA VIRGEN: Apócope de las formas latinas: VALLEM VIRIDEM. ‘valle verde’.

SAN MIGUEL DEL CAMINO: Topónimo con devoción a un santo. Aparece documentado como SANCTI MICHALIS DE CAMINO en el año 1177.

VILLADANGOS: Aparece documentado en los diversos itinerarios del Camino de Santiago. Es un compuesto de VILLA + DE + ANGOS. DANGOS pudiera ser un nombre de persona compuesto de la preposición DE y un *ANNICUS.

HOSPITAL DE ORBIGO: Se llamó antiguamente HOSPITAL DE SAN JUAN, al ser fundado por la Orden de San Juan para proteger a los peregrinos de Santiago. Del latín HOSPITALE.

ASTORGA: Deriva de la antigua ASTURICA AUGUSTA, que debió de surgir como consecuencia de un campamento romano que se estableció en esta zona hacia el año 25 A.C durante las guerras astur-cántabras. Para algunos ASTURICA es un adjetivo derivado de ASTUR, que en origen es un hidrónimo, que proviene de la raíz indoeuropea DHEU “corriente, río”.

VALDEVIEJAS: Forma apocopada de VALLEM VETULATAM. Documentado como VALDEVELIAS en el año 1052. Está situada en una pequeña altura y cerca de un arroyo.

MURIAS DE RECHIVALDO: El significado de MURIAS se relaciona con “PIEDRA”. En zonas de explotaciones auríferas como esta alude a lugares con canto grueso que no se lavaba. Para Corominas deriva del latín MURUS “Pared” con la /i/ epentética leonesa.

RECHIVALDO es nombre germánico compuesto de las raíces REC y de BALD. El germánico RECCES significa “rey poderoso” y BALD “audaz”.



CASTRILLO DE POLVAZARES: En toponimia CASTILLO y CASTRO se aplican a elevaciones más o menos grandes en las que antiguamente pudo haber asentamientos. CASTELLUM “fuerte, reducto”, diminutivo de CASTRUM “campamento fortificado”.

POLVAZARES. Lo podemos relacionar con POBLAZAR, y por metatésis POLBAZAR: “acción y efecto de poblar”.

EL GANSO: Pudiera ser un fitónimo relacionado con el castellano GANCHO. “ramita, rama ganchuda”. Según Corominas puede proceder del céltico “.GANSKIO. Tampoco se descarta que proceda del gótico GANS.

RABANAL DEL CAMINO: El sufijo -AL es un fitónimo y puede significar “lugar abundante en rábanos”. Proviene del latín RAPHANUS. Corominas no descarta su procedencia del nombre personal germánico HRABAN “Cuervo”.

FONCEBADÓN: Este topónimo admite varias hipótesis: 1ª Procede de FONS ABBATUM “Fuente de los Abades”. 2ª Es un hidrónimo. Pues Madoz señala que Foncebadón habla de ese pueblo que divide al Bierzo del resto de la provincia de León, y que tiene una fuente que dio nombre al pueblo. Así para Moralejo Lasso lo relacionamos con FUENTE CEBADA. Cebada lo relaciona con la raíz *SAP- “húmedo o humedal”.

MANJARÍN: Puede ser una forma compuesta de MONTEM ‘monte’ y del término árabe XARA ‘matorral , mata’. Puede ser lugar abundante en vegetación baja.

EL ACEBO: Del latín AQUIFOLIUM “acebo”.

RIEGO DE AMBRÓS: Procede de una palabra prerromana *RECU que significa “torrente impetuoso, pendiente escarpada”. Ambrós hace referencia a un nombre de persona, posiblemente un antiguo o importante poseedor.

MOLINASECA: Deriva de MOLINA SICCA “molinos secos”. Madoz dice que tiene algunos molinos harineros. Quizá signifique “molinos de río próximos al Meruelo”.

PONFERRADA: De PONTEM y FERRATA < de FERRUM. “Puente de Hierro”. Pons Ferrata se erigió en 1082 por orden del obispo



Osmundo para facilitar el paso del río Sil a los peregrinos. Y como el puente llevaba unas barandillas de hierro, de ahí la denominación de PONS FERRATA.

COLUMBRIANOS: Podría proceder del latín COLUMEN “cima, altura”. De COLUMBRAR o de COLUMBRIAR, se llegaría al término actual. “Lugar alto de donde se ve”, que puede ser el significado posible.

CAMPONARAYA: Antiguamente CAMPONARAYA eran dos pueblos distintos: CAMPO y NARAYA. NARAYA es un hidrónimo de las raíces *NER y *ALIA, con el significado de “fluir, correr”.

CACABELOS: Está situado en una hondonada y alude a una depresión del terreno. Quizá provenga de *CACABELLUM, variante del latín CACCABULUM “puchero u olla”, diminutivo de CACCABUM “olla, caldera de barro”.

PIEROS: Para Jesús García su situación “sobre una altura paralela al antiguo Castro Bergidum”. De *PINNARIOS> PENARIOS> PENEROS>*PEEROS> PIEROS. El significado es “sitio rocoso, peñascoso o elevado”.

VILLAFRANCA: Debe relacionarse con germánico FRANK “libre, exento, de trato abierto”. Posiblemente Villafranca signifique villa que goza de algunas franquicias y exenta de algunos tributos.

PEREJE: Puede ser el resto de un genitivo de un nombre como PARASIUS de origen galo, o de los latinos PETRESIUS O PETRISCUS, derivados de PETRUS.

TRABADELO: Podría significar “pequeña llanura”, como indica Madoz, por similitud con *TRABA “tabla”. También puede ser “campos trabados, cercados con maderos” de -TRABACEOS.

PORTELA: Derivado de PORTA “Puerta”. Pensamos que alude a paso o acceso entre montañas.

VEGA DE VALCARCE: Deriva del vocablo prerromano BAIKA “terreno regable o húmedo”. IBAI significa en vasco “río”. En cuanto a VALCARCE, deriva del latín VALLE CARCERE. CARCE deriva del latín CERCEREM “cárcel” o “valle encarcelado o aprisionado entre montañas”.



RUITELAN: Puede ser del nombre latino RUTILANUS “resplandeciente” < RUTILARE “Brillar”. Puede proceder también del nombre germánico HROTILA.

HERRERÍAS: Del latín FERRARIAS y alude a explotaciones de hierro. Madoz dice que el pueblo tiene una fábrica de hierro.

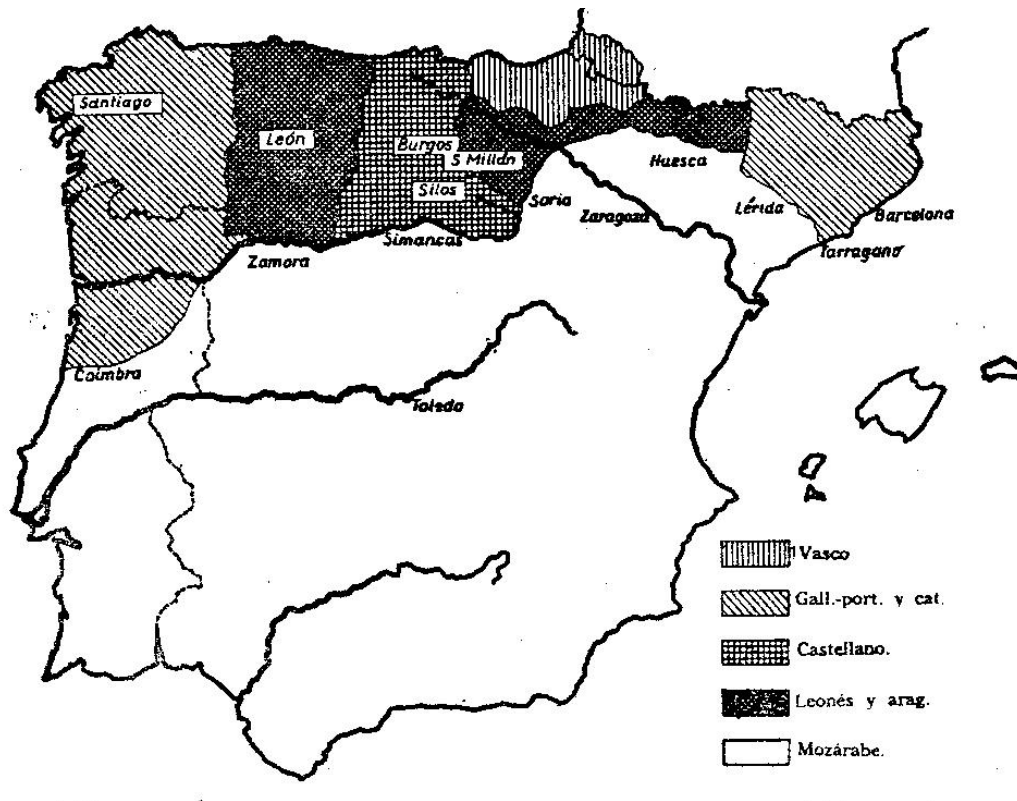
LA FABA: La palabra Faba en latín significa ‘haba’. Pero también puede ser “huerta o finca pequeña”. Dada la situación minifundista de la localidad nos inclinamos por este segundo significado.

LAGUNA DE CASTILLA: De lat. LACUNA ‘hoyo, agujero’.

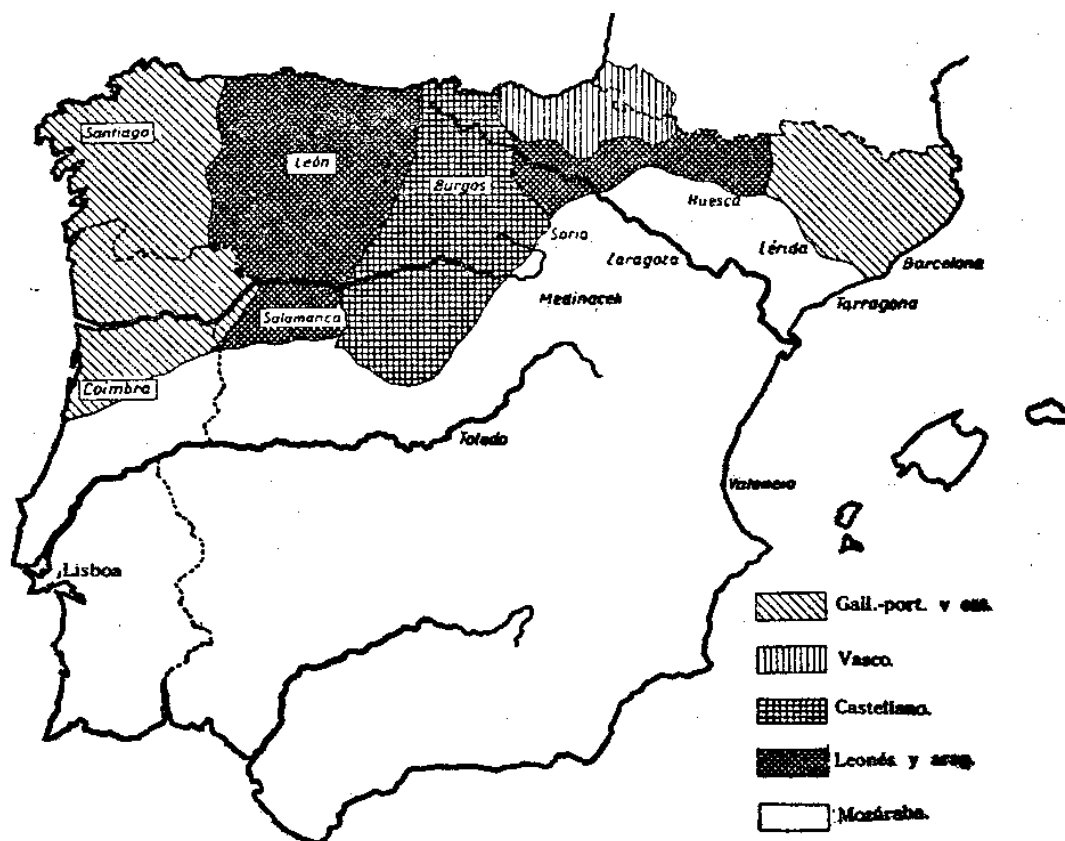


2.2. MAPAS DE LA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

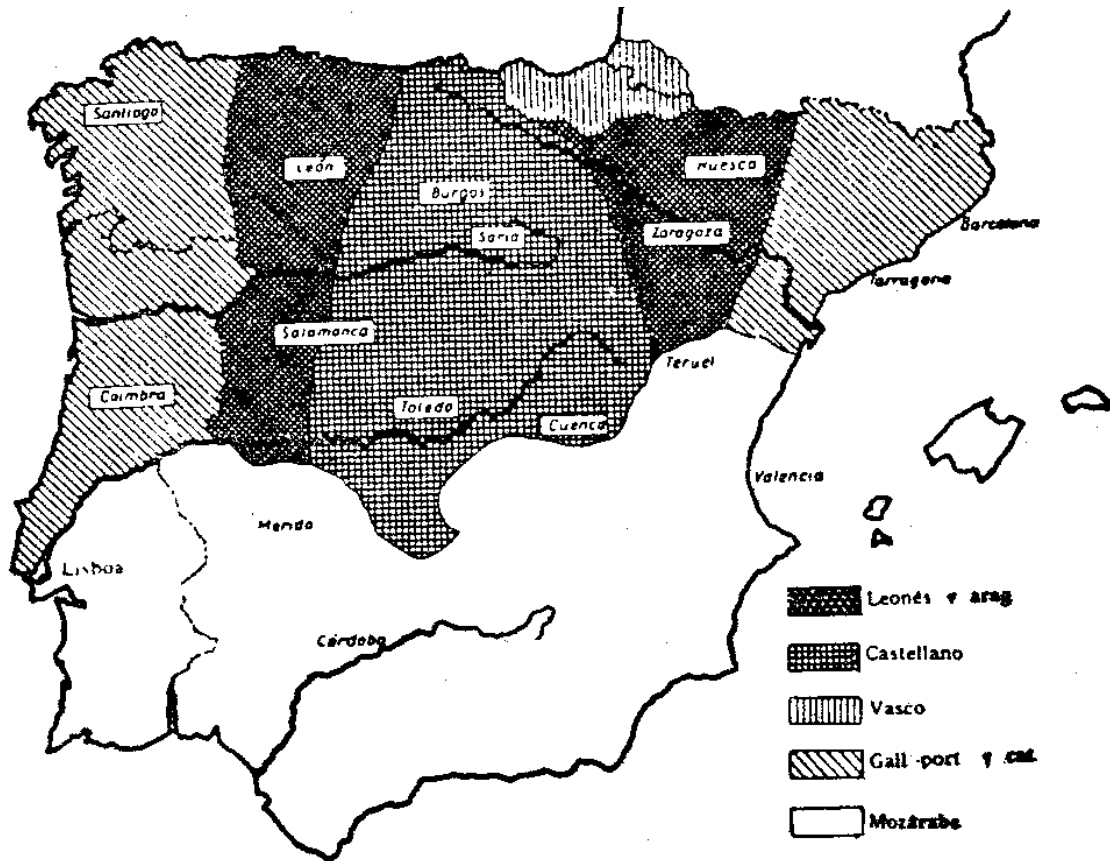
SIGLOS X AL XIV



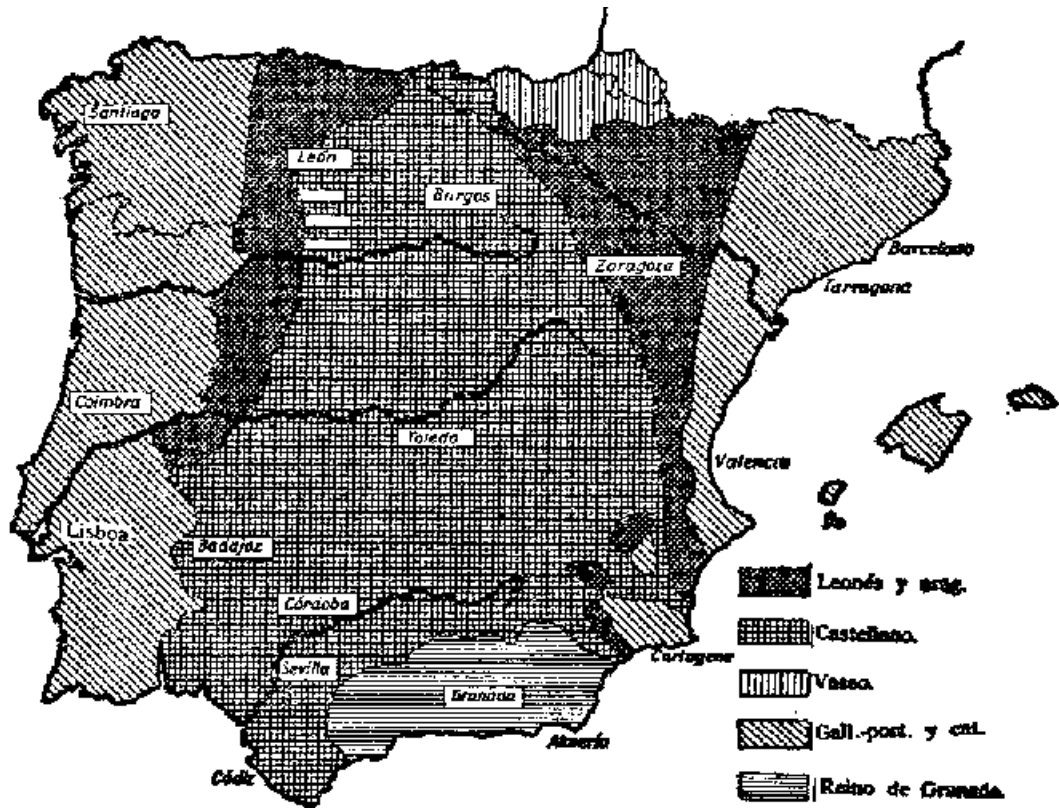
Estado de la Reconquista, según Entwistle, y expansión del castellano hacia el año 930.



Evolución de las lenguas peninsulares hacia el año 1072.



Lenguas Peninsulares hacia el año 1200



Evolución de las lenguas peninsulares hacia el año 1300.



3. EL CAMINO DE SANTIAGO. ANTOLOGÍA DE TEXTOS LITERARIOS

FRAGMENTO DEL TÍTULO 24 DE LA PARTIDA PRIMERA, TOMADO DE LAS SIETE PARTIDAS DE ALFONSO X EL SABIO.

TÍTULO 24: DE LOS ROMEROS Y DE LOS PEREGRINOS:

Romeros y peregrinos se hacen los hombres para servir a Dios y honrar a los Santos; y por gusto de hacer esto extrañanse de sus linajes y de sus lugares y de sus mujeres, y de sus casas y de todo lo que tienen, y van por tierras ajenas lastimando los cuerpos y gastando los haberes buscando los santuarios. (...)

LEY 1

*Qué quiere decir romero y peregrino, y cuántas maneras hay de ellos. Romero tanto quiere decir como hombre que se parte de su tierra y va a Roma para visitar los Santos Lugares en que yacen los cuerpos de san Pedro y de san Pablo, y de los otros que allí sufrieron martirio por **nuestro** señor Jesucristo. Y peregrino tanto quiere decir como extraño que va a visitar el sepulcro de Jerusalén y los otros Santos Lugares en que nuestro señor Jesucristo nació, vivió y murió en este mundo, o que anda en peregrinación a Santiago o a otros santuarios de lejana tierra extraña. Y como quiera que hay diferencias en las palabras entre romero y peregrino, pero según comunamente las gentes lo usan, así llaman al uno como al otro [. .].*

LEY 2

En qué manera debe ser hecha la romería y la peregrinación, y cómo deben los romeros, ellos y sus cosas, ser honradas y guardadas. Romería y peregrinación deben hacer los romeros con gran devoción y con mansedumbre, diciendo y haciendo bien y guardándose de hacer mal, y no andando haciendo mercadurías ni parloterías por el camino, y deben siempre albergarse temprano cuando pudieren; y otrosí ir acompañados para que sean guardados de daño, y puedan mejor hacer su romería. Y deben los hombres de las tierras, cuando los romeros pasaren por los lugares, honrarlos y guardarlos; y derecho es que los hombres que se salen de su tierra con buena voluntad para servir a Dios, que los otros los reciban en la suya, y que se guarden de hacerles injusticia ni fuerza, ni daño o engaño o deshonor. Y por ello tenemos por bien y mandamos que los peregrinos que vienen a Santiago, que ellos y sus compañías y sus cosas vayan y vengan salvos y seguros por todos nuestros Reinos; otrosí mandamos que tanto en los albergues como fuera puedan comprarías cosas que hubieren menester[...].

El milagro VIII titulado "El romero de Santiago" perteneciente a Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo en edición y versión modernizada de Juan Manuel Rozas (Madrid, Plaza & Janés, 1986).



EL ROMERO DE SANTIAGO

*Señores y amigos, por Dios y caridad,
oíd otro milagro, hermoso de verdad,
San Hugo lo escribió, de Cluny era
abad,
que aconteció a un monje de su
comunidad.*

*Un fraile de su casa, Guiraldo era
llamado,
antes de hacerse monje, era poco
asentado,
hacía algunas veces locura y pecado,
como un hombre soltero, a un hogar no
obligado.*

*Le vino al corazón de pronto cierto día
de, al apóstol de España, llegarse en
romería; dispuso bien su hacienda,
buscóse compañía,
y al fin determinaron cuál sería su vía.*

*Cuando iban a salir hizo una enemiga,
en lugar de vigilia, se acostó con su
amiga;
no hizo penitencia, como la ley obliga,
y púsose en camino con esta mala
hortiga.*

*Poco habían andado aún de la carrera,
pues apenas sería la jornada tercera,
cuando tuvo un encuentro en una
carretera; mostraba que era bueno, y en
verdad no lo era.*

*El antiguo diablo siempre fue un
traidor,
es de toda maldad maestro sabedor,
parece a veces ángel de nuestro Criador
y es un fino diáblo, del mal sonsacador.*

*Transformóse este falso en ángel
verdadero, parósele delante, en medio
de un sendero. "Bien venido tú seas -le
dijo al romeroparéceme cosilla simple,*

como cordero.

*Saliste de tu casa por venir a la mía,
cuando salir quisiste hiciste felonía, sin
penitencia quieres cumplir tal romería, no
te agradecerá esto Santa María."*

*"¿Quién eres tú, señor?" -díjole el romeo
Respondió: "Soy Santiago, hijo de
Zebedeo
amigo, entiende bien que andas en
devaneo,
parece que no tienes de salvarte deseo."*

*Y Guiraldo: ".Qué mandas, por todas mis
maldades,
cumplirlo quiero todo, pues me dices
verdades,
pues veo lo que hice, grandes
iniquidades,
no cumplí el castigo que dicen los
abades."*

*Dijo el falso Santiago: "He aquí mi juicio:
que te cortes los miembros que hacen el
fornicio;
después que te degüelles, harás a Dios
servicio
pues de tu misma carne le harás
sacrificio."*

*Creyóle el infeliz, sin seso y alocado,
sacó un cuchillejo que tenía afilado,
cortó sus genitales, loco desventurado,
en cuanto degollóse, murió
descomulgado.*

*Cuando los compañeros que con él
salieron
llegaron a Guiraldo y en tal suerte lo
vieron,
tuvieron fiera pena, en la que no supieron
cómo sucedió esto, pensar no lo pudieron.*

*Veían que por ladrones no estaba
degollado,*



*pues no cogieron nada ni le habían robado;
de ningún hombre había sido desafiado,
no sabían de qué modo esto había pasado.*

*Fuéronse pronto todos, iban desparramados,
de esta muerte pensaban que serían señalados;
aunque no estaban ellos en la cosa culpados,
serían por ventura presos y acusados.*

*El que dio el consejo con sus mantenedores
los grandes y los chicos, menudos y mayores
al alma aprehendieron, los falsos y traidores,
al fuego la llevaban, los malos sudores.*

*Que la llevaban ellos no de buena manera,
fue visto por Santiago, del que romero era,
salióles con gran prisa, pronto a la carretera,
se les puso delante, en la faz delantera.
"Dejad -dijo-, malillos la prenda que lleváis,
no os pertenece a vos, tal como lo pensáis;
tenedla por derecho, fuerza no le hagáis,
creo que no podréis, aunque bien lo queráis."
Respondióle el diablo, parándose reacio:
"Santiago ¿quieres ser de nosotros escarnio?
¿a la razón derecha quieres venir contrario?
Mala cubierta traes bajo el escapulario.
Guinaldo hizo maldad, matóse con su mano,*

*y debe ser juzgado por de judas hermano;
es de todas maneras nuestro parroquiano.
Santiago, en contra nuestra, no quieras ser villano."*

*Díjole a esto Santiago: "Don traidor palabrero,
no os puede vuestra charla valer un mal dinero,
haciendo de mi voz la de un falso vocero,
diste malos consejos, mataste a mi romero.*

*Si tú no le dijeras que tú Santiago eras,
si no le dieras tú por señal mis veneras,
no dañaría su cuerpo con sus mismas tijeras,
no yacería cual yace fuera de carreteras.*

*Tomé con gran soberbia esta mala partida,
pienso que mi figura ha sido escarnecida;
mataste mi romero con mentira sabida,
y además ahora veo el alma mal traída.
Someteos al juicio de la Virgen María,
yo a Ella reclamo en esta demasía;
de otra forma de aquí yo no me apartaría,
pues veo que traéis muy grande alevosía."*

*Propusieron sus voces delante la Gloriosa,
fue bien de cada parte defendida la cosa;
entendió las razones la Reina preciosa,
terminó la disputa de manera sabrosa.*

*El engaño que tuvo provecho debía hacer,
puesto que él a Santiago cuidó de obedecer,
pues pensó que por eso podría salvado ser,
mas el engañador debíalo padecer.*

*Dijo: "Yo esto mando y lo doy por sentencia:
el alma sobre quien tenéis la pertenencia
que se torne a su cuerpo y haga*



*penitencia,
después, cual mereciese, así tendrá la
audiencia."*

*Valió esta sentencia, fue de Dios
otorgada
fue el alma mezquina a su cuerpo
tornada;
que aunque pesó al diablo, y a toda su
mesnada,
el alma fue a tornar a la vieja posada.*

*El cuerpo levantóse que yacía
trastornado,
se limpiaba la cara Guiraldo el
degollado,
estuvo un ratillo como desacordado,
como hombre que duerme y se despierta
airado.*

*En la llaga que había en la degolladura,
apenas parecía la cicatriz segura,
perdió todo dolor y toda escocadura,
todos decían: "Este hombre tuvo buena
ventura."*

*Estaba de lo otro sano y aun mejorado,
fuera de un hilillo que tenía atravesado,
pero de la natura cuanto que fue
cortado,
no le creció un punto, quedó en tal
estado.*

*De todo estaba sano y bien cicatrizado,
para verter sus aguas quedó un hueco
horadado,
requirió su repuesto, lo que traía
guardado,
pensó en hacer camino, alegre y
pagado.*

*Rindió gracias a Dios y la Virgen
María,
y al apóstol Santiago donde va en
romería;
se preocupó de andar, halló su
compañía*

tenían este milagro por solaz cada día.

*Corrió por Compostela esta gran
maravilla,
lo venían a ver todos los de la villa.
Decían: "Esta cosa deberían escribilla
los que después vendrán no oirán cosa
sencilla"*

*Cuando estuvo en su tierra, la carrera
cumplida,
y escucharon tal cosa, dicha y acontecida,
hubo grandes clamores, la gente,
conmovida,
iba a ver a este lázaro dado de muerte a
vida.*

*Puso en su hacienda este romero mientes,
cómo lo sacó Dios de los malditos dientes;
abandonó el mundo, amigos y parientes,
y vistióse, en Cluny, los paños penitentes.*

*Don Hugo, hombre bueno, y de Cluny el
abad,
un varón religioso de una gran santidad,
contaba este milagro, que sucedió en
verdad;
púsole por escrito, con gran honestidad.
Guiraldo murió en orden, su buena vida
haciendo,
en dichos y en hechos al Criador sirviendo
en bien perseverando, del ramal
arrepintiéndose,
el enemigo malo no se fue de él riendo.*

*Coplas 1202 a 1209 del libro de Buen
Amor de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita
(edición en castellano actual de María
Brey Mariño en la colección "Odras
Nuevos" de la Editorial Castalia, Madrid,
1982). En ellas pinta con precisión la
imagen del peregrino.*

*1202 Así, doña Cuaresma, de flaca
complexión, temía la batalla, la muerte, la*



*prisión; de ir a Jerusalén ha hecho
promisión y de pasar la mar tiene ya la
intención.*

*1203 Ella había marcado el día
consabido
hasta el cual lucharía; muy bien lo
habéis oído. No tiene ya por qué luchar
con su vencido,
puede irse sin mengua,
pues el plazo es cumplido.*

*1204 Además, ya es verano y no vienen
del mar los pescados, a ella dispuestos a
ayudar; mujer, débil y sola, no es capaz
de luchar. Por todas estas cosas, más no
quiso esperar.*

*1205 El Viernes de Indulgencias
vistióse una esclavina, gran sombrero
redondo, mucha concha marina, bordón
lleno de imágenes, en él la palma fina,
esportilla y rosario, cual buena
peregrina.*

*1206 Los zapatos, redondos y bien
sobresolados, echóse gran alforja entre
sus dos costados, de panes de limosna
los lleva abarrotados; con esto, los
romeros ya van aparejados.*

*1207 Debajo del sobaco va la mejor
alhaja: calabaza bermeja más que pico
de graja, cabe en ella una azumbre y
aún otra miaja, nunca sin tal auxilio, el
peregrino viaja.*

*1208 Transformada del modo que
imaginarte puedes, el sábado, de
noche, saltó por las paredes. Dijo: -"Tú
que me aguardas quizá sin mí te
quedes; no todo pardal viejo cae en
todas las redes."*

1209 Recorrió muy de prisa todas

aquellas calles:

*-"Tú, don Carnal soberbio, creo que no
me halles." Luego, ya por la noche,
alcanzó Roncesvalles. ¡Vaya y que Dios
la guíe por montes y por valles!*



Cervantes en la Segunda Parte de El Quijote narra el encuentro fortuito de unos peregrinos con Sancho Panza, uno de estos peregrinos era morisco y convecino de Sancho antes de su expulsión. El texto refleja las circunstancias que rodearon la expulsión de los moriscos. (Edición y notas de Francisco Rodríguez Marín, Madrid, Espasa Calpel.944).

CAPITULO LIV

QUE TRATA DE COSAS TOCANTES A ESTA HISTORIA Y NO A OTRA ALGUNA

... Dejémoslos pasar nosotros (como dejamos pasar otras cosas), y vamos a acompañar a Sancho, que entre alegre y triste venía caminando sobre el rucio a buscar a su amo, cuya compañía le agradaba más que ser gobernador de todas las ínsulas del mundo. Sucedió, pues, que no habiéndose alongado mucho de la ínsula del su gobierno (que él nunca se puso a averiguar si era ínsula, ciudad, villa ó lugar la que gobernaba), vió que por el camino por donde él iba venían seis peregrinos con sus bordones, de estos extranjeros que piden la limosna cantando; los cuales, en llegando a él, se pusieron en ala, y levantando las voces todos juntos, comenzaron a cantar en su lengua lo que Sancho no pudo entender, si no fue una palabra que claramente pronunciaba limosna, por donde entendió que era limosna la que en su canto pedían; y como él, según dice Cide Hamete, era caritativo además, sacó de sus alforjas medio pan y medio queso, de que venía proveído, y dióselo, diciéndoles por señas que no tenía otra cosa que darles. Ellos lo recibieron de muy buena gana, y dijeron:

- ¡Guelte! ¡Guelte!

- No entiendo -respondió Sancho- qué es lo que me pedís, buena gente.

Entonces uno de ellos sacó una bolsa del seno y mostrósela a Sancho, por donde entendió que le pedían dineros; y él, poniéndose el dedo pulgar en la garganta y extendiendo la mano arriba, les dió a entender que no tenía ostugo de moneda, y picando al rucio, rompió por ellos; y al pasar, habiéndole estado mirando uno dellos con mucha atención, arremetió a él echándole los brazos por la cintura, y en voz alta y muy castellana, dijo:

- ¡Válame Dios! ¿Qué es lo que veo? ¿Es posible que tengo en mis brazos al mi caro amigo, al mi buen vecino Sancho Panza? Sí tengo, sin duda, porque yo ni duermo, ni estoy ahora borracho.

Admiróse Sancho de verse nombrar por su nombre y de verse abrazar del extranjero peregrino, y después de haberle estado mirando, sin hablar palabra, con mucha atención, nunca pudo conocerle; pero viendo su suspensión el peregrino, le dijo:

- ¿Cómo y es posible, Sancho Panza hermano, que no conoces á tu vecino Ricote el morisco, tendero de tu lugar?

Entonces Sancho le miró con más atención y comenzó a refigurarle, y, finalmente, le vino a conocer de todo punto, y sin apearse del jumento, le



echó los brazos al cuello y le dijo:

- ¿Quién diablos te había de conocer, Ricote, en ese traje de moharracho que traes? Dime: ¿quién te ha hecho franchote, y cómo tienes atrevimiento de volver a España, donde si te cogen y conocen, tendrás mala ventura?

- Si tú no me descubres, Sancho -respondió el peregrino-, seguro estoy que en este traje no habrá nadie que me conozca; y apartémonos del camino a aquella alameda que allí parece, donde quieren comer y reposar mis compañeros, y allí comerás con ellos, que son muy apacible gente, y yo tendré lugar de contarte lo que me ha sucedido después que me partí de nuestro lugar, por obedecer el bando de su Majestad, que con tanto rigor a los desdichados de mi nación amenazaba, según oíste.

Hízolo así Sancho, y hablando Ricote a los demás peregrinos, se apartaron a la alameda que se parecía, bien desviados del camino real. Arrojaron los bordones, quitáronse las mucetas o esclavinas y quedaron en pelota, y todos ellos eran mozos y muy gentileshombres, excepto Ricote, que ya era hombre entrado en años. Todos traían alforjas, y todas, según pareció, venían bien proveídas, a lo menos, de cosas incitativas y que llaman a la sed de dos leguas. Tendiéronse en el suelo, y haciendo manteles de las yerbas, pusieron sobre ellas pan, sal, cuchillos, nueces, rajadas de queso, huesos mondos de jamón, que si no se dejaban masticar, no defendían el ser chupados. Pusieron asimismo un manjar negro que dicen que se llama cabial, y es hecho de huevos de pescados, gran despertador de la colambre. No faltaron aceitunas, aunque secas y sin adobo alguno; pero sabrosas y entretenidas. Pero lo que más campeó en el campo de aquel banquete fueron seis botas de vino, que cada uno sacó la suya de su alforja: hasta el buen Ricote, que se había transformado de morisco en alemán o en tudesco, sacó la suya, que en grandeza podía competir con las cinco.

Comenzaron a comer con grandísimo gusto y muy de espacio, saboreándose con cada bocado, que le tomaban con la punta del cuchillo, y muy poquito de cada cosa, y luego al punto, todos á una, levantaron los brazos y las botas en el aire; puestas las bocas en su boca, clavados los ojos en el cielo, no parecía sino que ponían en él la puntería; y desta manera, meneando las cabezas a un lado y a otro, señales que acreditaban el gusto que recibían, se estuvieron un buen espacio, trasegando en sus estómagos las entrañas de las vasijas. Todo lo miraba Sancho, y de ninguna cosa se dolía; antes, por cumplir con el refrán, que él muy bien sabía, de "cuando a Roma fueres, haz como vieres", pidió a Ricote la bota, y tomó su puntería como los demás, y no con menos gusto que ellos.

Cuatro veces dieron lugar las botas para ser empuñadas; pero la quinta no fué posible, porque ya estaban más enjutas y secas que un esparto, cosa que puso mustia la alegría que hasta allí habían mostrado. De cuando en cuando juntaba alguno su mano derecha con la de Sancho y decía: Español; y tudescui, tuto uno: bon compañero; y Sancho respondía: -¡Bon compañero, jura Di!, y disparaba con una risa que le duraba una hora, sin acordarse entonces de nada de lo que había sucedido en su gobierno; porque sobre el



rato y tiempo cuando se come y bebe, poca jurisdicción suelen tener los cuidados. Finalmente, el acabársele el vino fué principio de un sueño que dio a todos, quedándose dormidos sobre las mismas mesas y manteles; solos Ricote y Sancho quedaron alerta, porque habían comido más y bebido menos; y apartando Ricote a Sancho, se sentaron al pie de una haya, dejando a los peregrinos sepultados en dulce sueño, y Ricote, sin tropezar nada en su lengua morisca, en la pura castellana le dijo las siguientes razones:

- Bien sabes ¡oh Sancho Panza, vecino y amigo mío! como el pregón y bando que su Majestad mandó publicar contra los de mi nación puso terror y espanto en todos nosotros; a lo menos, en mí lo puso de suerte, que me parece que antes del tiempo que se nos concedía para que hiciésemos ausencia de España, ya tenía el rigor de la pena ejecutado en mi persona y en la de mis hijos. Ordené, pues, a mi parecer, como prudente (bien así como el que sabe que para tal tiempo le han de quitar la casa donde vive y se provee de otra donde mudarse), ordené, digo, de salir yo solo, sin mi familia, de mi pueblo, y ir a buscar donde llevarla con comodidad y sin la priesa con que los demás salieron; porque bien vi, y vieron todos nuestros ancianos, que aquellos pregones no eran sólo amenazas, como algunos decían, sino verdaderas leyes, que se habían de poner en ejecución a su determinando tiempo; y forzábame a creer esta verdad saber yo los ruines y disparatados intentos que los nuestros tenían, y tales, que me parece que fue inspiración divina la que movió a su Majestad a poner en efecto tan gallarda resolución, no porque todos fuésemos culpados, que algunos había cristianos firmes y verdaderos: pero eran tan pocos, que no se podían oponer a los que no lo eran, y no era bien criar la sierpe en el seno, teniendo los enemigos dentro de casa. Finalmente, con justa razón fuimos castigados con la pena del destierro, blanda y suave, al parecer de algunos; pero al nuestro, la más terrible que se nos podía dar. Doquiera que estamos lloramos por España; que, en fin, nacimos en ella y es nuestra patria natural; en ninguna parte hallamos el acogimiento que nuestra desventura desea; y en Berbería, y en todas las partes de Africa donde esperábamos ser recibidos, acogidos y regalados, allí es donde más nos ofenden y maltratan. No hemos conocido el bien hasta que le hemos perdido; y es el deseo tan grande que casi todos tenemos de volver a España, que los más de aquellos (y son muchos) que saben la lengua como yo, se vuelven a ella, y dejan allá sus mujeres y sus hijos desamparados: tanto es el amor que la tienen; y agora conozco y experimento lo que suele decirse: que es dulce el amor de la patria. Salí, como digo, de nuestro pueblo, entré en Francia, y aunque allí nos hacían buen acogimiento, quise verlo todo. Pasé a Italia, y llegué a Alemania, y allí me pareció que se podía vivir con más libertad, porque sus habitadores no miran en muchas delicadezas: cada uno vive como quiere, porque en la mayor parte della se vive con libertad de conciencia. Dejé tomada casa en un pueblo junto a Augusta: júnteme con estos peregrinos, que tienen por constumbre de venir a España muchos dellos, cada año, a



visitar los santuarios della, que los tienen por sus Indias, y por certísima granjería y conocida ganancia. Andanla casi toda, y no hay pueblo ninguno de donde no salgan comidos y bebidos, como suele decirse, y con un real, por lo menos, en dineros, y al cabo de su viaje, salen con más de cien escudos de sobra, que trocados en oro, o ya en el hueco de los bordones, o entre los remiendos de las esclavinas, o con la industria que ellos pueden, los sacan del reino y los pasan a sus tierra, a pesar de las guardas de los puestos y puertos donde se registran. Ahora es mi intención, Sancho, sacar el tesoro que dejé enterrado, que por estar fuera del pueblo, lo podré hacer sin peligro, y escribir o pasar desde Valencia a mi hija y a mi mujer, que sé que están en Argel, y dar traza como traerlas a algún puerto de Francia, y desde allí llevarlas a Alemania, donde esperamos lo que Dios quisiere hacer de nosotros; que, en resolución, Sancho, yo sé cierto que la Ricota mi hija y Francisca Ricota mi mujer son católicas cristianas, y aunque yo no lo soy tanto, todavía tengo más de cristiano que de moro, y ruego siempre a Dios me abra los ojos del entendimiento y me dé a conocer cómo le tengo de servir. Y lo que me tiene admirado es no saber por qué se fue mi mujer y mi hija antes a Berberbería que a Francia, adonde podía vivir como cristiana.

A lo que respondió Sancho:

- Mira, Ricote: eso no debió estar en su mano, porque las llevó Juan Tiopieyo, el hermano de tu mujer; y como debe de ser fino moro, fué a lo más bien parado; y séte decir otra cosa: que creo que vas en balde a buscar lo que dejaste encerrado; porque tuvimos nuevas que habían quitado a tu cuñado y tu mujer muchas perlas y mucho dinero en oro, que llevaban por registrar.

- Bien puede ser eso -replicó Ricote-; pero yo sé, Sancho, que no tocaron a mi encierro, porque yo no les descubrí dónde estaba, temeroso de algún desmán; y así, si tú, Sancho, quieres venir conmigo y ayudarme a sacarlo y a encubrirlo, yo te daré docientos escudos con que podrás remediar tus necesidades, que ya sabes que sé yo que las tienes muchas.

- Yo lo hiciera -respondió Sancho-; pero no soy nada codicioso; que, a serlo, un oficio dejé yo esta mañana de las manos, donde pudiera hacer las paredes de mi casa de oro, y comer antes de seis meses en platos de plata; y así por esto como por parecerme haría traición a mi rey en dar favor a sus enemigos, no fuera contigo, si como me prometes docientos escudos, me dieras aquí de contado cuatrocientos.



Para conocer algunos lugares de El Bierzo relacionados directa o indirectamente con el Camino, nada mejor que acudir a Enrique Gil y Carrasco y en concreto a su **Bosquejo de un viaje a una provincia del interior**, del que hemos seleccionado algunos pasajes incluidos como apéndice por Jean-Louis Picoche en su edición de **El Señor de Bembibre** (Madrid, Castalia, 1986).

A)Bergidum

Era una tarde de julio, cuando en compañía de dos amigos de aquellos que sin duda por su precio concede tan escasamente el cielo, subimos a ella. Un viento fresco del poniente movía las vides sobre los escombros del templo de Baco; el cielo estaba claro y diáfano; sólo unas nubes de color de plomo con vivas franjas de púrpura servían de lecho al sol que se ponía. A nuestros pies teníamos la villa de Cacabelos; el Cúa que corría por entre sotos y arboledas fresquísimas, y la grande y blanca mole del monasterio de Carracedo. Un poco más adelante Ponferrada cubierta en gran parte con su magnífico castillo de Templarios se extendía por un hermoso altozano, y muy cerca de ella se alzaban iguales como dos gemelos los Castros de Columbrianos y San Andrés, antiguos campos atrincherados de los mismos cuyo polvo removíamos a la sazón con nuestras plantas. A la derecha se desplegaban la cordillera altísima de la Aguiana; el Sil centelleante como una serpiente de escamas de oro a los últimos resplandores del sol se deslizaba besando su falda, y al paso en su orilla derecha llana y sosegada se esparcían las praderas de Villa verde y Dehesas. En la izquierda ya más quebrada y pintoresca veíase desembocar el río Oza por la vega de Toral de Merayo. Rimor enclavado en un angosto valle, Priaranza vistosamente asentado en la cuesta; el castillo de Cornatel semejante a un nido de águilas colgado sobre un horroroso precipicio, y por último término las tajadas cárcavas y caprichosos picachos encendidos de las Médulas que a lo lejos parecen vivas llamas sin cesar alimentadas por una mano invisible. A nuestra espalda, aunque más reducido, no era menos agradable el paisaje.

B) Monasterio de Carracedo

En la margen izquierda del río Cúa, poco más abajo de Cacabelos y en un sitio fértil, risueño y deleitoso tal vez en demasía para la austeridad y recogimiento de la vida monástica, está asentado el monasterio de Carracedo, el más sobresaliente del Bierzo, y que antes de la caída de las órdenes religiosas gozaba en la de San Bernardo de una consideración y riqueza de primer rango. Cércanle por todas partes praderas y huertas fertilísimas, frondosos arbolados y campos de pan, de maíz y de lino, surcados por arroyos puros y cristalinos que mantienen en ellos una perpetua verdura[.].



Al entrar en el monasterio actual, confuso amontonamiento de claustros y paredes blancas sin orden ni unidad alguna, se encuentra a la mano izquierda una torre redonda en su principio y cuadrada en su remate, que por el color de la piedra parece muy antigua y que flanquea un resto de muro del mismo color y calidad con un rosetón bellamente labrado a los dos tercios de su altura.

C) Ponferrada

Ya sólo nos queda por describir la fortaleza de Ponferrada, emporio de su grandeza en este país, monumento que aún ahora nos habla con su silencio elocuente de las glorias que pasaron, y que no ha podido deslucir la mano del tiempo. Está asentado el castillo en una colina situada en la confluencia de los ríos Si/ y Boeza, y domina todo el Bierzo bajo, dando a la villa que se extiende por el Oriente, un aspecto de majestad antigua que en gran manera la realza 1...]. El castillo en un principio se reducía a los dos torreones que dan a la plaza del pueblo, de forma redonda y descomunal altura; pero cuando pasaron a manos del Temple, creció sobremanera y adquirió las colosales dimensiones que aún conserva. Entonces edificaron aquellas elegantes agujas coronadas de vistosos chapiteles que sostenían las plataformas, desde donde se defendía la entrada y se echaba el puente levadizo: entonces se labraron las afiligranadas ventanas de lo interior; se esculpieron los escudos de armas, cruces y misteriosos signos que adornan las paredes, y se pintaron de encarnado y oro los aposentos de tan ilustres huéspedes.

El único blasón que adorna la puerta principal es la cruz de ocho puntas, símbolo de la orden; pero la segunda entrada que cerraba el rastrillo muestra el escudo de armas, abierto por desgracia en una piedra deleznable, y borrado todo él de consiguiente. De suponer es, sin embargo, que consistiese en los dos caballeros montados en un mismo caballo, emblema significativo de la primitiva humildad y pobreza de esta milicia, que más tarde debía comprar los reinos a dinero contante y morir víctima de su opulencia antes que de sus crímenes. Como quiera, todavía se distingue en el cuartel interior central la indispensable cruz, y en la orla superior las primeras palabras de aquel versículo de los salmos que dice: Nisi Dominus custodierit civitatem frustra vigilat, qui custodit eam: lema piadoso que revela el espíritu religioso que presidió la formación de esta falange heroica, terror del islamismo y brazo derecho de la cristiandad (...].

De este alcázar tan rico en recuerdos ya sólo se conservan las murallas y obras sólidas, pero aún en una de las paredes se ven los restos de un mosqueado de encarnado y oro que ni el sol ni la lluvia han podido borrar



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

del todo. Aun así su extensión colosal, su situación aventajada, el Sil que rueda por su pie con sus arenas de oro, el dilatado país que desde sus torreones se enseñoera y que despliega las galas de más extremado y vario panorama, y aquella impresión vaga de respeto que causan siempre las grandes ruinas, le comunican un encanto irresistible y misterioso.



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

Una visión del apóstol plena de sentido poético encontramos en el poema "Santiago" del Libro de poemas de Federico García Lorca incluido en el tomo I de las Obras Completas (Madrid, Aguilar, 1978; 20a ed.).

*Esta noche ha pasado Santiago
su camino de luz en el cielo.
Lo comentan los niños jugando
Con el agua de un cauce sereno*

*¿Dónde va el peregrino celeste
Por el claro infinito sendero?
Va a la aurora que brilla en el fondo
En caballo blanco como el hierlo*

*¡Niños chicos, cantad en el prado,
horadando con risas al viento!*

*Dice un hombre que ha visto a Santiago
En tropel con doscientos guerreros;
Iban todos cubiertos de luces,
Con guirnaldas de verdes luceros,
Y el caballo que monta Santiago
Era un astro de brillos intensos.
Dice el hombre que cuenta la historia
Que en la noche dormida se oyeron
Tremolar plateado de alas
Que en sus ondas llevo el silencio*

*¿Qué sería que el río parose?
Eran ángeles los caballeros.*

*¿Niños chicos, cantad en el prado,
horadando con risas al viento!*

*Es la noche de luna menguante.
¡Escuchad! ¿Qué se siente en el cielo,*



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

III. BIBLIOGRAFÍA



ÁLVAREZ PALENZUELA, V. A. “Manifestaciones Religiosas en el Camino de Santiago”

BALDINGER, K.- La Fragmentación lingüística de la Península Ibérica.- Gredos.

CODEX CALIXTINUS.- Guía del Peregrino Medieval.

COROMINAS.- Diccionario Crítico Etimológico.- Gredos.

CASTRO, Américo. “Realidad Histórica de España – Santiago de Galicia”

GARCÍA J.- Pueblos y Ríos Bercianos.-

GARCÍA DE DIEGO, V.- Gramática Histórica Española.- Gredos.

GARCÍA MARTÍNEZ, J.- Topónimos de la provincia de León.

GARCÍA TURZA, J. “El Camino de Santiago y la Sociedad Medieval”

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. “Reconquista: Realidades y Tópicos, Santiago Protector”

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN.- El Camino de Santiago.- Consejería de Cultura.

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN: Geografía, Historia, Arte, y Lengua.- Edición de la Consejería de Educación.

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN.- El Camino de Santiago en Castilla y León.

LAPESA, R.- Historia de la Lengua Española.- Gredos.

MARTÍNEZ, T. El Camino jacobeo. Una ruta milenaria. Publicaciones de la Excm. Diputación de Vizcaya. Bilbao 1976.

MARTÍNEZ GARCÍA, L. “ La Hospitalidad y el Hospedaje en el Camino de Santiago”

MENÉNDEZ PIDAL, R.- Orígenes del Español.- Ed. Espasa Calpe

MENÉNDEZ PIDAL, R.- El Idioma español en sus primeros tiempos.- Espasa Calpe.



CFIE de Ponferrada - Grupo GABUZO - Xacobeo 2004

MENÉNDEZ PIDAL, R.- España eslabón entre la cristiandad y el Islam.- Espasa Calpe.

MENÉNDEZ PIDAL, R.- Gramática Histórica Española.- Espasa Calpe.

OCAÑA EIROA, F. Javier. Artículos publicados en el Atlántico Diario de Vigo. Vigo, enero de 1999.

PASSINI, J. "El Camino de Santiago en la Época Medieval"

RUIZ DE LA PEÑA, J.I. "Colonizaciones Francas en el Camino de Santiago"

SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. Y VIÑAS, A Lecturas Históricas Española. Ediciones RIALP, Madrid 1981.

VALDEÓN BARUQUE, J. "Las Peregrinaciones a Santiago: Trabajo y Economía"

VALIÑA SANPEDRO, E. El Camino de Santiago. Estudio jurídico-histórico. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid 1971.

ZAMBRONI, A.- Etimología.- Gredos.

ZAMORA VICENTE, A.- Dialectología española.- Gredos.

INFORMACIÓN WEB.-

Punto de información: el Camino de Santiago Guía del Camino de Santiago a Compostela en la que encontrarás consejos, refugios en la ruta, guías, bibliografía, enlaces y otras informaciones :

<http://www.jcobeo.net>

El Camino de Santiago: Exposición del Centro Virtual Cervantes sobre el Camino de Santiago, con textos y fotografías.:

http://cvc.cervantes.es/actcult/camino_santiago



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

Federación española de asociaciones de amigos de los caminos de Santiago:
Federación de un gran número de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Oficinas del Camino:

<http://www.caminosantiago.org>

El Románico en el Camino de Santiago. Juan F. Iglesia Esta página quiere ser un breve recorrido por el arte románico en el Camino de Santiago:

<http://www.eniac.es/usuarios/juanf>

El Camino de Santiago: El Camino de Santiago "Herru Sanctiagu, Grot Sanctiagu. E Ultreia, e sus eia, Deus adjuva nos...". ... Sobre el Camino de Santiago y sus peregrinos:

<http://www.humnet.ucla.edu/santiago/iagohome.html>

Mundicamino. Guía completa del Camino de Santiago. ... Toda la información que necesita para hacer el camino de santiago lo encontrará en esta página:

<http://www.mundicamino.com>

Más información: Las 29 etapas y los 113 albergues del Camino de Santiago. ... Expresa tus opiniones y experiencias sobre cualquier tema relacionado con el Camino de Santiago.

<http://caminodesantiago.consumer.es>

El Camino de Santiago en León:

<http://www.fontum.com/leon/santiago/caminosan.htm>

Camino de Santiago 2003: Camino de Santiago 2003.

<http://www.interam.com/camino>



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

Camino de Santiago: Itinerario del Camino de Santiago desde Francia a Compostela, con sus etapas, monumentos, pueblos y ciudades. Secciones, Camino de Santiago, Área de servicios, ...

<http://www.guiarte.com/caminosantiago>

Camino Santiago (ARTEGUIAS): Camino de Santiago. Camino de Santiago - Página Principal. Camino de Santiago - Origen e Historia. El Camino de Santiago y el arte románico.

<http://www.arteguias.com/camino-santiago.htm>

El Camino de Santiago - Information Links: "El Camino de Santiago". Walking Tours in Spain - Camino de Santiago .

<http://www.jtnet.com/travel/articles/santiago.html>

El camino de Santiago: Camino del Norte. En el siglo XII. Camino Aragonés. En el siglo XIV. Camino francés. En el siglo XVII. Camino catalán. Asociaciones. Camino portugués. Consejos.

<http://www.geocities.com/Yosemite/Forest/1286>

Camino de Santiago - Reportaje fotográfico: El Camino de Santiago. Reportaje fotográfico del Camino de Santiago. Ruta por el Camino Francés en más de 200 fotos. El Camino de Santiago en Galicia.

<http://www.asantiago.com>

Internacional: La legendaria senda del Camino.

<http://www.eluniversal.com>



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

CUADERNO DEL ALUMNO



I. EL CAMINO DE LA HISTORIA

1. EL ORIGEN DEL CAMINO

1. Elabora una breve biografía sobre Beato de Liébana y Sancho III el Mayor de Navarra.

2. La Batalla de Clavijo: responde a las siguientes cuestiones:

- ¿Cuándo se libró?
- ¿Dónde tuvo lugar?
- ¿A quienes enfrentó?
- ¿Qué consecuencias tuvo?
- ¿Qué relación tiene con el Apóstol Santiago?

3. ¿Qué es la “*Leyenda Áurea*”? ¿Qué contiene?

4. Dibuja un mapa de España y sitúa en él el trazado del Camino de Santiago y delimita las fronteras de los reinos peninsulares por los que atraviesa hacia el año 1050.

5. Investiga sobre los reinos peninsulares hacia el año 1050 y recoge los datos más importantes de cada uno de ellos (fronteras, monarcas y gobernantes, acontecimientos del momento,...)

6. Completa el cuadro cronológico relacionado con la historia del Camino de Santiago:

AÑO	ACONTECIMIENTOS
Año 44	
¿Año 820/830?	
Año 844	
Año 997	
Año 1075	
Año 1095	
Año 1122	
Año 1179	
	<i>Peregrinación a Santiago de los Reyes Católicos.</i>
Año 1589	
Año 1879	
Año 1884	
Año 1965	
Año 1982	
Año 1999	



EL CAMINO DE SANTIAGO EN EL BIERZO

1. Un obispo llamado Osmundo mandó construir una obra de ingeniería sobre el río Sil para facilitar el camino a los peregrinos. Investiga sobre qué obra se trata y cuándo fue construida.
2. ¿Qué repercusiones tuvo esta obra en el futuro?
3. El rey Fernando II de León permitió a los caballeros templarios aposentarse en la primitiva ladea de Ponferrada. ¿En qué año fue?
4. Dicho rey, encomendó a los Templarios realizar un trabajo relacionado con el Camino de Santiago. ¿De qué trabajo se trata?
5. Para ganar el jubileo, el peregrino tiene que llegar a Santiago de Compostela. Pero hay circunstancias excepcionales que permiten obtenerlo en otra iglesia de El Bierzo. ¿Cuál?

EL CAMINO EN EL BIERZO: COSTUMBRES

1. ¿Por qué los peregrinos echan una piedra, después de besarla, en la Cruz de Ferro?
2. ¿Qué fiesta se celebra junto a la Ermita de la Cruz de Ferro? ¿Quién la realiza?
3. ¿Por qué se llaman “fuente de la salamandra” en Manjarín y “fuente de la trucha” en El Acebo?
4. ¿Qué famosa fiesta de “purificación” se celebra en Molinaseca?
5. ¿Cuál es el origen de Ponferrada y el de la Virgen de la Encina?
6. ¿Qué ferias se celebran en Cacabelos?
7. ¿Conoces alguna leyenda de la creación de Villafranca? ¿Y sobre el lago de Carucedo?
8. ¿Qué es la fiesta do Maio en Villafranca del Bierzo?
9. ¿Qué son los magostos? ¿Y los fiandones?



CFIE de Ponferrada – Grupo GABUZO – Xacobeo 2004

10. Las hogueras y fachas ardiendo de muchos lugares bercianos, ¿Qué sentido tienen?
11. ¿Puedes contar alguna leyenda de “lobishomes” del Bierzo Oeste?
12. ¿Qué es el Milagro del Cebreiro?

EL CAMINO EN EL BIERZO: CONOCIMIENTO DEL MEDIO

1. ¿Por qué los antiguos peregrinos describen a El Bierzo como un vergel?
2. ¿Qué ríos atraviesa el Camino a su paso por El Bierzo?
3. ¿A qué altitud está la Cruz de Ferro? ¿Y Ponferrada? ¿Y El Cebreiro?
4. ¿Qué cultivos son los más habituales en las laderas y en la hoya berciana? ¿Por qué?
5. ¿Qué ganado se criaba en los montes bercianos?

EL CAMINO EN EL BIERZO: HISTORIA

1. ¿Qué es la herrería de Compludo? ¿Hubo más en El Bierzo?
2. ¿Qué es la Tebaida berciana? ¿Quiénes la fundaron? ¿Por qué?
3. ¿Quién fundó Ponferrada? ¿Por qué?
4. ¿Quién construyó el castillo ponferradino? ¿Quién fundó su antiguo Hospital?
5. ¿Cuál es el origen del monasterio de Carracedo?
6. ¿Qué es el castro Ventosa?
7. ¿Quién reconstruyó Cacabelos en el siglo XII?
8. ¿Cómo se formó el núcleo urbano de Villafranca?
9. ¿Qué privilegio tiene la Iglesia de Santiago de Villafranca relacionado las peregrinaciones jacobeanas?



10. ¿Cuántos hospitales de peregrino había en El Bierzo? ¿Queda alguno?

EL CAMINO EN EL BIERZO: ARTE

1. ¿A qué estilo arquitectónico pertenecen las iglesias de Santiago de Peñalba y Santo Tomás de las Ollas?
2. ¿Cuáles son sus principales características?
3. Enumera las iglesias y monasterios con restos románicos en El Bierzo.
4. ¿Cuáles son sus características comunes?

2. EL IMPULSO DEL CAMINO

LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

1. ¿Por qué surgen los movimientos reformistas dentro de la Iglesia?
2. ¿Cuál era el estamento más desfavorecido en la sociedad medieval?
3. Cita algún monasterio castellano-leonés adherido a la reforma de Cluny.
4. ¿Qué motivó el resurgimiento de reformadores frente a los monjes cluniacenses?
5. Indica tres características de la reforma cisterciense
6. Los monjes cistercienses contribuyeron al aumento de la producción agrícola. ¿Por qué?
7. Cita dos diferencias entre los monjes benedictinos (cluniacenses y cistercienses) y los religiosos mendicantes.
8. ¿Cuáles son los elementos más característicos de un monasterio?
9. ¿Qué espacios del monasterio estaban relacionados con la actividad económica? ¿Y con la vida cultural?
10. Sitúa los principales monasterios que aparecen en el texto en un mapa de la Península Ibérica.



LAS ÓRDENES MILITARES

1. ¿A qué votos se sometían los monjes militares?
2. ¿Con qué finalidad se crearon las órdenes militares de los Hospitalarios y del Temple?
3. ¿Cómo era la organización jerárquica de los Templarios?
4. Cita las órdenes militares exclusivamente españolas indicando el motivo de su fundación.
5. ¿Cuál era la misión de la Orden de Santiago?
6. ¿Por qué los reyes leoneses y los obispos de Santiago de Compostela estaban interesados en la conquista de Mérida?
7. ¿Qué importancia tenía el establecimiento de las órdenes militares y religiosas a lo largo del Camino de Santiago?
8. Sitúa en un mapa de España los núcleos donde estuvieron asentadas las diferentes órdenes religiosas citadas en el texto.

LA HOSPITALIDAD EN EL CAMINO DE SANTIAGO

1. ¿Quiénes iban a Santiago de Compostela antes del siglo XI?
2. ¿Por qué aumentó tanto el número de peregrinos a Santiago de Compostela desde el siglo XII?
3. ¿Quiénes se preocuparon desde un principio de dotar de instalaciones asistenciales a la Ruta Jacobea? ¿Y desde finales de la Edad Media?
4. ¿Qué papel desempeñaron los Reyes Católicos en el desarrollo de las labores asistenciales en el Camino de Santiago?
5. ¿De qué equipamiento disponían los establecimientos asistenciales? ¿Qué tipo de ayuda podían ofrecer a los peregrinos?
6. Cita algún viajero extranjero que recorrió el Camino de Santiago e indica los centros que ellos destacan y el tipo de ayuda que ofrecían.



EL ARTE ROMÁNICO

1. En un mapa de Europa colorea los países dónde se levantaron edificios románicos.
2. ¿Qué factores económicos favorecieron el renacimiento del Occidente europeo?
3. ¿Qué papel desempeñaron los monjes cluniacenses en el desarrollo y divulgación de la arquitectura románica?
4. ¿Por qué las manifestaciones artísticas románicas están dotadas de sentido simbólico?
5. ¿Qué es la *girola o deambulatorio*? ¿Qué finalidad tenía?
6. Cita los principales edificios románicos castellano-leoneses indicando alguna característica de ellos.
7. ¿Cuáles eran las principales funciones de la escultura y pintura románicas?
8. Del *tímpano* se dice que es un *libro de piedra* porque...
9. Busca ilustraciones con las portadas del San Isidoro de León y de la Puerta de las Platerías de Santiago de Compostela y analiza los temas iconográficos que en ellas aparecen.
10. ¿Cómo se organizaban los temas iconográficos pictóricos dentro de un templo románico?
11. Elabora un glosario con los elementos románicos que a continuación se citan: *planta de cruz latina, parteluz, dintel, tímpano, arquivoltas, jambas, mandorla, pantocrátor, tetramorfos, triforio, arcos, fajones, pilares cruciformes, ábside, contrafuertes*.



3. EL PEREGRINO

1. Establece diferencias entre: palmero, romero y peregrino.

Palmero	Romero	Peregrino

2. Elabora una clasificación de los diferentes peregrinos que acudían a Santiago de Compostela, atendiendo a los motivos que impulsan la peregrinación.

3. Sitúa al lado de cada frase la palabra que le corresponda:

BORDÓN	ESCARCELA	HÁBITO	VENERA	ZURRÓN
---------------	------------------	---------------	---------------	---------------

- . Túnica de tejido basto
- . Palo largo y grueso terminado en una contera metálica
- . Bolsa en la que se lleva el dinero
- . Concha que adquirirían los peregrinos cuando llegaban a Santiago
- . Saco o bolso que sirve para el transporte de alimentos y vituallas

4. Haz una descripción detallada del vestuario que utiliza el peregrino medieval.

5. La VENERA, vieira o concha. Origen y simbología relacionadas con la peregrinación a Santiago.

6. Investiga sobre los himnos y cánticos que santificaban y amenizaban las jornadas de marcha de los peregrinos.

Localiza el “Canto de Ultreya” y recoge por escrito sus principales estrofas.



7. Completa el cuadro:

ALBERGUES Y HOSPITALES. Servicios que ofrecen al peregrino.		
Manutención	Atención religiosa	Asistencia sanitaria

8. Los hospitales y albergues: motivos por los que aparecen a lo largo de todo el Camino de Santiago.

9. Rasgos comunes y rasgos diferenciadores de los hospitales y albergues extendidos a lo largo de la Ruta Jacobea.

10. ¿Qué es la Compostela?

11. Las credenciales de peregrino:

- ¿Qué eran?
- ¿Cómo se conseguían?
- ¿Para qué servían?

12. Elabora una lista de derechos y privilegios de los que disfrutaba el peregrino en su camino hacia Santiago de Compostela.



II. EL CAMINO DE LA LENGUA CASTELLANA

ACTIVIDADES RELATIVAS A LENGUA CASTELLANA.

- 1º) Resume las repercusiones de la invasión árabe en la Península en el aspecto cultural, religioso y lingüístico.
- 2º) ¿Sirvió el árabe de préstamo léxico a otras lenguas?. En caso afirmativo cita algunos ejemplos.
- 3º) Enumera algunas localidades o pueblos situados en el Camino de Santiago en Castilla y León que sean de origen árabe y explica su significado.
- 4º) Consulta los mapas y enumera las zonas lingüísticas de España durante los siglos X al XIII inclusive.
- 5º) ¿Qué son las glosas? ¿Dónde aparecen los primeros textos escritos del romance español, independientes del latín y cuál es su intención?.
- 6º) Las continuas relaciones que se establecen con Francia a través de las peregrinaciones hicieron posible la introducción de galicismos y occitanismos. Cita algunos de ellos y explica su significado.
- 7º) Sitúa en un mapa donde surge el primitivo romance castellano y cuáles fueron las causas que motivaron su expansión.
- 8º) ¿Qué lenguas se encontraba el peregrino desde la primera localidad de Castilla y León hasta su llegada a Santiago?
- 9º) El astur-leonés y el aragonés son dialectos del latín. Podrías decirme cuál es su situación actual.
- 10º) ¿Qué entiendes por lenguas romances o románicas? ¿Cuáles conoces.



ACTIVIDADES RELATIVAS A LITERATURA:

1º) Fragmento del Libro del Buen Amor:

*Analiza la métrica del fragmento (versos, rima, estrofas...)

*Anota los vocablos que designan elementos característicos de la imagen del peregrino y escribe su significado.

2º) Milagros de Nuestra Señora de Berceo:

*La estructura de los Milagros de Nuestra Señora se fundamenta en tres partes que se corresponden con tres personajes: la tentación que realiza el diablo, la caída sufrida por el pecador y el milagro obrado por la Virgen. Localiza en “El romero de Santiago” cada una de estas partes o momentos.

*Haz un resumen del Milagro: tema y argumento.

*En la 1ª parte del Milagro de Berceo leemos: “oíd otro milagro”, ¿estamos ante una literatura escrita para ser leída o para ser escuchada.

*Si romero es el que va a Roma, ¿usa adecuadamente esta palabra en el título del milagro? ¿Por qué?

3º) Bosquejo de un Viaje a una Provincia del Interior de Gil y Carrasco

*Comenta el léxico y los rasgos estilísticos que caracterizan las descripciones de Gil y Carrasco en los textos A y B.

*Localiza en un mapa los lugares citados.

*En el fragmento C “Ponferrada” subraya los vocablos que designan partes del Castillo Templario.

*Tras las correspondientes consultas, redacta un breve informe sobre la Orden del Temple y su misión en el Camino de Santiago.

4º) Localiza en el capítulo del Quijote palabras y expresiones que estén en desuso en el castellano actual y explica su significado.

5ª) Recitación escenificada del poema de García Lorca



CFIE de Ponferrada - Grupo GABUZO - Xacobeo 2004